Año 1909 N° 2058

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

EL TERRENO DE LA LOCURA

—o—

TÉSIS

PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN MEDICINA

POR

JULIO A. LÓPEZ

«LA CIENCIA MÉDICA»
Librería y Casa Editora de A. GUIDI BUFFARINI
CORDOBA 2080
BUENOS AIRES
1909

La facultad no se hace solidaria de las opiniones vertidas en las tésis.

Articulo 162 del R. de la F.

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

ACADEMIA DE MEDICINA

Presidente

DR. D. EUFEMIO UBALLES

Vice-Presidente

Dr. D. Pedro N. Arata

Académicos

1 Dr. D. José T. Baca
2 » » Rafael Herera Vegas
3 » » Jacob de Tezanos Pintos
4 » » Eufemio Uballes
5 » » Pedro N. Arata
6 » » Roberto Wernicke
7 » » Pedro Lagleyze
8 » » José Penna
9 » » Luis Güemes
10 » » Eliseo Cantón
11 » » Enrique Bazterrica
12 » » Antonio C. Gandolfo
13 » » José M. Ramos Mejía

Secretario Académico

Dr. D. Jacob de Tezanos Pinto

Académicos Honorarios

Dr. D. Eduardo Wilde
,, ,, Martin Spuch
,, ,, Telémaco Susini
,, ,, Emilio R. Coni
,, ,, Olhintho de Magalhaes

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

Decano

Dr. D. Eliseo Cantón

Vice decano

Dr. D. Antonio Gandolfo

Consejeros

Dr. D. Eliseo Cantón
" " Luis Güemes
" " Enrique Bazterrica
" " Antonio C. Gandolfo
" " José M. Ramos Mejía
" " Baldomero Sommer
" " Gregorio Araoz Alfaro
" " José R. Semprun
" " Abel Ayerza
" " Eufemio Uballes
" " Francisco Sicardi
" " Telémaco Susini
" " Nicasio Etchepareborda
" " Eduardo Obejero
" " Juan A. Boeri (suplente)
" " Juvencio J. Arce

Secretarios

Dr. D. Jonàs Larguía (Consejo Directivo)
" " Ricardo S. Gómez (Escuela de Medicina

ESCUELA DE MEDICINA

Asignaturas		Catedráticos titulares
Zoología Médica		DR. PEDRO LACAVERA
Física Médica		(Vacante)
Química Médica		ATANASIO QUIROGA
Botánica Médica		LUCIO DURAÑONA
Química aplicada á la Medicina		PEDRO N. ARATA
Histología		RODOLFO DE GAINZA
Anatomía Descriptiva		JOAQUIN LOPEZ FIGUEROA
Anatomía Descriptiva		JOSÉ ARCE (en ejer.)
Semiología y ejercicios clínicos		GREGORIO ARAOZ ALFARO
Anatomía Topográfica		JUVENCIO Z. ARCE
Fisiología General y Humana		HORACIO G. PIÑERO
Anatomía Patológica		TELÉMACO SUSINI
Bacteriología		CARLOS MALBRAN
Higiene Pública y Privada		RICARDO SCHATZ
Materia Médica y Terapéutica		JUSTINIANO LEDESMA
Patología externa		OBDULIO HERNANDEZ (Con lic.)
Medicina Operatoria		LEANDRO VALLE
Clínica Ginecológica		ENRIQUE BAZTERRICA
» Oto-rino-laringológica		EDUARDO OBEJERO
» Dermatológica y Sifilográfica		BALDOMERO SOMMER
» Epidemiológica		JOSÉ PENNA
» Quirúrgica		PASCUAL PALMA
» Neurológica		JOSÉ M. RAMOS MEJIA
» Médica		LUIS GÜEMES
» Médica		FRANCISCO A. SICARDI
» Oftalmológica		PEDRO LAGLEYZE
Patología Interna		MARCIAL V. QUIROGA
Medicina Legal		FRANCISCO DE VEYGA
Clínica Quirúrgica		ANTONIO C. GANDOLFO
» Médica		IGNACIO ALLENDE
» Obstétrica		SAMUEL MOLINA
Toxicología Experimental		JUAN B. SEÑORANS
Clínica Pedriátrica		ANGEL M. CENTENO
» Médica		ABEL AYERZA
» Génito-Urinaria		PEDRO BENEDIT
» Psiquiátrica		DOMINGO CABRED
» Quirúrgica		DIÓGENES DECOUD
» Obstétrica		ELISEO CANTÓN

ESCUELA DE MEDICINA

PROFESORES HONORARIOS

ROBERTO WERNICKE

JUAN R. FERNÁNDEZ

PROFESORES EXTRAORDINARIOS

Asignaturas	Catedráticos extraordinarios
Física Médica	DR. JUAN JOSÉ GALIANO
Anatomía Patológica	» JOSÉ BADÍA
Clínica Ginecológica	» ALFREDO LAGARDE / JOSÉ F. MOLINARI
Clínica Médica	» PATRICIO FLEMING
Clínica Oftalmológica	» TEÓFILO A. MORET
Clínica Quirúrgica	» DANIEL J. CRANWELL / AVELINO GUTIERREZ
Clínica Dermatol. Sifilográfica	» MAXIMILIANO ABERASTURY
Clínica Neurológica	» JOSÉ A. ESTEVES / JOSÉ R. SEMPRUN
Clínica Psiquiátrica	» BENJAMÍN T. SOLARI
Clínica Pediátrica	» ANTONIO F. PIÑERO
Medicina Legal	» DOMINGO S. CAVIA

ESCUELA DE MEDICINA

Asignaturas	Catedráticos sustitutos
Zoología Médica	Dr. D. J. GREENWAY
Física Mèdica	» ALFREDO LANARI (en ejercicio)
Botánica Médica	» RODOLFO ENRIQUEZ
Histología	» JULIO G. FERNÁNDEZ / JUAN CARLOS DELFINO
Bacteriología	» LEOPOLDO URIARTE / ALOIS BACHMANN
Higiene Médica	» FELIPE JUSTO
Clínica Ginecológica	» JAIME SALVADOR
» Oto-rino.laringológica	» ELISEO V. SEGURA
Patología externa	» CARLOS ROBERTSON / RICARDO S. GÓMEZ
Patología interna	» RICARDO COLÓN / PEDRO LABAQUI
Clinica oftalmológica	» ENRIQUE DEMARIA
» Quirúrgica	» FRANCISCO LLOBET / MARCELO VIÑAS / MARCELINO HERRERA VEGAS / JOSÉ ARCE
» Neurológica	» MARIANO ALURRALDE
Medicina Legal	» PEDRO BARBIERI
Clínica Médica	» LUIS AGOTE / DAVID SPERONI / JUAN J. VITON
« Obstétrica	» ENRIQUE A. PARDO / ENRIQUE ZÁRATE / ARTURO ENRIQUEZ / ALBERTO PERALTA RAMOS
Clínica Pediátrica	» MANUEL A. SANTAS / MAMERTO ACUÑA / GENARO SISTO
» Génito Urinaria	» BERNARDINO MARAINI
» Psiquiátrica	» JOSÉ T. BORDA

ESCUELA DE FARMACIA

Asignaturas	Catedraticos
logía general, anatomía y fisiología comparada	DR. ANGEL GALLARDO
Botánica y mineralogía . . .	» ADOLFO MUJICA (con lic.
Química inorgánica aplicada. . .	» MIGUEL PUIGGARI
Química orgánica aplicada . . .	» FRANCISCO BARRAZA
Farmacognósia y posología razonoda	» JUAN A. BOERI
Física farmacéutica.	» JULIO J. GATTI
Química analítica y toxicológica (primer curso).	» FRANCIRCO P. LAVALLE
Tecnica farmaceutica	» MANUEL J. IRJZAR
Química analítica y toxicológica (segundo curso) y ensayo y determinación de drogas	» FRANCISCO P. LAVALLE
Higiene, legislación y ética farmacéuticas.	» RICARDO SCHATZ

Asignaturas	Catedratico sustituto
Farmacognósia y posología razonada	DR. JUAN A. DOMINGUEZ en ejer.

ESCUELA DE PARTERAS

Asignaturas	Catedraticos titulares
Parto Fisiológico y Clínica Obstetrica Parto Distócico y Clínica Obstetrica	DR. FANOR VELARDE

Asignaturas	Catedraticos sustitutos
Parto Fisiológico y Clínica Obstétrica	DR. MIGUEL Z. O'FARREL
Parto Distócico y Clínica Obstétrica	» UBALDO FERNÁNDEZ
» » » »	» J. C. LLAMES MASSINI

ESCUELA DE ODONTOLOGIA

Asignaturas	Catedraticos titulares
Anatomía, Fisiología, Patología. .	DR. DEÓN PEREYRA
Cirugía Protética, Higiene, Materia Médica, Terapéutica dentarias, Medicina Legal . .	» ETCHEPAREBORDA

PADRINO DE TESIS

Doctor DOMINGO CABRED

Profesor de Clinica Psíquiátrica—Director del Asilo de las Mercedes

A MIS PADRES

De regreso á mi casa en las vacaciones, una mujer me dijo: "Julio, este año he tenido una gallina que no era como las otras; gritaba muy diferente á las demás, se dejaba agarrar y no huía; y puesta para que sacara pichones, se los iba comiendo á medida que nacían, empezando á picotearle los ojos. Creí que debía tener algo en la cabeza, la hice matar, le quité la piel de la cabeza y no tenía los huesos de esta, como los de las otras gallinas: tenía un agujero" .....
Esta observación, marcaba el más alto grado de las que yo había notado en la vida de esa mujer religiosa sin ser fanática y sin otra instrucción que la propia de la experiencia diaria, y digna de ocupar la primera página de este trabajo, ya que en él, estudio cuestiones de mentalidad, y sobretodo, porqué esa mujer es mi madre".

Señores Consejeros:

Señores Profesores:

Es difícil para el estudiante, al finalizar sus estudios de medicina, aportar á la ciencia, nuevas verdades obtenidas en la experimentación propia en laboratorios y gabinetes; difícil porque son tan extensos nuestros estudios, abarcan tantas ramas del saber y se hallan tan coordinados unos con los otros, que no permiten poseer á esa edad, la inventiva con grandes bases de conocimientos bien madurados, determinantes de todo juicio crítico que ha pasado el período de lo confuso, para asentarse en esas claridades á que se llega sólo con el tiempo, cuando no ha cesado el arribo permanente de conocimientos de la experiencia propia y extraña, chocándose ambas, infinidad de veces, para producir un juicio cercano á la verdad de su época, creando

la personalidad mental, de líneas bien definidas. No es suficiente tiempo para que esos trabajos puedan manifestarse, y, al ofreceros el presente estudio, deseamos más que todo, presentaros el criterio, ó modo de pensar que nos acompaña al alejarnos de las aulas universitarias, en cuya formación habéis tomado la parte que os corresponde como profesores que desde vuestra cátedra, habéis influído con vuestras ideas, con vuestros métodos y hasta con vuestros actos de la vida, cuando nos ha sido dable conocerlos, agregado á la enseñanza de los maestros en sus libros, á la enseñanza de la vida en general, todo laboratorio inmenso; todo ello se ha volcado en nuestro espíritu ora inconsciente, ora conscientemente, determinando la reacción, revelada en nuestro modo de pensar, y que hoy os presento.

Creemos, como el profesor doctor J. Hericourt, cuando se refiere á la necesidad de mayor cultura filosófica de los estudiantes de medicina: "Será, dice, preciso que el espíritu filosófico sea cultivado en estos estudiantes, para que más tarde estén persuadidos en absoluto de que el papel del médico en la sociedad y en las familias no consiste en hacer el diagnóstico de una enfermedad, cuando este diagnóstico está escrito con signos clarísimos, ni en prescribir la poción formulada, con arreglo al diagnóstico, en los manuales".

"A éste médico del porvenir, filósofo, filántropo, atento y capaz de ver lo que aún no es visible para todos

los enfermos y las familias, los jefes responsables de todas las colectividades de trabajadores intelectuales y manuales, sabrán que, su deber y su interés está en obedecerle".

Presentamos á vuestra consideración, algunas ideas sugeridas al finalizar nuestros estudios, pero determinadas por las vuestras, por las de los maestros en sus libros, y por observaciones que no se catalogan ni inscriben en las estadísticas, y que sólo al pasar en el cinematógrafo de la vida diaria se graban en el cerebro, para reaparecer cuando se piensa, muchas de las cuales pueden haber sido formuladas con anterioridad, y que llegan al pensamiento siempre progresivo, por otras vías distintas á la erudicción, incompatible, por lo demás, con la juventud en el camino de la ciencia.

Al abandonar las aulas universitarias agradezco sinceramente á todos los maestros de quienes he recibido provechosas lecciones y en particular al doctor Domingo Cabred, que me honra acompañándome en este acto.

CAPITULO I.

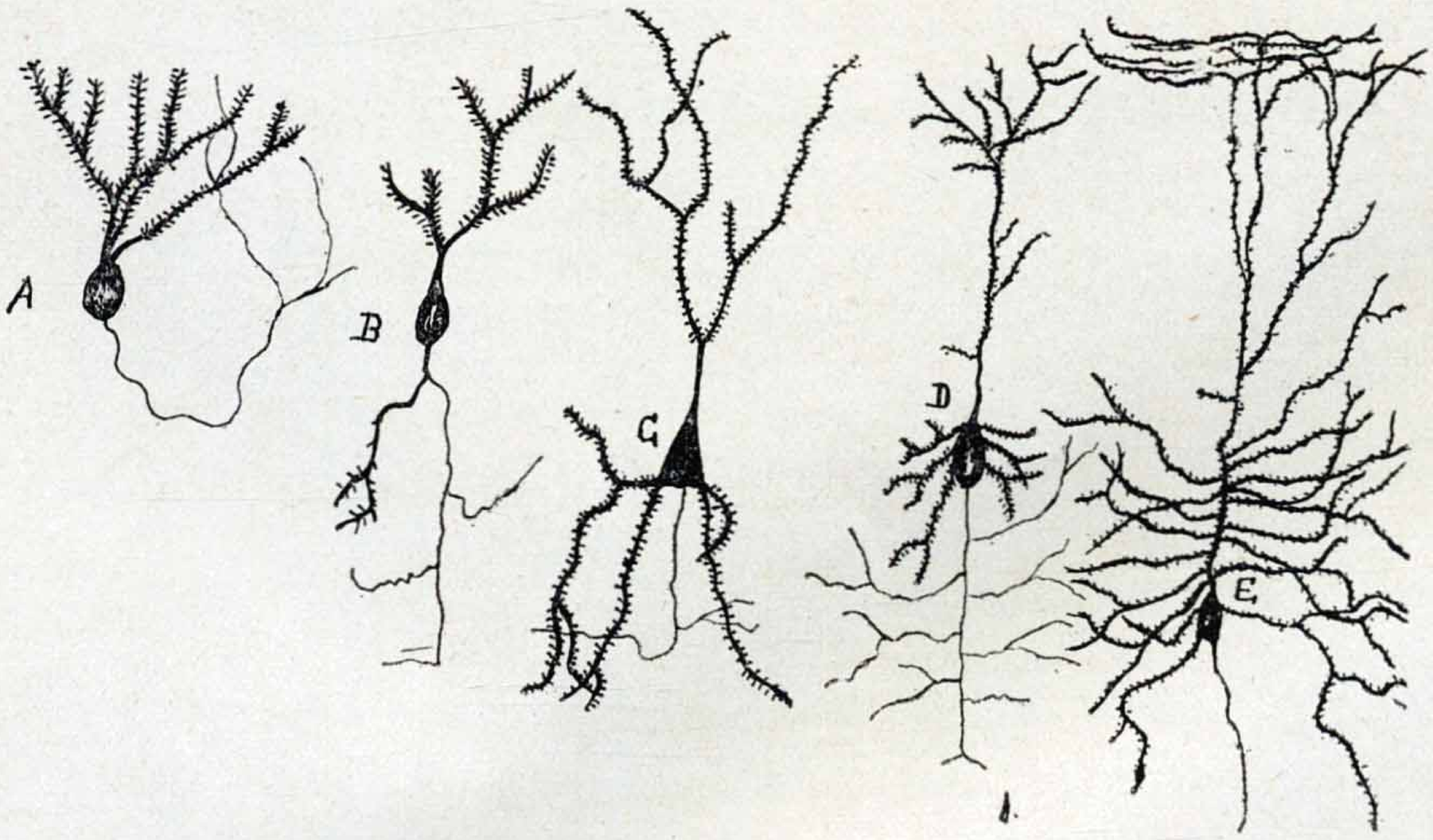
PERSONALIDAD HUMANA NORMAL

Filogenia y Ontogenia del neurón: Los estudios contemporáneos, nos dan luz suficiente para creer que existe unidad y armonía completa entre todos los séres animales, y que la evolución, operándose á través de las especies en la organización, se opera también en las manifestaciones propias de la substancia nerviosa. Que el hombre, organismo superior, debe encontrarse ocupando la más alta escala como producto psíquico, pero que los elementos embrionarios, formadores de su mentalidad, se encuentran cada vez más simples á medida que recorremos la escala zoológica hasta llegar al protoplasma de la amiba. Que á esos descubrimientos, indicadores de fases evolutivas hacia algo superior dentro del orden psíquico, van acompañados hoy, por

otros de las fases evolutivas de la substancia nerviosa y de su organización al través de las especies, comprobándose la ley biogenética de Haeckel, de que la filogenia es igual á la ontogenia, y en el caso particular del elemento nervioso, comprobada por los estudios de Ramón y Cajal, y otros.

Partiendo de un organismo policelular, la gástrula, cuyas células externas se modifican algunas, en la actinias, para responder á los excitantes del medio exterior, trasmitiendo al interior sus ritmos por medio de prolongaciones en forma de ramillas nerviosas, cuya complejidad está en relación directa con el adelanto de su organización general.

Más adelantado el animal en su evolución, los cuerpos de las células se retiran de la superficie y al retirarse dejan una prolongación que las pone en contacto con el exterior, y este alejamiento, es tanto mayor, cuanto más elevado en la escala zoológica está el animal. Los neurones de una lombriz, poseen el cuerpo celular menos lejos de la periferia, que el de un molusco y el de éste, menos que el de un vertebrado. Y cuando como en el gusano, su sistema nervioso está constituído por neurones bien diferenciados, sensitivos en contacto con el exterior, y motores en el centro, con ramillas uniendo partes de cada uno de estos con otros de los mismos, se nota la solidaridad entre la sensibilidad y el movimiento, recordando el neurón único, sensitivo en un extremo y motor en el otro. Más compleja se



(Fig. 1)

La célula piramidal en su evolución filogenética, ó sea á través de las especies vertebradas. *A* célula en los batracios (rana); *B* célula su los reptiles; *C* célula en las aves; *D* cèlula en los mamíferos (ratón de un mes; *E* célula en la corteza cerebral humana (niño de treinta días).

(*Grabados tomados de Ramon y Cajal*)

hace su organización, cuando los neurones motores se cruzan, dando lugar á la solidaridad de ambas partes del cuerpo.

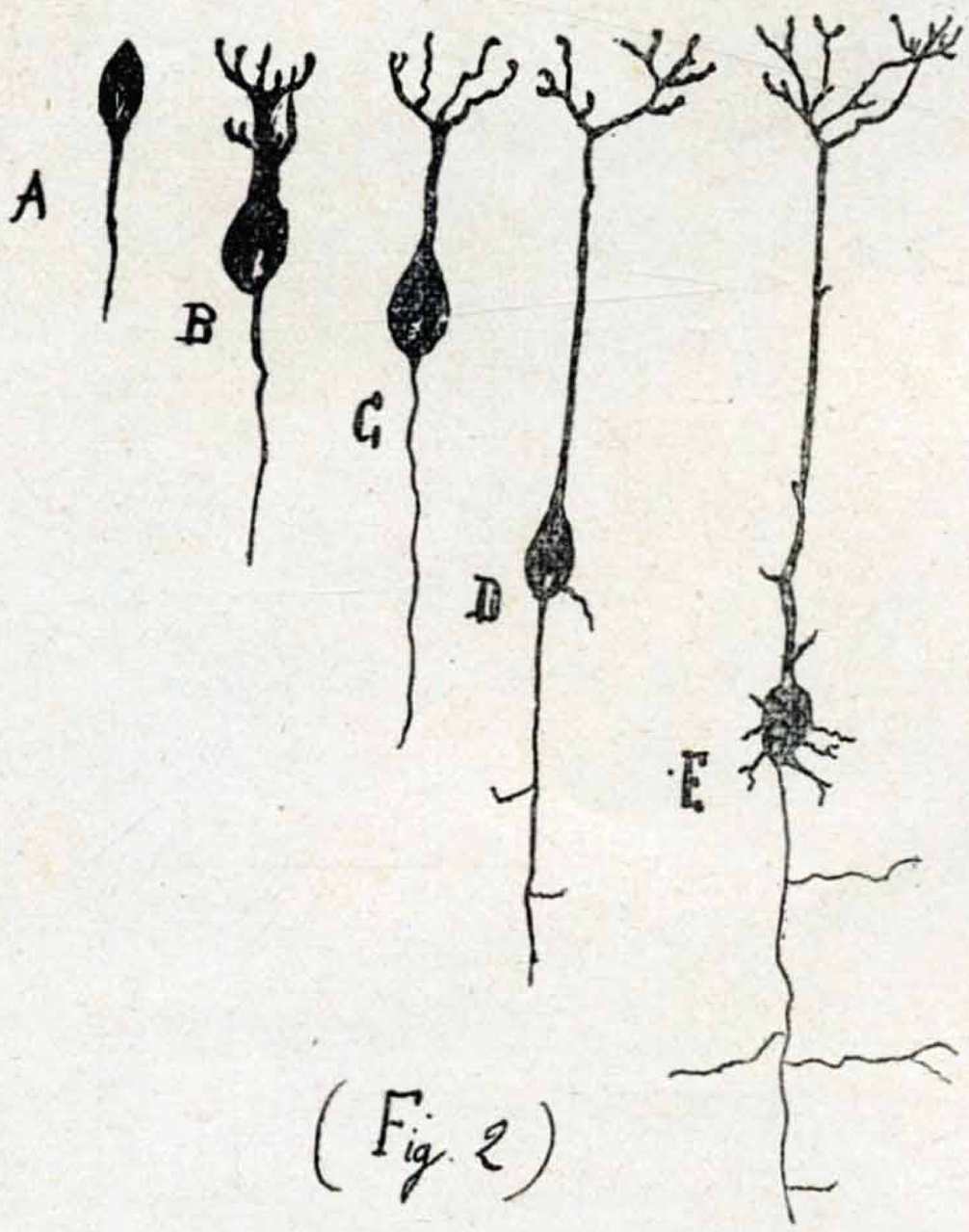
Así, de emigración en emigración los cuerpos celulares de los neurones en retirada hacia las partes profundas, llegan á constituir el eje cerebro espinal, adquiriendo la parte superior, importancia capital en el hombre. Pero es siempre la célula extodérmica de la gástrula, el punto de partida de todos los elementos nerviosos que da primero una prolongación al interior, prolongación central y que más avanzada en su evolución, se retira dando una prolongación periférica que la une al medio exterior, constituyendo en este estado, la típica célula bipolar, de la cual son simples, derivaciones los estados distintos de desarrollo que el progreso nervioso ha seguido hasta llegar al neurón psíquico del hombre.

Los estudios de Ramón y Cajal con sus grabados, ilustran y fácilmente se vé que desde la corteza cerebral de los batracios hasta el hombre, son insensibles las variaciones de los neurones, que en este, el histólogo los llama psíquicos. *En los batracios*, se nota que la célula bipolar se ha modificado poco. El cuerpo celular es el mismo, y la prolongación central igual. La prolongación periférica aparece modificada, llevando en todas sus ramas una serie de espinas, disposición que acompaña á todas las ramificaciones periféricas, hasta los neurones del hombre. En estos animales se observa

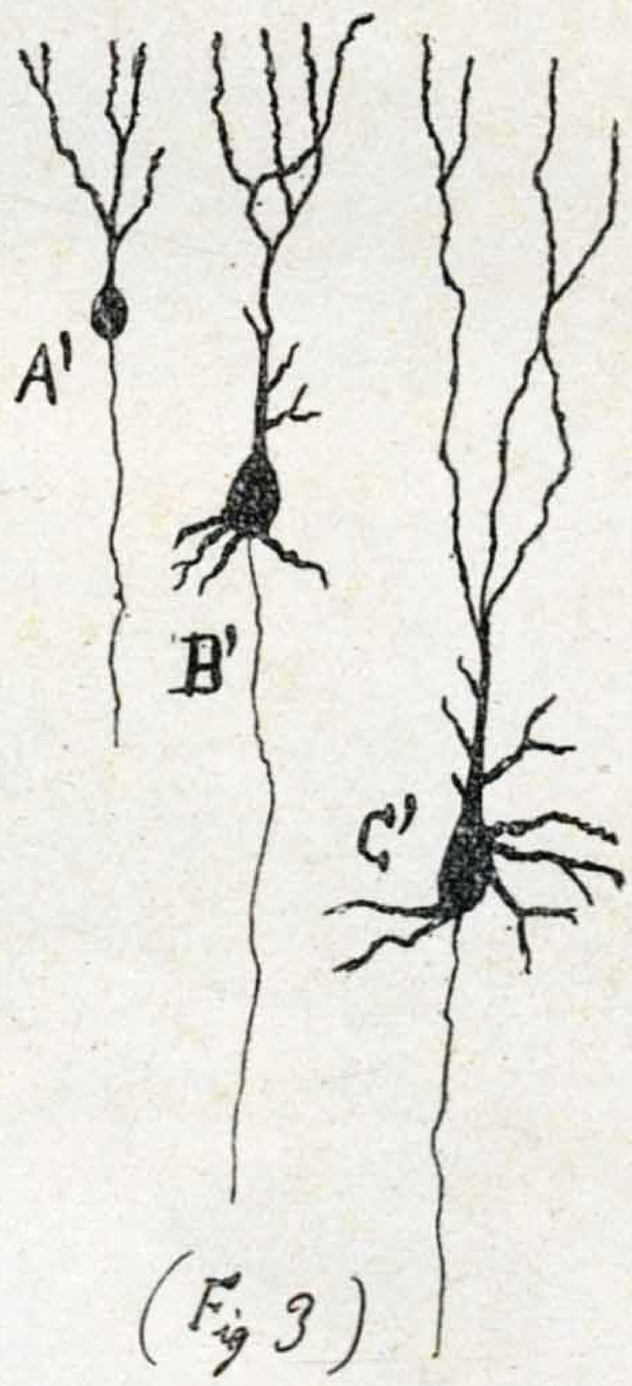
ya, que la prolongación periférica sigue una dirección hacia la corteza del cerebro, y la central al interior del mismo. *En los reptiles*, el cuerpo de la célula, aumenta su protoplasma multiplicando sus ramificaciones. La prolongación central empieza aquí á ramificarse. Las ramificaciones periféricas nacen de un tallo. *En las aves*, las prolongaciones protoplásmicas han aumentado considerablemente. La central tiene sus ramificaciones y la periférica sigue con su tallo y ramificaciones. *En la corteza cerebral de los mamíferos* (ratón de un mes) las células tienen el cuerpo mucho más desarrollado y con mayor número de expansiones protoplásmica. La prolongación central se ramifica cada vez más. En uno de los neurones la prolongación periférica se presenta con un largo tallo, cuyo pequeño penacho se divide cerca de la superficie del cerebro.

En la corteza cerebral humana (niño de treinta días) se nota al sólo observar el grabado de Ramón y Cajal, que el cuerpo de la célula revela la necesidad de extenderse y multiplicar su superficie; la riqueza en prolongaciones del cuerpo es extraordinaria. La prolongación central sigue aumentando sus ramificaciones. La periférica se presenta magnífica, con un largo tallo que termina en la superficie del cerebro en un hermoso penacho.

Los elementos nerviosos, los vemos partir de una misma y simple célula que al través de las necesidades propias á cada especie, se modifica, pero cuyo tipo es



(Fig. 2)



(Fig 3)

Evolución ontogénica de las células piramidales del cerebro

Serie celular demostrativa de las faces evolutivas por las que atraviesa la célula piramidal del cerebro. (Fig. 2) *A* neuroblasto, en el que existe un esbozo de cilindro eje, pero sin tallo protoplásmico. *B* iniciación del talló protoplásmico y ramificaciones terminales. *C* el tallo protoplásmico y las ramificaciones alcanzan cierto desarrollo. *D* aparición de las colaterales del cilindro eje. *E* en el cuerpo y en el tallo se forman las expansiones protoplásmicas.

(*Según Ramon y Cajal*)

Células piramidales jóvenes de la corteza cerebral de un embrión de 23 centímetros de longitud, según Kolliker. *A* célula sin dendritas basilares. *B* célula en la que empieza el desarrollo de estas dendritas. C célula en la que las dendritas basilares están bastantes desarrolladas.

una célula bipolar, variando de una especie á otra hasta llegar á las que constituyen los neurones psíquicos del hombre: simples variaciones que dejan reconocible la primitva bipolar.

Esto es á través de las especies, pero en la embriología del elemento nervioso en el hombre, se observa en el corto transcurso de nueve meses, las formas, por las cuales pasa en evolución ontogénica hasta quedar definitiva. Es para Ramón y Cajal un primer estado de simple célula piriforme, con una prolongación central, no dividida; en un segundo estado, aparece la prolongación periférica, en un tercero, esta prolongación se alarga para formar un tallo; en otro grado aparece una prolongación protoplásmica, y por fin, más adelantada la fase, posee los mismos caracteres, pero más pronunciados. Según Kolliker que lo estudió en un embrión humano de 23 centímetros, notó el mismo progreso y diferenciación que el anterior.

En el resumen que hacemos nos interesa encontrar un gran paralelismo entre el desarrollo evolutivo de los elementos nerviosos á través de las especies, con el desarrollo de la parte mental en los mismos. Y observar que partiendo, esos elementos nerviosos de un tipo común, encontramos la misma base á medida que se asciende en la serie zoológica, agregándose algo más para cada especie, hasta llegar al hombre, poseedor de un sistema nervioso, cuyos neurones tienen los mismos elementos que el de los vertebrados inferiores, más otros

agregados, simples derivados de la forma primitiva, que le dan el sello del más alto grado evolutivo. La psiquis humana, es también disociable en algunos componentes, sigue la misma evolución en las especies que la substancia que la produce, y en el hombre se encuentran las mismas bases que en los otros vertebrados, más otros algo que la caracterizan.

Pensamos por estos hechos que antes de seguir adelante nos corresponde hacer un resúmen de opiniones sobre los factores que constituyen la manifestación de la personalidad humana normal, no como estudio psicológico, sino como contribuyente en aquello que influye en la expresión del criterio que nos acompaña, y que nos sirve de base en la apreciación de todo estado alterado de la mente. Haremos un pequeño análisis, aunque viejo pero lo resucitamos hoy, para poner de relieve la concordancia entre la evolución de la substancia nerviosa al través de los animales, y de su manifestación exterior, ocupando el más alto desarrollo evolutivo en el hombre, organización nerviosa y psiquismo.

Atención, memoria, conciencia y voluntad, las estudiaremos en todo aquello que nos lleva al convencimiento que son manifestaciones de la materia y que alterándose esta, se altera el conjunto de esos fenómenos que dan la personalidad.

***

La Atención — Diremos con Ribot, que la atención, "consiste en un estado intelectual, exclusivo ó pre-

dominante, con adaptación expontánea ó artificial del individuo". Todas las sensaciones, las emociones, las imágenes é ideas que desfilan ante nuestra conciencia; toda esa pluralidad de estados son suspendidos y muy pocos en un momento dado alrededor de uno ó varios asociándose ó combinándose pero con un sólo fin, son los únicos que quedan y el estado de conciencia parece hacerse único. Tiene cierta duración é intensidad, pues ambas cualidades hacen provechosos esos estados de "monoideismo" relativos; fijo nuestro espiritu en un lugar oscuro bastan una serie de relámpagos para ver algo en ese sitio; una aplicación intensa de nuestra vista es suficiente para ver lo que de otro modo necesitaba tiempo. Duración é intensidad son cualidades normales de la atencion.

Pero la atención en sí, representa algo que en cuanto la duración é intensidad pasan ciertos límites que debemos creerlos normales, entra en lo anormal.

La atención tiene un fin, un objetivo, le corresponde un estado intelectual; no es solo reducir un "polideismo" á un "monoideismo" relativo, un cólico hepático lo produce pero no se encuentra el sujeto en atención. Otro caracter de la atención es la adaptación.

Todo el cuerpo se adapta al objeto, los ojos, brazos, los movimientos en general se suspenden en mayor ó menor grado según sea atención expontanea ó voluntaria; la primera orgánica, su base está en la organización, y revela el grado evolutivo de un sujeto y la segun-

da, nacida de la primera bajo la acción de la educación y del aprendisage.

La atención no es continua decae á cada instante para ser renovada nuevamente, no es un reflejo como han dicho Maudsley y Lewes, sino una serie de reflejos. Tiene apariencia de continuidad es en realidad intermitente y quienes la despiertan son los deseos, las tendencias, las envidias, las satisfacciones, es decir, la vida afectiva, y su duración é intensidad depende por entero de la de estos.

La sustitución de una pluralidad de estados de conciencia por uno en aparición "monoideismo" relativo, con cierta duración, intensidad, finalidad, vida intelectual, adaptación, regulando todo esto, las pasiones, los deseos, las tendencias, vida afectiva en una palabra, constituye la atención normal, cuyos elementos psicológicos hemos descrito, para á continuación pasar en revista algunos de los fisiológicos.

"El pensamiento es una palabra ó un acto en estado naciente ó sea un comienzo de actividad muscular". Quién piensa tendrá los elementos nerviosos correspondiente, en aumento de función, y ese aumento será realizado á expensa del mayor aflujo de sangre. Habrá siempre que se esté realizando la atención una cierta hiperemía cerebral y Mosso con su célebre experimento, demostró que la circulación cerebral aumentaba bajo la influencia de la menor emoción. La idea fija "mantiene en el cerebro una circulación activa y no le permite

descansar ni adormecerse." (Maudsley citado por Ribot).

Fenómenos motores, propiamente dicho, encontramos en las modificaciones respiratorias que acompañan á la atención. Los movimientos respiratorios se hacen más lentos y se suspenden algunas veces por momentos. También tienen importancia los movimientos musculares que se observan durante la atención. Cuando es externa, se contrae en mayor ó menor grado el frontal, formandose arrugas horizontales, según el grado y según la educación del sujeto; junto con este, otros mú sculos abren laboca. En la reflexión ó atención interna, son otros los movimientos: contracción del orbicular superior de los párpados, baja las cejas y produce arrugas verticales en el espacio interciliar y se cierra ó vela algo el ojo. La boca está cerrada como para sostener un esfuerzo.

Lo mismo ocurre en los movimientos de las otras partes del cuerpo. En todos hay una convergencia de movimientos, que corresponde á la concentración, mientras que á la difusión de las ideas, corresponde algo como difusión de los movimientos.

El que camina para resolver un asunto;el que se da un chirlo en la frente ó efectua otro movimiento en apariencia desordenado, con ígual fin, aparenta no convergir esos movimientos, gastar más fuerzas que las indispensable, y sinembargo son movimientos que repercuten en el cerebro, llevando mayor cantidad de sangre

al órgano del pensamiento, despertando con mayor facilidad la idea, hechos comprobados por las experiencias interesantes de M. Feré. Muévese los brazos y las piernas, como preliminares para despertar el deseo de trabajar; es que el sentido muscular actúa sobre el sistema nervioso estimulándolo con el aporte de sangre en abundancia

Todo está unido é inseparable. Los elementos psicológicos, las modificaciones orgánicas, vaso dilatadoras, motoras, etc.,todos son elementos que constituyen la atención. No son unos efectos y otros causas, todos constituyen un algo, y cada uno por separados, los constituyentes de ese algo.

*

* *

La Memoria: Tenderemos á poner de relieve, que la memoria ó memorias, tienen su base en la organización de la materia, cuando se organiza para manifestar signos de vida; que existe mientras la materia está organizada dentro de límites que los consideramos determinados, constituyendo la vida normal. Nos interesa,hacer resumen de memoria fenómeno fisiológico,localizado en el sistema nervioso y nada más.

En general, se entiende por memoria; conservar,reproducir, y localizar en el tiempo y en el espacio, ciertos estados. Son tres elementos,de los cuales, los dos primeros,conservar y reproducir, son suficientes para la existencia de la memoria; el tercero , se agrega, dan-

do lugar á una fase más perfecta de ella, pero no es indispensable su unión con los otros, para que recien pueda existir memoria. "Este tercer elemento que es exclusivamente psicológico, se nos presenta como suprpuesto á los otros dos: aquellos son estables; este es inestable, aparece y desaparece; lo que rapresenta es lo que aporta, la conciencia en el hecho de la memoria y nada más." (Ribot)

Distinguiremos con los autores, memoria orgánica y memoria psíquica; períodos evolutivos de un mismo hecho, representando la segunda,una fase más perfecta que la primera. La memoria orgánica la encontramos en lo que se llama, "acciones automáticas secundarias" que son las que se aqduieren, como las propias de la marcha, las del ejercicio, las de un oficio manual,etc. Los casi innatos, son los reflejos primitivos, que,dan lugar á los otros, fijándose, coordinándose, combinando unos y excluyendo otros. Son al principio simple tanteos de adaptación, pero que su mecanismo es reflejo, que asociándo los reflejos ó movimientos útiles, con esfuerzo mental,hasta que son estos últimos los únicos que quedan, y sus asociaciones útiles se fijan, se organizan, para reproducirse de un modo automático, sin mucho gasto de fuerza. Así se forma la memoria orgáni ca.

Los movimientos han sido conservados y reproducidos. La conciencia, agregada á ellos, da la memoria psíquica,pero ambas fases del mismo hecho se forman

de igual manera. La conciencia se agrega, y hay ejemplos, en donde ha desaparecido por momentos, reduciéndose á la orgánica. "Un músico, ejecutando su parte de violín en una orquesta, sentía frecuentemente accesos de vértigo epiléptico (ausencias ó equivalencia psíquica), durante la ejecución. Sin embargo continuaba tocando; y aunque permanecía absolutamente extraño á cuanto le rodeaba, aun cuando no veía ni oía guardaba el compás." (Trousseau citado por Ribot).

Era la memoria orgánica de los movimientos;asociaciones organizadas y localizadas en el sistema nervioso, dispuestas en series, de tal modo, que sus términos irradiándose sugerían unos á los otros, sin necesidad del conocimiento: era trabajo de la subconciencia y de lo subcortical.

En cuanto á la localización de las memorias,se conoce algo ya, revelado por los estudios de histología patológica en los casos que tumores ú otras lesiones habían producido amnesias de tales ó cuales conocimientos. Se conocen los centros visuales, auditivos y musculares aunque su extensión sea desconocida, como se desprende de los trabajos del profesor Jakob, gefe del laboratorio de psiquiatría del Asilo de las Mercedes, publicados en la revista "El Libro". Estos centros se asocian unos á lo otro y muchas de estas fibras asociativas son conocidas. Asociaciones que cambian según la naturaleza de lo que se vá á grabar, y reproducir.

Si ha sido facil á los observadores, descubrir esas

localizaciones que presentaban gruesas lesiones, no ha sido lo mismo, en cuanto á los cambios operados en cada célula ó fibra nerviosa; esos cambios íntimos, que han debido experimentar, para grabar y conservar en ellas, las impresiones: cambios que los métodos actuales de investigaciones no ponen de manifiesto como tampoco se puede notar por procedimiento alguno, la diferencia en composición íntima, de esos elementos, y que producen sujetos tan distintos en el modo de reaccionar, frente á los excitantes.

———

"Todas las formas de la memoria, desde la más alta á la más baja, se apoyan en asociaciones entre los elementos nerviosos y en modificaciones particulares de estos elementos, por lo menos de las células. Estas modificaciones que resultan de la primera impresión, no se conservan en una materia inerte, no se parecen al sello impreso en el lacre. Están depositadas sobre una materia viva; ahora bien, todos los tejidos vivos están en estado de renovación molecular contínua, el tejido nervioso más que ningún otro, y en el tejido nervioso la substancia gris más que la blanca como lo prueba la excesiva abundancia de los vasos sanguíneos que la bañan. Puesto que las modificaciones persisten, hace falta que el acarreo de los nuevos materiales, que la disposición de las nuevas moléculas, reproduzca exactamente el tipo de las que son reemplazadas. La memoria depende directamente de la nutrición". Así opina

Ribot, sobre la necesidad de la nutrición en la memoria.

Pero la memoria no se comprende sin una constitución íntima, normal del cerebro, que dé una irritabilidad normal, es condición de existencia.

Existen coincidencias entre la conservación ó pérdida de la memoria, y ciertos hechos, que nos demuestran la acción de la nutrición.

Los niños aprenden con gran facilidad todo aquello que sólo se necesita retentiva y nada más, como los idiomas. Los hábitos son adquiridos más fácilmente en ellos que en los adultos, y se explica, por ser la edad en que la nutrición es más activa y pueden realizarse con facilidad las acciones nuevas. En los viejos, la nutrición decae, se obscurecen rápidamente las impresiones nuevas, costando para organizar y fijarlas.

Lo que se aprende de prisa no dura. Esta es una verdad vulgar, que tenemos oportunidad de comprobar en la vida estudiantil: exámenes preparados en poco tiempo pueden ser muy buenos, pero lo aprendido, no se retiene mucho en el cerebro, se escapa poco á poco. "Para fijar los recuerdos hace falta tiempo, porque la nutrición no hace su obra de prisa, porqué ese movimiento molecular que la constituye debe seguir una dirección constante, que la misma impresión periódicamente renovada es propia para mantener". (Ribot).

Influye también la fatiga, no permitiendo fijar ni reproducir, y la fatiga es considerada como una altera-

ción de la nutrición, producida por una sobre actividad que ha dado lugar á demasiadas substancias de desasimilación, que no pueden ser arrojadas del organismo, actuando como agentes extraños sobre el sistema nervioso, y perturbándole su nutrición.

Ciertos estados del organismo que no parecen constituir enfermedades, pero que son entretenidos por substancias extrañas, es suficiente actuar sobre esos agentes perturbantes, destruirlos ó eliminarlos, para traer nuevamente la memoria. Corresponde á estos estados, un caso citado por mi maestro el doctor Güemes en su sala del Hospital de Clínicas (Buenos Aires). Se trataba de un niño que presentaba como síntoma mental, no adelantar en sus estudios por incapacidad de aprender, no presentando á su vez ningún síntoma somático. Creyendo el maestro, ver un heredo-sifilítico, hízole inyecciones de mercurio y los resultados fueron maravillosos, despertándose la inteligencia adormecida probablemente por las causas que dejamos apuntadas.

La reproducción de lo retenido parece tener paralelismo con algunos hechos, aunque en esto, la relación está más obscura. Habrá que tener en cuenta la cantidad, calidad y las circulaciones locales.

En los niños, lo aprendido se reproduce rápidamente y la circulación en esa época es muy activa. En la edad avanzada, cuando languidece la circulación, como en los viejos, la reproducción de los recuerdos se hace lentamente. "Los individuos nerviosos en los

que ha bajado mucho la actividad del corazón, se quejan habitualmente de pérdida de la memoria... síntoma que disminuye á medida que el grado normal de la circulación se restablece". (Spencer. Principios de psicología).

La fiebre va acompañada de sobreactividad cerebral, y en particular de la memoria. En la fiebre, la circulación sanguínea se hace más rápida que normalmente, y está cargada de substancias extrañas en cantidad y calidad de las que de ordinario, lleva la sangre.

Ciertas impresiones de muy poca importancia han quedado grabadas y se reproducen con facilidad mayor, que otras más importantes. En estos casos, los sujetos han pasado en el momento que se producían por un período de mayor actividad circulatoria; un ejercicio ó un placer cualquiera, había aumentado la actividad del corazón.

Modificada la circulación por el opio, haschich, alcóhol, etc., excitan el sistema nervioso antes de llegar á deprimirlo, pero actúan modificando la circulación. Otros agentes modifican la circulación en sentido contrario, la deprimen, como los hipnóticos, que disminuyen la memoria.

"El ejercicio normal de la memoria, supone una circulación activa y una sangre rica en los materiales necesarios para la integración y desintegración. En cuanto esa actividad se exajera, hay tendencia á la ex-

citación morbosa; en cuanto se rebaja hay tendencia hacia la amnesia." (Ribot).

* * *

La Conciencia: Nuestros actos psíquicos son, ora conscientes, ora inconscientes. Del mayor material que forma el trabajo cerebral no tenemos noticias: "la conciencia es el extrecho ventanillo por donde aparece una pequeñísima parte de ese trabajo." (Ribot). Pero no es nada misterioso, tiene su base, que es orgánica; reposa en modificaciones del sistema nervioso; ellas le dan vida.

La conciencia es un fenómeno complejo, como dicen los autores, resultado de modificaciones orgánicas de la materia nerviosa, estimuladas por impresiones, reuniendo condiciones especiales. Son esas condiciones que determinan su existencia; cuando no se producen, la conciencia falta.

De todo lo visto, oído ó sentido, ¡cuánto sin tener conciencia hace su aparición en un momento dado, sin que hayamos pensado en ello! Todos los días, á cada instante recibimos impresiones las más diversas; zumben en nuestros oídos, pensamientos, ideas contrarias á nuestro modo de ser; las odiamos, nos reímos de sus autores y de ellas; clasificámosla como locuras y á pesar de todo eso, silenciosas ellas, han hecho vibrar la materia nerviosa encefálica; han chocado con otras, se han unido, asociado, modificado ó anulado, formando una trama inexplicable, pero no terminada. Esperan la

llegada de nuevas impresiones; nuevas modificaciones y nuevas vibraciones de la materia que las aloja. Se están nutriendo, creciendo en espera de la chispa que las haga ascender grados más, hasta que el sujeto tenga conciencia de ellas, y las ame ó las rechace ¡Cuántos olvidan ó ignoran la paternidad de sus ideas y modos de ser! Creen ser sus padres é ignoran donde están realmente estos.

Modificaciones orgánicas y condiciones especiales de las sensaciones, son necesarias para formarla.

La intensidad es una de ellas. Los "estados de conciencia luchan sin cesar por suplantarse; pero la victoria puede resultar de la fuerza del vencedor ó de la debilidad de los otros que luchan". (Ribot). El estado más vivo puede decrecer contínuamente hasta el momento en que cae, por debajo del umbral de la conciencia", es decir, que le falta la condición, intensidad. La conciencia tiene todos los grados imaginables por pequeños que sean, pero es de suponer que tiene límites.

Las percepciones tienen una duración variable según su naturaleza, según la persona y en la misma, según el estado, pero tienen un tiempo en el cual se producen. Cada acto psíquico necesita tiempo para producirse y es mesurable. La velocidad infinita del pensamiento, tiene también su duración.

El tiempo para algunas percepciones está medido y corresponde: el sonido — 0", 16 á 0"14; el tacto — 0".21 á 0"18; la luz — 0",20 á 0"22; et, variable se-

gún los experimentadores y sujetos de experiencia. Se explica así, que, cuando toda acción nerviosa es inferior á la que requiere la acción psíquica, no es posible que despierte la conciencia. Constituye entonces lo inconsciente.

Todos son reflejos, sólo que unos son conscientes y otros no. "Según Exner, el tiempo fisiológico necesario para un reflejo simple inconsciente, es de 0",0662 á 0",0578."; inferior como se vé á los que indican las percepciones del tacto, luz y sonido.

La conciencia tiene su base en el organismo como cualquier otro reflejo, como los innumerables actos inconscientes. Son modificaciones del sistema nervioso, estimuladas por percepciones de cierta intensidad y duración. Cuando estas condiciones disminuyen ó faltan, siempre dentro de los límites que exige para existir, la conciencia no aparece y quedamos en lo inconsciente. Ambos hechos tienen igual base é igual naturaleza; lo inconsciente se revela al espíritu cuando sus elementos reunen condiciones especiales; intensidad y duración.

La conciencia se agrega á la memoria y la perfecciona marcando una fase superior, pero no es necesario para que esta pueda recién existir. "He tenido ocasión dice M. Ch. Feré, de descrubir que las excitaciones de un sentido no sólo son capaces de aumentar las sensaciones de los otros, sino que pueden llevar hasta el límite la percepción de sensaciones antes inconscientes y recordar sensaciones, consecutivas extintas. Es fácil

demostrar que una excitación fuerte es capaz de elevar hasta la conciencia una excitación pasada y que no había sido percibida".

La conciencia tiene pues, su base en procesos nerviosos; sin ellos no existe, y ellos sin las condiciones para crearla, constituyen lo inconsciente, preliminar obligado de lo consciente.

*

* *

La voluntad: Llegamos á la descripción breve de una de las fuerzas más poderosa con que cuenta la inteligencia humana: la voluntad á quien se debe todos los progresos, porqué es la que realiza lo ideado, la creadora de placer cuando en la realización hay triunfo ó de dolor, cuando hay desengaños. Poner en práctica, realizar, transformar la idea en movimiento, es una parte de lo que llamamos voluntad. El impulso que nos hace marchar, hablar, amar, asesinar, robar, producir delitos de toda índole penados ó no por las legislaciones, constituye cuando se realiza, la voluntad imperfecta ó perfecta.

Su origen está en la propiedad de la materia organizada con manifestaciones de vida; en la irritabilidad, en la reacción de esa materia frente al ambiente de donde saca los elementos que satisfacen á sus necesidades, ó que atacan su vitalidad. Desde la amiba, masa protoplásmica sin diferenciación, que se alarga ó achica, avanza ó retrocede hasta el hombre, complejo superior

de organización, asciende en todas las especies, modificándose en reflejos más complejos á medida que la diferenciación orgánica aparece, y siguiendo un paralelismo bien marcado con la organización más superior del sistema nervioso.

El reflejo es su base. Y él es orgánico, secundario y adquirido. Se ha dicho, la voluntad es "la reacción motosa de los sentimientos y de las ideas". (Mausdley y Lewes).

Observando el desarrollo de la voluntad al través del ser humano, en la evolución individual, según sus edades, ó en la evolución de la especie, encuéntrase desde los indicios en sus reflejos simples hasta sus formas realmente volitivas, que ha ascendido hasta constituir la voluntad perfecta.

El niño es, "un ser espinal". (Vichón). Todos sus actos pertenecen á los reflejos más simples que en tropel y desórden se manifiestan en todas direcciones, y rápidos traducen la transformación de las excitaciones en movimientos; período este de adaptación, de aprendizaje. Haya ó no conciencia no constituyen actos voluntarios, son resultados, mucho de lo adquirido, organizado y fijado por la herencia. Si no nos dan la voluntad, son materiales que entrarán en su constitución.

Más tarde, aparecen los deseos, esas formas inferiores de la vida afectiva, cuando la inteligencia apenas empieza á manifestarse. Tienen tendencia á expresarse

en actos rápidos é irresistibles, sobretodo en los niños, y en los salvajes. En los adultos, la experiencia, la enseñanza de los demás, la educación, la reflexión, etc., los modifica, actuando estos elementos como frenadores é impidiendo que muchos se realicen.

Llegamos hasta el grado en que la inteligencia existe y las ideas son las productoras de movimientos. Algunas llevan la tendencia á los actos, y otras á impedirlos. Es que, como hoy se acepta, la voluntad no consiste sólo en hacer, sino también en impedir que se haga. Cuando ambos hechos existen, está constituída la forma más superior de la voluntad.

La idea, de acuerdo con Ribot, es productora de actos, porqué corresponde á procesos nerviosos que se proyectarían al exterior, como procesos y no como manifestaciones de estos.

Todo es reflejo y automático en la actividad animal. Las secreciones internas y externas, los movimientos musculares, la dilatación y contracción de los vasos; cualquier movimiento, cualquier función, la nutrición en último extremo como orgánica, y la psíquica. Todas necesitan una excitación, diferente según sea la función. Estimulantes que ponen en juego un reflejo correspondiente á una función, y ésta á su vez á otro ú otros, crean así la armonía física del organismo. También el estimulante que da lugar á una idea, esta, asociada á otra, la despierta, y si á la primera correspondíale una clase de acto, nacida la segunda ú otras, cu-

yas manifestaciones motoras son contrarias á la primera, ó no posee, destruye ó anula á ésta. "Necesítase tiempo y estados de conciencia antagónicos y si éstos son suficientemente estables, la suspensión tiene lugar. Teoría de Ribot para explicar los estados de suspensión de actos.

El influjo nervioso, de naturaleza desconocido pero que es de suponer producido por la organización del sujeto, varía de uno á otro, y dentro del mismo, de un momento á otro. Debe gastarse en forma distinta, distribuyéndose de una manera variable. "En el matemático que especula, y en el hombre que satisface una pasión física, la cantidad de influjo nervioso no se gasta de la misma manera, y una forma de gasto impide la otra, no pudiendo emplearse el capital disponible en dos fines á la vez". Las leyes que rigen el gasto y la distribución del influjo nervioso son desconocidas, y sólo sus efectos notamos. "Vemos que la excitabilidad de ciertos nerviosos se atenúa al ponerse en actividad algunos otros centros, si las excitaciones de estos últimos tienen cierta intensidad; tal es el hecho". (Franck, citado por Ribot).

La distribución del influjo nervioso explicaría la suspensión de ciertos actos, por la creación de otros centros, ideas antagónicas, "una derivación del influjo nervioso, un empobrecimiento del primer estado en provecho del segundo". (Ribot). Nunca la suspensión es total, siempre es relativa, y lo que queda del influjo se

gastaría en movimientos de otra índole. El estudiante que vá á dar examen, para estar tranquilo crea una idea antagónica, real; se convence que por su preparación será aprobado y hace esfuerzos mentales para estar tranquilo; nada siente, pero una hora antes de las pruebas, produce una evacuación de vientre líquida, que no vuelve á reproducirse una vez rendido su examen. A otros, son otras las manifestaciones que les ocurren. El operado que para no sufrir tanto muerde un género. Todos son efectos de la derivación del influjo nervioso.

Los grandes sentimientos son los que realmente producen suspensión total. Son de naturaleza variable, como el terror, que es el que más anonada. Un dolor intenso, elimina toda acción voluntaria. Y dentro de este orden, hay sentimientos que constituyen toda una gama en su mayor ó menor naturaleza depresiva.

Los reflejos de cualquier índole que sean, responden á algo, tienen un fin que realizar y se adaptan á él. Las plantas insectívoras que elijen los insectos que las alimentará; la amiba que elige su material; los fenómenos de nutrición, mejor conocidos en la actualidad, por lo que aportan los estudios de sueroterapia é inmunidad, son también, reflejos de reflejos de cierta complejidad superior. Atracciones de algunas substancias, rechazo de otras, y dentro de cierto campo, mayor afinidad de los glóbulos blanco por ciertos microbios, dejando el terreno libre para la acción de otros, que sólo,

entonces, pueden ir á destruir la armonía de la organización del sér.

La rana decapitada y sólo con médula, reacciona á los excitantes exteriores; pinchada contrae sus extremidades; en el agua muévese como para nadar. La paloma, sin cerebro y con cerebelo y médula vive; está quieta, pero no come, no marcha, ni se alimenta; es alimentada, fáltale el impulso para realizar, para satisfacer sus necesidades, que depende de lo que la rodea. Son reflejos que se adaptan á un fin, desde el momento que existen, y pertenecen á todo animal que posee esos elementos nerviosos.

El hombre tiene reflejos medulares, reflejos que tienen su asiento en el bulbo, etc., reflejos que no tienen nada individual, pertenecen á todo hombre y no caracterizan á tal ó cual humano. Cuando la corteza cerebral empieza á funcionar, recién aparecen los reflejos que demuestran la reacción propia á cada uno. Es que allí llegan todas las impresiones, todas las sensaciones que cada célula y que cada órgano produce en sus cambios íntimos; es que allí se acumula la herencia que cada célula ha recibido y la trasmite; es que allí, ha concentrado los hábitos, la educación ha organizado asociaciones; lo consciente, lo subconsciente, más que todo lo inconsciente, todo está allí y todo eso vuelve al exterior en reacción distinta para cada uno, porque todos esos elementos son variable en cada humano.

Para determinarse por algo, se hace elección de los motivos, se comparan unos con otros, y después se queda con uno. Esta es la elección, pero se elige lo que está de acuerdo con el temperamento, con el carácter, con la reacción del sujeto, con su "yo". El "yo", es la base de la voluntad. La voluntad estado consciente, afirmando ó negando, es la expresión, de cómo está constituído el cuerpo, que herencia retiene, que hábitos formó, de su educación y de todo lo inconsciente que ha ido penetrando y acumulándose. Es la composición y organización de la materia y del medio en que se vive, quien reacciona y se muestra en el acto voluntario.

*
* *

Síntesis de la personalidad: Hemos recorrido haciendo descripción sumaria de algunos elementos complejos que se manifiestan en la mentalidad del hombre, y de cuyo conjunto resulta la manifestación psíquica de su personalidad normal. Nuestro objeto ha sido llegar con ese resumen de análisis á exponer el criterio que aceptamos y que nos sirve, en la apreciación de las fallas de la personalidad psíquica patológica. Sólo nos hemos detenido en aquello que lleva al convencimiento de que, el psiquismo tiene su base en lo físico, en la organización de la materia revelando vida; y que destruída, desorganizada, alterada su nutrición por agentes que vengan ya del interior, ó del exterior, sufre, se altera, se modifica, cambia su "yo" por otro, lo desdo-

bla, etc., hechos bien observados en las clínicas psiquiátricas.

Todo es orgánico. Las ondas Hertzianas difundiéndose en la atmósfera, trasmitiéndose á millares de kilómetros, atraviesan, nuestras habitaciones, cruzan montañas, mares y nadie sabe que en el aire que respiramos, van esas portadoras del pensamiento. Recorren el espacio y sólo se detienen donde una antena preparada, sabe vibrar al unísono, con la que como úlitma causa produjo esas ondas. ¿Y quién las ve, siente y palpa? Nadie. Vemos sus efectos. Sabemos que nacen como efecto de la materia más bruta y menos compleja que la organizada del cuerpo animal. Que allí está su causa más cercana; que es producida por esa materia cuando se la coloca en condiciones de tiempo y de espacio determinadas, y que eliminadas algunas condiciones, no se produce ó disminuídas, disminuye, ó aumentadas, aumenta.

En el hombre, sus manifestaciones psíquicas, surgen de la organización. Impidamos los movimientos respiratorios, vasculares y motores; la adaptación creada por ellos á un objetivo determinado, en la atención, y ésta dejará de existir. Si eliminamos lo que corresponde á la atención sin la cual no existe memoria; si suponemos desaparecidas las modificaciones de nutrición, y circulación, que la despiertan, mantienen, disminuyen ó anulan; si la quitamos de los lugares que constituyen su localización cerebral, destruyendo esas

células y fibras de asociación, todo lo que entendemos por memoria dejará de manifestarse.

Con la conciencia y voluntad ocurre lo mismo, y la personalidad psíquica, es pues, efecto de la organización física del sujeto, de su personalidad orgánica.

CAPITULO II.

DESEQUILIBRIO MENTAL NORMAL

La locura, habiendo sido encontrada muchas veces en unión á la superioridad mental en el hombre, hizo que Lombroso formulase su teoría del genio como que era una manifestación de esta. Pero hoy, pocos creen en esas ideas. Es más que todo, una coincidencia que en el genio y talento se encuentre la locura. Grandes hombres no han sido locos y los locos son raros talentos. Y cuando en el hombre de genio se encuentran manifestaciones de una locura es simplemente una coexistencia, pero nunca causa esta última de la superioridad mental de aquel.

Después ha sido estudiada en relación simplemente con los literatos y el Dr. Voimenel si no ha considerado á estos hombres superiores como locos, los ha en-

contrado desequilibrados, diciendo que por el desarrollo en exceso de la función del lenguaje habiendo esta función tomado una perdominancia enorme sobre el resto de las del cerebro, la armonía de las actividades de este, se ha roto y existe por consiguiente el desequilibrio. Siempre estamos en lo mismo y como dice Remy de Gourmont, se discutirá por mucho tiempo aún, estos asuntos sin poderlos resolver. Sin embargo las ideas de Voimenel nos acercan á lo que se observa. Son desequilibrados que pueden romperse y caer en la locura pero esto nada tiene que ver con la genialidad ó el talento del sujeto.

Dice Remy de Gourmont que "hay que convenir en que el desequilibrio que se nota en los escritores, se nota también. no menos pronunciado en las demás categorías humanas. Cualquiera que sea la profesión que el hombre ejerce, ella deja rastros en sus órganos, y, ante todo, en el cerebro, centro de todas las actividades. No hay hombre, no hay ser viviente quizá absolutamente normal. La vida misma sólo es un vasto desequilibrio, porqué el equilibrio perfecto sería la detención del movimiento, sería la muerte, ó algo que se le parecería mucho, ó algo que sería peor".

Con mucha anterioridad á las ideas que anteceden hemos escrito que, "el desequilibrio mental fisiológico existe. Es atributo de la ignorancia: es cualidad inherente al hombre y todos pasamos por él, acompañándonos desde que nacemos, pero con una tendencia

á su disminución á medida que nuevas ideas, nuevos conocimientos vienen á agregarse á los ya existentes, ampliando los que del mundo se poseen, modificando ideas, juicios enteros, concibiendo nuevas causas, alejándonos cada vez más de lo simple en la causalidad de los fenómenos, para acercarnos á la complexidad."

Pero hemos dicho "desequilibrio mental fisiológico" ó normal, para distinguir este del desequilibrio mental patológico. El primero pertenece al hombre normal, al sujeto adaptable al ambiente, que cambia lentamente su personalidad, sin que dé tiempo á sus desdoblamientos ó á su gran diferenciación con los sucesivos estados anteriores. El segundo, cuando no está clasificado en alguna de las enfermedades mentales pertenece á sujetos de ideas casi inamovibles; están petrificados, no avanzan; todo el trabajo de lo inconsciente carece de algún resorte y nada nuevo asciende á la conciencia; no hay grandes luces que iluminen, son ténues, y siempre consecuentes dentro de la idea: no evolucionan.

Es lo que se observa en la ideación de todas aquellas tendencias, en donde podemos estudiarlas por estar á nuestro alcance. Los grandes grupos colectivos como los que siguen algunas de las escuelas sociológicas, anarquismo, socialismo, etc.; los partidos políticos de cada país; y un otro, formado por los pensadores, filósofos, críticos, etc. En todos podemos notar el lugar que ocupa la idea en cada uno de los que forman parte, y como, evolucionándo, ha llegado hasta ese estado.

*
* *

El anarquismo es escuela esencialmente imaginativa, y el hombre puede en una época de su evolutivo criterio, cuando su sistema nervioso manifiesta cierta irritabilidad; cuando manifiesta cierto grado de protesta por el ambiente, aferrándose á cuestiones sentimentales mal digeridas por su ignorancia y buscando otro estado social más agradable, puede repetimos, sentirse llevado hacia esta escuela, gozar aunque sea en teoría, como muchas veces se siente placer con la música de la poesía, y desagrada sin embargo su fondo.

¡Cuántos de estos afiliados, viven dentro de esta escuela, horas, días ó años, hasta que la naturaleza obrando sobre ellos, enseñándoles con la experiencia propia ó agena, algunos de sus secretos, hace vibrar sus cerebros, intensifica el trabajo obscuro de lo inconsciente, para aparecer por esa estrecha ventanilla de la conciencia, algo nuevo, algo que modifica el modo de pensar anterior, y sin darse cuenta se alejan y van hacia otro lado! Buscan si la ignorancia no permite grandes saltos en sus juicios críticos, el ascenso lento y no brusco, y van pasando por todos los criterios escalonados, correspondientes á las variaciones de esas escuelas hasta llegar al socialismo, y dejarlo; y si es hombre de estudio, llamarse socialista científico, sin el marco de las escuelas, en donde se le limitan los movimientos al pensamiento. En otros más movibles en su cerebración, llegan á criterios superiores sin tocar muchos interme-

diarios. De estos, también se observan, los que entran á la política militante, que el vulgo, por ignorancia, llama tránsfugas.

Hay pues, en estos, una escala que recorren en tiempos variables para cada uno, y cuya variabilidad, depende de su organización cerebral, como base, y del número y calidad de conocimientos. Existe por consiguiente en la vida mental de la clase de sujetos que estudiamos, juicios desequilibrados de más ó menos, que ascienden hacia un cierto grado de equilibrio relativo, puesto en relieve por una mejor concepción de los hechos de la vida, más cercano á mayor número de verdades de la época á que se pertenece. Nos referimos á los convencidos de la idea y no á los que basan sus criterios y los modifican bajo la acción de un simple apetito.

En la política militante de cada país, las tendencias de las distintas agrupaciones marcan también en sus asociados, distintos criterios, distintos juicios en la apreciación de los hechos propios á esta actividad. Podemos decir que, una tendencia extrema radical; una conservadora, y otra intermediaria, con las variaciones llenando algunos claros que van de unas á otras, constituyen las divisiones principales de la manifestación política, sin que los nombres de los partidos ó agrupaciones indiquen algo. Son sus tendencias lo importante.

Los partidos políticos tienden á dirigir los destinos de cada país, y su objetivo es realizar las ideas que les sirven de base á su propaganda. Los juicios sobre cada cuestión, que son los que manifiestan la tendencia, para realizarlos, necesitan tener muy en cuenta, lo que es fundamental en esa realización y los accesorios que se le agregan para completarla. Son los accesorios de las ideas, los que no todos, en un momento dado, encuentran elementos correspondientes en el ambiente para poder realizarse. Las circunstancias de este, van apareciendo con el tiempo, y, á medida que estas existen, van pudiendo realizarse, los accesorios de la idea.

La tendencia radical, como tendencia á realizar, encierra por naturaleza, como criterio, uno de los grados inferiores, ocupando, dentro del grupo político un grado de desequilibrio mayor, que las tendencias intermediarias poseedoras según las circunstancias de juicios radicales ó conservadores. Los juicios de la tendencia radical se basan muchas veces en la confusión que se hace de lo accesorio con lo fundamental, ó en considerar á todos los primeros como estando aptos para realizarse. Los juicios de las tendencias conservadoras, parecen basarse exclusivamente en lo fundamental, olvidando á los accesorios ó considerar á estos limitados en el número. Es la tendencia intermediaria en cuanto á su objetivo de realizar sus juicios, que marca un menor desequilibrio; esa tendencia que unas ve-

ces es radical, y otras conservadora, dualidad mal comprendida por los de las otras.

También en estas, los hombres que las manifiestan, muchos siguen la evolución en sus criterios, como, en los de las escuelas del grupo primero, y en pueblos como los nuestros, vemos ejemplos voluminosos al respecto, y entre los que forman parte de la masa de los partidos, los vemos poco á poco llegar ascendiendo de los criterios más desequilibrados á los menos. Prodúcese aquí pues, la marcha de lo más desequilibrado hacia lo menos, observándose esa tendencia natural, hacia un cierto grado de equilibrio relativo, demorándose en estos pasajes mayor ó menor tiempo según la cerebración de cada sujeto. influenciada por la experiencia propia ó agena de las cosas del mundo.

———

Otro grupo: El de los pensadores, en que, cada uno cultiva, afianza y acrecienta cada día que pasa su personalidad, alejándose de los rebaños para no pensar dentro de ellos pero viviendo de sus elementos en donde encuentran el caldo de cultivo para desarrollar su ideología.

Pertenecen á éstos, hombres de todos los países y á quienes llamamos escritores, filósofos, sociólogos, etc., cuyas mentalidades no permiten el marco en donde encuadrar sus producciones. Carecen de la aptitud de acercarse á las muchedumbres y colocarse al

unísono de sus sentimientos. No son para la acción sino para el pensamiento. La característica de ellos es la falta de acción y no bajando á ejecutar sus ideas entre los demás hombres, se encuentran exentos de todos aquellos estimulantes, de todas esas fuerzas exteriores que apasionan, y obstaculizan las razonables reacciones de la mente.

Representan una especialización de la actividad humana. No actúan á la par de sus semejantes, pero conocen lo que ellos hacen. Algunos ocupan la cima del pensamiento y hablan no para las multitudes y vulgaridades, sino para los hombres de cierta superioridad, privilegiados, hasta cierto grado del pensamiento, y, que deben actúar, desenvolviéndose en la vida por realizaciones, dando ejemplos y dirigiendo á las mayorías y expuestos por consiguiente á errores de toda índole, muchas veces impotentes para conocer sus causas, como también para dejar de cometerlos.

Muchos de éstos, ocupan la cima, hemos dicho, pero escalonados desde esos criterios muy cercanos á la verdad del tiempo en que se piensa, hay infinidad de otros descendiendo hasta presentarnos juicios críticos estrafalarios, mediocres, de un desequilibrio notable. Estos escritores se cuentan en abundancia y los más complejos problemas son resueltos en cuatro líneas en una forma simplicista, demostrando su unilateralidad en conocimientos, y son acompañados por riqueza en palabras, y fluidez en las ideas, elementos ambos que su-

gestionan á ellos mismos y al lector más amante de forma, que de fondo.

Pero es la vía de ascención, sin puntos determinados de partida, ni de pasaje para detenerse, todo depende del sujeto. Pero se asciende en los de este grupo recorriendo en el tiempo estados de desequilibrios mayores, hacia menores, hasta llegar á los criterios más juiciosos y menos desequilibrados, como el de los Lombrosos, Max Nordau, Unamunos, Sergis, de los Remy de Gourmont, Ribot, Ramos Mejía, Ingegnieros, etc., cuyos criterios se han desarrollado con tendencia á una gran imparcialidad, al través de la cual, estudian y juzgan los actos humanos. Y conocedores de las pasiones que á cada cual agitan, serenos en sus reflexiones, desde sus gabinetes, pesan algo mejor las razones, enseñando á los demás humanos los caminos más seguros, más ciertos y algunos errores propios, ora de los choques de intereses, de luchas sordas, ora de la propia naturaleza del hombre, exigiendo ella, producción de actos, que, para criterios inferiores y más desequilibrados normales, no debían existir.

*
* *

Alejándonos de estos tres grupos, en donde observamos fácilmente, *grosso modo*, ese desequilibrio en las ideas marchando de un mayor, hacia un menor grado, y con tendencia á cierto equilibrio, podemos encontrar eso mismo, en el hombre al través de sus edades en los

conceptos que se poseen sobre los más variados asuntos. Bastaríamos recordar lo pensado por cada uno de nosotros al través del tiempo, y los juicios, se notarán progresando, en acercamiento á mayor verdad de la época, á medida que avanzamos en edad, contando probablemente con una pasta cerebral apta para cambios en su función, adaptable al ambiente.

En todo lo vemos al hombre acompañado por esa tendencia á ir saliendo de un mayor desequilibrio para entrar á uno menor; tendencia aspirando á un cierto grado de equilibrio relativo, pero que es estado propio de la naturaleza psíquica del humano, que todo tiene que aprender. Y es muy distinto de aquel otro estado de espíritu, en que se cristalizan los juicios, y ni marchan ni evolucionan las ideas.

Hay sujetos, anarquistas ó socialistas, cada cual á su manera, que no cambian, ni evolucionan. Esta ley de Spencer queda alterada; no se realiza en la psicología de estos individuos. Pasan los años y no sirve de nada las enseñanzas de la naturaleza, porque son siempre explicadas á su manera, como lo quiere la idea mater aferrada á la materia pensante, y diríamos hablando de acuerdo con la psicofisiología, á esa materia en donde sus cambios nutritivos carecen de las pequeñas variaciones imperceptibles, pero suficientes para que, sin grandes estudios, ni conocimientos, los sujetos avancen, modifiquen sus modos de ser y pensar, más adaptados á la realidad de los hechos; disminuyan en algo sus irri-

tabilidades é impulsividades; pueda ser impresionada esa materia, y realizar el trabajo, en que todo lo inconsciente, de vez en cuando, dá luz al través de la conciencia, modificando en uno ú otro sentido los juicios sobre las cosas.

Cristalízanse en una parte y ahí quedan. Lo mismo se observa en los del grupo político, mientras unos avanzan, otros se estancan en tendencias de criterios más desequilibrados. Otros están en confusión, no saben lo que quieren, hoy son radicales y mañana conservadores en el mismo hecho, poseen la movilidad en sus juicios, semejante á la movilidad de los histéricos.

En unos, se vé el estado patológico, revelado por esa forma siempre igual, incambiable, petrificada é inaccesible á modificarse ante el ambiente, á pesar de pertenecer á los juicios evolutivos, y, aunque sus actos, los necesarios en el trato diario, estén muy lejos de poseer alguna concordancia con los juicios que manifiestan. Son formas de criterios invariables en contradición constante con los actos. En otros, sin formas determinadas, de una movilidad y transformación brusca en sus juicios, son amorfos, aunque aparenten la forma del libre pensamiento. La ley normal de la evolución, aplicada á los juicios críticos en ninguna de estas dos clases se realiza; unos por falta de movilidad, y otros por exceso: ambos son desequilibrados mentales patológicos.

En el grupo de pensadores, críticos, etc., es donde

se ven muchos desequilibrados. En la cantidad innumerable de libros, de folletos, de artículos de diarios, está puesto de relieve ese desequilibrio mental patológico. Sujetos que en toda la vida no han cambiado ciertos juicios, y que han terminado en el suicidio, en las cárceles ó en la vagancia, no podemos creerlos con una mentalidad igual á los normales, que van recorriendo los grados inferiores del desequilibrio mental normal, de lo más hacia lo menos, deteniéndose en parajes distintos, de acuerdo con su organización y sus conocimientros.

Existe pués, un desequilibrio mental que corresponde á la vida normal del sujeto, que es dable entonces, llamarlo normal, y que es de observación vulgar cuando la mente actúa por las ideas en todas las actividades, en todas las profesiones, llevando siempre una tendencia hacia un menor desequilibrio, y llamando á eso, equilibrio relativo. Si á este fenómeno própio á una de las dos fases de la vida, la normal, por lo tan vulgar y por temor á no emplear el término *desequilibrio*, dejamos sin anotar el lugar que ocupa, muchas veces habrá confusión entre el desequilibrado patológico y el normal; y si hoy, en los métodos educativos, carece de importancia, vislumbramos desde ya, la que le corresponderá más adelante, quizá en un porvenir no muy lejano.

El desequilibrado patológico es, á más de lo que hemos dicho, lo que el Doctor Keraval dice: "*Los desequilibrados*, conjunto desigual de lagunas y de excesos en las facultades psíquicas, es muy á menudo, un ser muy inteligente, asimilando muy bien, pero al mismo tiempo, aparece, desde su primera juventud, como un caprichoso testarudo, é inclinado á la cólera. En el momento de la pubertad, amenudo afectado de diversos accidentes nerviosos, extravagante, exagerado en todo, cualidades necesarias á los onanistas y místicos (dos cosas que habitualmente van unidas) de genio movible, á la vez, testarudo y errante, á la vez perseverantes é impulsivos, que se entregan, por un tiempo, sin motivos, apasionadamente á un trabajo, y, de golpe, de súbito, lo abadonan sin razón. Hombre, tiene las cualidades del artista, del orador, pero poseído de una sensibilidad muy viva. En ningún tiempo de la vida, no tendrá el buen sentido, el sentido moral, la lógica, la continuidad de vistas, que, solas, permiten, obtener éxito. Procederá por saltos, por golpes; si no es dirigido y mantenido, no realizará nada, y comprometerá facilmente su situación. ¡Cuántos personajes bien dotados, cuya falta fundamental es la movilidad y la irresolución! A ellos se aplica el vocablo de degenerados superiores, pero la alternativa paradojal de los mismos contrastes es la característica de todos los degenerados".

La vida misma como dice Remy de Gourmont, es un estado de desequilibrio, porqué el equilibrio, sería

la paralización de todo intercambio, "la muerte ó cosa parecida, ó algo que sería peor". Y mientras se vive, mientras la nutrición como asimilación y desasimilación existe debemos encontrar desequilibrio, y en el psiquismo, función del cerebro también, sólo que uno, es desequilibrio mental normal, y el otro, patológico; en uno se vé realizando la ley de la evolución, y en el otro no se cumple, y esta ley pertenece á las relaciones, desarrollos y existencias normales.

CAPITULO III.

LAS FRONTERAS DE LAS ENFERMEDADES MENTALES

Constituída la personalidad humana normal en forma tal que resulta de la organización material; de ese arreglo de células y órganos con composición y reacciones en cantidad y calidad supuestas determinadas, y todo reglamentado por una nutrición produciéndose dentro de ciertos límites, se manifiesta por cualidades psíquicas, que en conjunto y en su período evotivo, ascendiendo siempre hacia el objetivo de sus tendencias, pasa, por una riquísima ó pobre gama, en donde, fácil es observar que, mucho de ese en apariencia caos mental, es normal, desequilibrio realmente, pero que lleva por el hecho de ser normal, una tendencia á

acercarse á cierto grado de equilibrio relativo. Pertenece al hombre que tiene que aprender todo, y que en el estado civilizado, se vé obligado á luchar activamente, y con beneficios en la vida, para sí, y la colectividad en que vive.

Pero un día, el amigo, el desconocido, el que nos parecía sano de espíritu, lo encontramos en un Asilo de Alienados. Aquel que nos hizo pensar, observando su impulsividad, sus reacciones frente al ambiente, sus pequeñas rebeldías ó sus idealismos, y creímos que aquel aparente caos mental era normal, por su edad, por su poca experiencia de la vida, no habiendo podido dominar en algo sus reacciones nerviosas por esas causas, y creímos que ese estado respondía á su período evolutivo, ascendiendo á mayor calma psíquica; sin embargo, encontrábamos falladas las teorías. Es que las fronteras de las enfermedades mentales, no tienen límite, marcable con exactitud y que nos sirva para clasificar, de un lado los desequilibrados mentales normales, y de otro los anormales, esas gradaciones infinitas, que llegan hasta las más atenuadas enfermedades mentales, bien clasificadas.

Dónde termina la salud? Dónde empieza lo locura? Nada se puede decir con verdad en estos asuntos. Si pasamos en revista las manifestaciones físicas y psíquicas mientras no véamos umbrales claros, de las enfermedades ya clasificadas, no nos servirán para hacer diagnóstico.

Todo es degeneración la base en que reposa la locura, sea como lo quiere la escuela francesa, ó la italiana con el atavismo. Ambas han llegado á encontrar manifestaciones físicas de inferioridad. Hablamos siempre de los fronterizos, en mucho de los cuales, tampoco podíamos decir con exacto criterio, si la deformación tal ó cual pertenece á un grado de perfeccionamiento físico mayor, si representa una mayor adaptación del sujeto, ó representa, al contrario signos de inferioridad. Si la mayoría son considerados como signos de inferioridad, otros no lo son, discutiéndose el valor de algunos, como la asimetría de la cara, considerada por algunos, como signo de adaptación superior.

En la vida nos codeamos á cada momento con sujetos admirables psíquicamente, que ni siquiera tienen esa nerviosidad que nos haría pensar en los fronterizos, que no son ni tristes, ni melancólicos siempre, que alternan en ellos el placer con el dolor, pero que más ríen que otra cosa. Y si seguimos su vida, la vemos tan poco desequilibrada como su mentalidad que si tiene fallas, es culpable la ignorancia, pero como vida de tendencias y sentimientos, es admirable. Sin embargo, si á esos mismos, les estudiamos sus orejas, las encontraremos, una más alta que otra; una más pequeña que otra; una casi en asa y otra recostada más sobre el cráneo. En cuanto á la cabeza podemos encontrarla con deformaciones; su nariz, su boca, mal hechas y sin embargo volvemos á repetir, tienen una mentalidad, que

en relación á su edad, profesión é instrucción es bastante buena. ¿Será el número de deformaciones, que caracterizaría al degenerado fronterizo, como Lombroso, consideraba para el delincuente?

Puede que sea así, pero en la actualidad no sirven esos datos para hacer diagnóstico en los fronterizos, porqué si se conocen esar manifestaciones físicas, no se sabe en verdad sus funciones como variedad del tipo común, ni porqué están; las creemos de inferioridad como á otras de superioridad, pero todo esto constituye conjeturas, teorías que tienen importancia positiva, en los realmente locos, alienados ó criminales, pero no en los fronterizos.

¿Cómo entónces, explicarnos deformaciones que las creemos de origen degenerativo, tan marcadas en sujetos que son más ó menos sanos de espíritu? ¿Por qué no encontramos coexistencia entre las deformaciones orgánicas visibles, y la mentalidad? ¿Por qué á esas variedades de formas y de cantidad, de algunas partes del cuerpo, no corresponde otras variedades en las manifestaciones de la mentalidad común, presentando á los fronterizos, con signos claros?

Difícil la explicación de todos estos fenómenos, pero intentaremos formular una que nos satisfaga en algo, sin afirmar que las cosas ocurran así.

*

* *

El alcohol, obra en los sujetos durante la vida sin producir grandes deformaciones como las consideradas propias de degeneración. Ni se modela en otra forma de la que ha traído el cráneo, la cara, las orejas, ni la boca, ni los dientes, ni el esqueleto, dedos, sistema piloso, etc. Solamente en los crónicos puede verse en algunos la hipertrofía de la nariz. Toda las deformaciones observadas, llevan consigo la degeneración grasosa, en el hígado como en los otros órganos, es decir, que las células dejan de tener sus propiedades normales, que son visibles con los procedimientos actuales de investigación.

La tuberculosis, la sífilis, las privaciones de alimento, etc., no dan lugar en el individuo que las posee á deformaciones de las que estudiamos; no producen variedades de formas de las llamadas degenerativas. Pero el alcohol en los ascendientes, unido á las privaciones, á las fatigas, etc., suele producir descendientes con torax aplastado y con un conjunto de otras deformaciones en la cara, cabeza ú otras partes del cuerpo. Otras veces no es el alcohol, lo que se encuentra en los datos conseguidos correspondientes á los ascendientes del sujeto de estudio, es la tuberculosis, ó es la sífilis, ó es imposible encontrar causas determinables. Y á muchos de estos se les nota, las anomalías físicas.

Todo es efecto de la nutrición obrando en cada célula de los tejidos en forma que nos es desconocida; disminuyendo, aumentando, ó alterándose en algo que

no conocemos, pero que observamos sus efectos. Es posible también que en las modificaciones ó alteraciones en la nutrición haya una predilección por ciertos órganos y aún, grupo de células dentro de un órgano, más que por otros.

La experiencia ha dado un hecho biológico que nos hace pensar, en que, cada célula de un mismo órgano, á pesar de que todas son iguales en su funcionamiento, que todas aparentan darnos los mismos productos tienen no sólo su individualidad bien marcada en sus formas, que podemos limitarlas en todo su contorno, sino que también poseen individualidad é ideosincracia funcional, dentro de la función ó funciones comunes á todas ellas. Si se ha podido por la experimentación tomar un pedazo de hígado, ó de otro órgano, preparar anticuerpos é inyectar ese suero á un animal igual á aquel de donde se extrajo y destruir sólo las partes corespondientes al pedazo de hígado ú órgano, pensamos, que si eso ha dado la experimentación, cada célula debe tener su individualidad ó ideosincracia funcional dentro de la función común; es decir, que hay variaciones en cantidad y calidad, y aún más, que esas clases de variaciones se producen en la nutrición, diferenciándose en algo, toda célula de sus hermanas en función.

De la existencia de esas variaciones en la nutrición podemos creer que tengan variaciones en sus afinidades con los distintos cuerpos con quienes se ponen

en presencia. Que siendo la electividad en toda célula resultado de afinidades mayores ó menores de orden químico-físico, las substancias circulando en la sangre, deben actuar en mayor ó menor intensidad en algunos casos, y sin ninguna en otros, sobre esa nutrición. Siendo condición de armonía funcional, que haya electividad más de un órgano que de otros, para las distintas acciones producidas por las substancias.

Estos hechos nos indican que las substancias, penetrando á la circulación sanguínea, llevadas á los órganos, según su cantidad y calidad, actuarán no sobre todos á la vez, ni en igual intensidad, sino que irán hacia aquellos cuyas afinidades son mayores y alterarán en cantidad y calidad la nutrición, modificando la reacción de cada célula para asimilar y desasimilar; modificaciones de grados distintos, en algunos de los cuales, suponemos existen los gérmenes para modificar en los descendientes la forma y número de los órganos, sin modificar las propiedades de cada célula heredada, en aquello que hoy conocemos, y que correspondería á otros grados distintos, de esas modificaciones nutritivas.

La afinidad de toda substancia por unos órganos, más que por otros es muy conocida en la actualidad, y no hay dudas al respecto.

El mayor número y las más notables anomalías morfológicas observadas en sujeto más ó menos sanos de espíritu, se localizan en las partes externas del cuerpo. Asimetría de la cabeza y cara; deformaciones en las orejas, en la nariz, en el paladar, dientes, maxilar, torax, dedos, sistema piloso, iris, etc. Es raro encontrar en las autopsias de sujetos muertos de enfermedades que no sean nerviosas ó mentales, en la médula ó en el encéfalo, deformaciones semejantes á las que se encuentran en las partes externas.

Las células de todos los órganos ó tejidos más expuestos á las acciones de destrucción, sean mecánicas, químicas ó de otra naturaleza, están dotadas de una reacción en contra de esas acciones, bastante intensa y se reproducen con gran facilidad para construir lo destruído, defendiendo la vida de cada colonia celular y con ello, la armonía general. A esta categoría pertenecen los tejidos y órganos externos más expuestos por estar en directo contacto con las acciones exteriores tan numerosas, y en segundo lugar el hígado, por la acción de los venenos, que debe destruir.

El sistema nervioso resguardado por un estuche de paredes oseas resistentes, contiene células y fibras nobles, por su funcionamiento realmente nervioso, y otras aisladoras y de sosten formando la neuroglia ó estroma en el cual descansan los demás elementos. Las células nobles, una vez formadas viven bien durante la vida del sujeto, hasta el momento que se producen

los fenómenos de involución en todo el sér. Estas células no se reproducen una vez destruidas.

Desde ya podemos notar una gran diferencia entre las células de los órganos ó tejidos externos, y, las nobles del sistema nervioso. Las primeras pertenecen á tejidos muy expuestos á las acciones de destrucción reproduciéndose por lo mismo fácilmente y á más están en una situación más libre que las otras, en cuanto al ambiente que rodea á los órganos que forman. Las segundas, células nerviosas, corresponden á un tejido muchísimo menos expuesto á las acciones de destrucción, siéndoles innecesario la propiedad de multiplicarse, y, por el hecho de estar dentro de estuches de paredes oseas resistentes, mucho menos libre el ambiente en que está el tejido que forman.

Hemos dicho, volviendo atrás, que en las alteraciones de la nutrición debe haber distintos grados, á algunos de los cuales les correspondería trasmitir como herencia, variedad en la forma y en el número de los órganos, de los que le correspondería como tipo común. Otros grados distintos de esos, trasmitirían la función misma alterada en intensidad diversa. Esas corrientes de asimilación y desasimilación en la masa protoplámica, producen torbellinos, que serían los modeladores de las formas orgánica; es allí donde está la morfogénesis, como dice el biólogo Le Dantec en su teoría de

las formas, sólo que para nuestro modo de ver, habrían grados distintos, estando en unos el gérmen de la forma y en otros, de la función.

Creemos que la diferencia encontrada entre célula nerviosa y célula de los órganos externos, explicaría el porqué de las deformaciones más numerosas en todos aquellos órganos cuyas células deben multiplicarse rápidamente por estar expuestos á las acciones de destrucción numerosas, y, con mayor facilidad á nuevas modelaciones, ser plasmable por encontrarse en un ambiente más libre, sin que ningún otro tejido influya de un modo marcado, determinando formas derivadas.

Hay animales como los cangrejos, que tienen épocas en las cuales no poseen concha caliza y su cuerpo está en un ambiente más libre, y es entonces cuando se producen algunas variaciones en la forma. El estado de ambiente libre es propicio para dar nuevas modelaciones, y es en el hombre, el que corresponde á todas las partes externas. No puede suceder lo mismo, con el tejido nervioso, que se encuentra dentro de un estuche oseo.

Ahora bien, las causas, los agentes que obran alterando la nutrición general, tienen una electividad, según su cantidad y calidad para actuar de un modo más intenso sobre las células de tal ó cual tejido ú órgano, que sobre otro. Pero todo esto ocurre en los ascendientes, en quienes los efectos de esos cambios no se ponen

de relieve y sólo se notan en los descendientes correspondientes.

Heredada no la defectuosa nutrición en cuanto á la función, sino en los grados que corresponderían á las formas; en alguna de las propiedades de cada célula, al formarse, reproduciéndose, ya no lo harían, como normalmente en los ascendientes y las células no darían al órgano, el arreglo de los de quienes se heredan. Si á esto agregamos la situación libre del órgano, su ambiente libre, condición de plasticidad; la multiplicación, que es posible intervenga, tendremos una explicación de porqué, en las partes externas del cuerpo se notan esas anomalías morfológicas, y son menos á medida que los órganos están menos expuestos, y sus células menos se reproducen.

En el sistema nervioso no se observan deformaciones, como las de los demás órganos, sobre todo los externos, no siendo esto, indicación, de que el agente alterante de la nutrición, ha olvidado por completo á las células de este tejido. La diferencia está sólo en los efectos; en ambos puede haber actuado la acción alterante, pero los efectos no pueden tener iguales manifestaciones. No es posible ver deformaciones porqué las condiciones que nos parecen las determinan, no las encontramos en este tejido. Sus células de funcionamiento nervioso propiamente dicho, no se reproducen, y por su situación, estando rodeado de paredes resistente, y por la consistencia del tejido, hace que sea poco plasmable.

Si tomamos dos tejidos, por ejemplo, el de la oreja y el nervioso, y suponiendo que han obrado las mismas causas, con igual intensidad, los efectos á notarse deben forzosamente ser distintos. El de la oreja tiene las condiciones de plasticidad y el nervioso carece de ellas, y, en el descendiente no tendrá aptitud para adquirir otras formas distintas de las de su ascendiente. Y si agregamos la electividad en las alteraciones de nutrición en cada órgano, veremos que en unos puede actuar más, y en otros menos.

*
* *

Estos modos de ver nos llevan á explicar las anomalías morfológicas como poseyendo su gérmen en ciertos grados de alteración en la nutrición celular, necesitando á la vez para producirlas determinadas condiciones, algunas de las cuales, creemos haber anotado; grados distintos de los que corresponderían no ya á las formas á heredar, sino á las funciones.

Segundo punto que nos explicaríamos sería que el sistema nervioso no debe dar deformaciones por carecer de las condiciones necesarias para nuevas modelaciones á pesar de estar tocado por las acciones alterantes de la nutrición. En realidad, es lo que se observa.

Si tomamos orejas deformadas, una más pequeña, otra más grande; una casi en asa, otra recostada sobre el cráneo; un paladar ojival y otro no; un labio leporino y otro normal; una cara asimétrica y otra no, etc.,

fácil es concebir, que en todos estos casos no existe gran diferencia en el funcionamiento de los componentes, células, de cada órgano con formas anormales con los que les corresponden pero normales; que los efectos han recaído más que todo sobre algunas variaciones de sus propiedades, alterando nada más que la nutrición en los grados que rigen las formas del órgano. Siendo así, serían las mismas acciones que actuarían en el sistema nervioso, sólo que este, no puede manifestarla por deformaciones. En todos los tejidos obraría la influencia; sería pobre la acción en el nervioso, cuanto menos afinidad tuviera por éste. No habrá, pues, que pensar en alteraciones en el funcionamiento nervioso, por el hecho de encontrar anomalías morfológicas externas. Así nos explicaríamos porqué esas anomalías morfológicas, no corresponden á anomalías en el funcionamiento del sistema nervioso en la mentalidad del sujeto que las lleva. Hecho también observado en la realidad.

Podemos darnos cuenta ya, de la poca importancia que tienen las deformormaciones en los fronterizos, como signos de diagnóstico; y lo más que podíamos decir, es que algo ocurrió en sus ascendientes para producirla.

Si vamos más lejos, nos parece que la afinidad mayor del agente degenerativo por el sistema nervioso, actuando en mayor cantidad, y durante mucho tiempo continuado, explicaríanos en los realmente locos y alienados sus manifestaciones, y, allí, recién las anomalías morfológicas tendrían importancia al lado de las fallas

mentales del sujeto; que es, lo que se observa también.

¿Dentro de la hipótesis que acabamos de formular, se comprendería, á los locos, alienados, y aún á ciertos delincuentes, en quienes las anomalías morfológicas son pobres y no existen casi?

Nos parece que si. Una mayor afinidad del agente degenerativo por el sistema nervioso, que por otros órganos, alterando la nutrición en los grados correspondientes á las funciones, y poco ó nada, en los grados que trasmiten variaciones en las formas, daría la explicación de la existencia de estos casos.

*
* *

Hemos dicho, al hablar de la poca importancia que tienen las anomalías morfológicas, que solas, nunca nos servirían para hacer diagnóstico en los fronterizos, teniendo que agregar el resultado de su estudio psicológico.

Las anomalías á que nos hemos referido sin darles el valor de signos de inferioridad ó de superioridad, es posible que de todo haya, son las que acompañan al sujeto desde que este se forma, en su evolución embriológica; que nacen con él apareciendo unas, en sujetos cuyos ascendientes carecen de ellas, siendo entonces heredadas no las alteraciones tal cual las vemos, sino las variaciones en las leyes biológicas desconocidas pero que presiden los arreglos, las formas y las cantidades de los órganos, y células. Un rompimiento, una desvia-

ción, operado en esas leyes por las alteraciones nutritivas en los descendientes, es lo que va á ser heredado. En otros casos, no es esa predisposición, sino la misma anomalía, la que se hereda, permaneciendo muchas generaciones con ella, pero ya sin que el agente perturbante actúe, reproduciéndose formas y cantidades y nada más. Vemos así, sujetos con deformaciones de las que tratamos y que son residuos de sus antepasados, pero dentro de su organismo no existe esa alteración nutritiva que acompañó á sus ascendientes, culpables de lo que él presenta. Las variaciones en forma y cantidad de los órganos ó partes del cuerpo una vez producidas por causas *a* ó *b*, tienden á reproducirse en la especie, desapareciendo lentamente, ó quedando con alguna variación como nuevo tipo normal y común. El labio caído de los de la casa de Austria, es un ejemplo, de variedad normal, que se ha ido heredando.

Estas anomalías están constituídas por variaciones de forma, de número y de tamaño de los órganos, de modo que una oreja doble de sus dimensiones medias, dientes dobles ó en mayor número que los normales, son anomalías; pero todas vienen inscriptas para desarrollarse en el embrión, ó más tarde durante la vida. El órgano genital del hombre, por ejemplo, tiene dimensiones, que muchas veces, pasan la media de la generalidad, es de por sí una anomalía en abundancia, como otras veces en pequeñez, y sin embargo, creemos que no es por exceso de función, ni por falta.

Se dice que la masturbación contribuye á producir el alargamiento de este órgano, y por cierta coexistencia de relación entre él y otras partes del cuerpo, que hemos observado con mucha frecuencia, nos hace casi afirmar, que el sujeto poseedor de esa anomalía no es responsable, y que estaba inscripto desde el embrión, ser más tarde así.

Hemos observado, en infinidad de sujetos en las clínicas donde podíamos estudiarlos con entera libertad, una íntima relación entre las uñas de las manos y el pene. Las uñas son ó largas, ó cortas y chatas, y dentro de esta clasificación una gran variedad que va de unas á otras. El órgano genital del hombre, presenta igual variedad en tamaño: cortos, regulares y largos. Las uñas desde que están formadas en la criatura, tienen la forma que tendrán en la vida, largas ó cortas. El órgano genital se desarrolla recién en la pubertad.

La observación á que nos referimos es que coexiste en el mayor número de veces en el mismo sujeto, uñas largas y pene largo, uñas cortas y pene corto, sin caracterizar con medidas métricas, lo entendido por corto y largo, resultando estos conceptos de la simple observación.

Es pues á nuestro modo de ver, una relación normal la que existe entre esos dos órganos, raros son los casos de discordancia, y digna de estudios más minuciosos bajo el punto de vista antropológico, ya que en los monos superiores que hemos observado se les encuentra

uñas largas y en nuestros paisanos de la campaña también; todo lo cual nos enseñaría algo sobre atavismo dándole algún valor en la evolución del hombre en la especie.

Nos probaría esta relación normal, que el órgano genital del hombre no sufre mucho en sus dimensiones por los excesos ó falta de su función. Que la masturbación no influye tanto como se cree, pues cada sujeto tendrá tan largo ó tan corto ese órgano como sus uñas indican que está grabado en el embrión, por herencia combinada de los padres, predominando la de la madre ó del padre cuando esto se puede ver con sólo estudiar las uñas de ascendientes y descendientes.

De modo que las anomalías como abundancia del órgano genital no las debemos creer producto de vicios actuando en la corta vida de veinte años, sino como heredadas, lo mismo que otra cualquiera y con tendencia á repetirse en la especie.

*
* *

Poca importancia tienen las anomalías morfológicas en el diagnóstico que puede hacerse de los fronterizos y sólo cuando se les agrega las fallas mentales, podían aquellas tener importancia. Por otra parte no despierta mayormente la atención como hecho de utilidad inmediata, hacer ó no, ese diagnóstico. Se busca más bien, darle el lugar que les corresponde como fenómenos humanos que se observan y que deben clasifi-

carse. Quizá más adelante, la educación se dirigirá por caminos más exactos en cuanto á la profilaxia mental, basada en los innumerables hechos y verdades que la Psiquiatría ha conquistado y que por hoy están dispersos muchos, sin ser coordinados con un fin, de higiene para el espíritu.

Se ha dicho y repetimos nosotros, que no hay límites fijos que separen la salud y la locura. "Los característicos de la sociedad, todos los que en la lucha por la vida intensifican un carácter determinado exaltando una virtud ó un vicio, un refinamiento ó una depravación, salen de los cuadros modestos de la normalidad para asumir fisonomía propia en la borrascosa marejada de la vida socal". Dentro de estos que describe el doctor Ingegnieros, es donde se encuentran los fronterizos mentales, pero no todos ellos son realmente fronterizos.

Pertenecerían á los fronterizos los faltos de atención ó con muy poca, produciendo esto, al sujeto que no trabaja, al inepto en la constancia en el esfuerzo; los sin voluntad más ó menos completa, con la ejecutante unicamente y disminuida la frenadora, constituyendo los tipos irascibles, testarudos, caprichosos, apasionados, impulsivos; los pocos aptos á desenvolverse en la vida sin poder adaptarse á los ambientes sociales, políticos, comerciales, etc. en que actúan. También los amorfos, los nadies, sin ser "característicos."

Mientras no hayan entrado á las formas atenuadas

de las entermedades que están ya clasificadas como la neurastenia, la histeria, las fobias, para que tenga algún valor el diagnóstico de fronterizos, debe recordarse, el desequilibrio mental normal, que tanto aparenta ser patológico.

Los "característico" cuyas ideas y resoluciones no tienen la extrema movilidad del histérico, ni la amovilidad que los cristaliza, pero que sus ideas, cambian, evolucionan, se transforman, se adaptan, cuando deben hacerlo, tendiendo á una estabilidad más perfecta, sin perder las cualidades de combatividad necesarias para el triunfo; esos que marchan con el tiempo, que atienden á su instrucción, que se educan y no se petrifican; esos son los desequilibrados mentales normales, perteneciéndoles todas las características de los llamados hombres cuerdos.

Y habrá que tenerlos en cuenta, en la clasificación de los fronterizos, mientras no exista procedimiento exacto, como los que va dando la psicología experimental, deseando que las aspiraciones del Doctor Toulouse, puedan algún día realizarse, y con esos procedimientos de mediciones, reconocer las aptitudes de cada individuo como aclarar el límite entre cuerdos y locos.

CAPITULO IV

MIMICA EN LOS ANORMALES

El loco, anormalidad psíquica aguda, y el alienado crónica, de cierta magnitud que altera en alto grado la personalidad del sujeto, haciéndolo inadecuado á vivir en la sociedad al lado de los suyos, ó de sus semejantes, por resultar peligroso para sí y los que le rodean, presentan, en las manifestaciones de su personalidad, fallas, algunas de las cuales estudiaremos en este capítulo. Las propias de la mímica serán objeto del presente estudio.

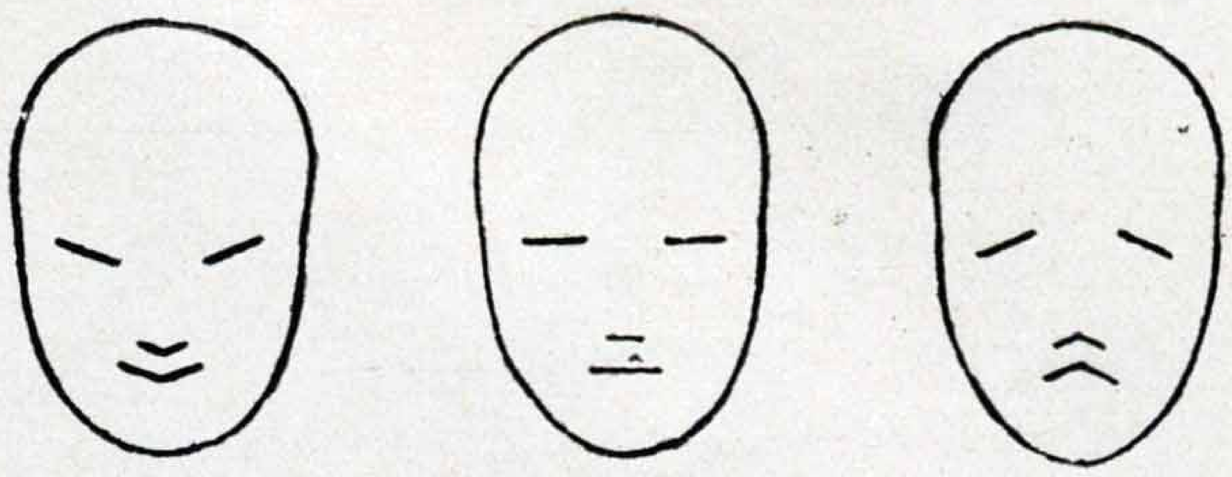
La mímica, conjunto de gestos, que expresan actos psíquicos, sentimientos é ideas, deben modificarse desde el momento que los creemos simples manifestaciones externas de aquellos. Si estos cambian, cesan, disminu-

yen ó aumentan en alguno de sus elementos, debemos encontrar algo en sus exterioridades que correspondan á esas variaciones ó faltas.

Pero antes de entrar en el terreno de la mímica anormal, haremos una breve revista de la historia de estos estudios.

Los primeros estudios trataron de explicar el parecido, que en todos los tiempos el vulgo encontró entre la cara de ciertos hombres y la de los animales, interpretando ese parecido, como que, la inteligencia del hombre debía ser semejante á la del animal al cual se parecía. En la exageración se llegó con Sué en 1797 á dar expresiones á los vegetales diciendo: ¡"Qué expresión de bondad la de los árboles frutales"! "Las bienhechoras legumbres aguardan ser cocidas para proporcionarnos alimentos sanos y agradables". (E. Cuyer. La mímica). Estos estudios eran del conjunto de la forma de la cara, de esa forma permanente; estudios inexactos y que constituyeron, la fisiognomonía. La fisionomía, ó estudio de los gestos activos, expresiones en un momento dado producidas por sentimientos é ideas, avanzó más.

Le Brun, localizó el alma en la glándula pineal (1678). Los movimientos de las cejas dominan todas las expresiones de la fisionomía, "y porqué la parte sensitiva del alma se compone de dos apetitos, el concuspicente y el irascible, y de esos apetitos nacen todas las



(Fig. 4)

LA ALEGRIA L A C A L M A LA TRISTEZA

(*Gráficos de Humbert de Supcrville*)

pasiones, hay dos movimientos de las cejas". Explica así: "el que las eleva hacia el cerebro expresa todas las pasiones feroces y crueles." Sin embargo como dice Cuyer, signo de observación vulgar de odio, de cólera cruel, etc., es, bajar las cejas. Camper, dió la ley de las arrugas, que siempre se producen perpendicular á las fibras de los músculos. Moreau, dividió los músculos en propios de la vida intelectual y moral, y otros usados para la vida animal. Observaciones inexactas, pero hizo estudios de miología en la cara.

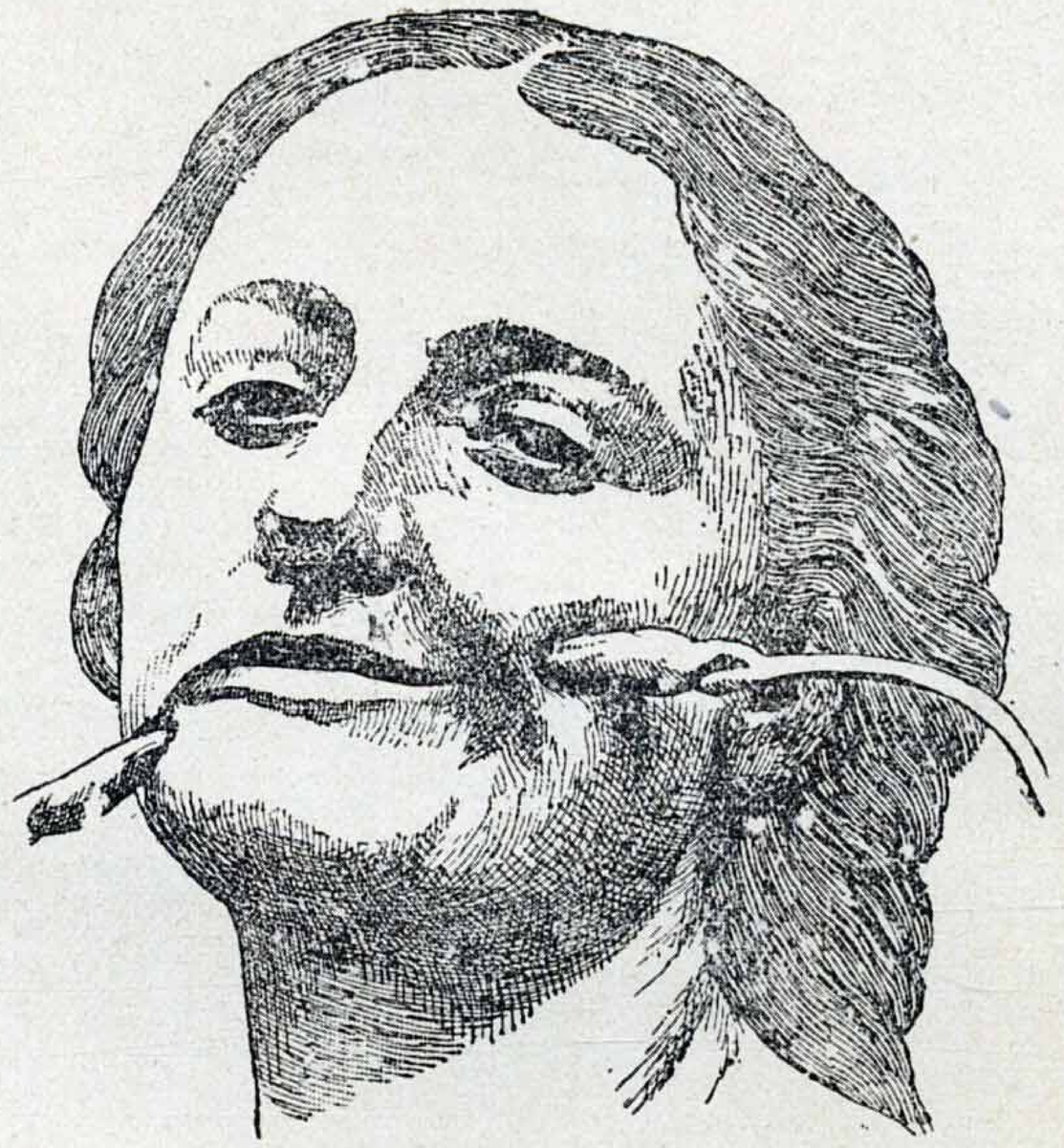
En 1827 Humbert de Superville da tres gráficos muy exactos de los tres estados principales de alma; la alegría, la calma y la tristeza. Fig. 4.

Gratiolet (1865) estudia muchos movimientos expresivos y formula hipótesis para explicar sus mecanismos; hasta que Duchenne de Bolonia, hace entrar en otra faz los estudios de los gestos aplicando el método experimental. Aplica reóforos en determinados músculos y produce mímicas muy parecidas, sino iguales á las naturales. Emplea sujetos con anestesia facial y llega á conclusiones de que casi siempre es suficiente la contracción de un sólo músculo para determinar una expresión completa; que hay ilusión en creer que los ojos, de una que sonríe son distintos en los movimientos de los músculos que daría su expresión, á los de una en estado de depresión. En la figura 5 de Duchenne, el costado izquierdo del rostro sonríe, y el derecho, desprecia. Si se oculta el gesto de la boca que corresponde á la sonrisa, los ojos se acomodan á la expresión de

desprecio y si se oculta el de desprecio, los ojos se acomodan á la expresión de sonrisa.

Darwin en "La expresión de las emociones en el hombre y los animales", somete la existencia de todas las manifestaciones mímicas, á la teoría de la evolución, no siendo hijas del hombre en el tiempo que las estudia, sino de todas las especies por donde habrá este pasado hasta ser lo que es. Son herencias grabadas y reproduciéndose, aunque ya no las necesitamos, de nuestros antepasados. La asociación de costumbres útile, primer principio; el de la antítesis, segundo; el de los actos debidos á la constitución del sistema nervioso que son independientes de la voluntad y de la costumbre, el tercero, con los cuales cree explicar, todos los movimientos expresivos.

Mosso, en sus estudios sobre el miedo, trata de explicar mecanismos y causas de las expresiones que acompañan á esos estados emotivos, y por consiguiente á cualquier otro. Es Spencer para él, el que primero aplica las ideas de la selección á estos estudios. Para Spencer, es la pequeñez que caracteriza á los músculos de la cara, lo que hace que en estos se manifiesten fácilmente las expresiones, como también, por estar tan cerca de los centros nerviosos. Mosso cree que influye, la facilidad para contraerse que estos músculos presentan por estar constantemente en contracción para cumplir otras funciones, como la masticación, la deglución, la palabra y respiración, y que las variaciones en las expresiones,



(Fig. 5)

LAMINA DE LA COLECCION DE DUCHENNE

dependen de la cantidad del exitante y no de la calidad, tan solo. El ejemplo vulgar que la risa puede terminar en llanto.

Hace modificar las expresiones según la intensidad de la corriente, en perros anestesiados por el cloral, y observa que según la intensidad de esa corriente aplicada al nervio facial puesto á descubierto á la salida del craneo, obtiene movimientos débiles correspondientes á la atención, hasta los propios de un perro que acomete furioso. Apretando los dedos con maderitas, hace cambiar en el hombre las expresiones, según la intensidad con que se apreta. También obtiene fotografías del hombre, cuando es operado.

Max Nordau en su "Psicofisiología del Genio y del Talento", niega que haya genios entre los artistas emocionales. Que un acto nada crea, nada nuevo da. Que los aplausos serán cosechados en mayor cantidad, cuanto mejor represente los estados emotivos por sus exactas expresiones y que su público conoce por ser comunes á todos. Lo importante para el actor será aprender bastante bien las expresiones de la cara y de la mímica general, correspondiente á los distintos estado de alma. Una vez realizados, corren las impresiones de todos esos movimientos al cerebro, y como allí existen imágenes de cada uno de esos movimientos, combinados en el momento producen el estado emocional real. El sujeto se siente interiormente en ese estado, y este vuelve al exterior y pone en acción los músculos que le corresponden y la expresión queda reforzada.

Se han hecho, después, estudios para reproducir por la sugestión las expresiones que corresponderían á los estados anímicos sugeridos, y los resultados han sido bastante satisfactorios, aunque no los reproducen exactamente, cosa que no se puede exigir por ser el estado hipnótico, distinto al estado normal de vigilia, y por existir estados de espíritu muy complejos y abstractos difíciles de sugerirlos. Pero los resultados ya revelan, algo importante.

Para Tissie (1901) los gestos dividiríanse en dos grupos.

"1.° Gestos en extensión, característicos de toda mímica que expresa fuerza, alegría, bienestar, placer, orgullo, blasfemia, rebelión, acción para afirmar el "yo" en la lucha por la vida".

"2.° Gestos en flexión, característicos de toda mímica expresiva de fatiga, dolor, malestar, humildad, reflexión, súplica, adoración, reposo, depresión del "yo" con atenuación del esfuerzo por la vida".

Busca en la vida fetal explicación de todo esto y cree que estando el feto en flexión constante, se fatiga y sus pequeños movimientos de extensión, los movimientos de sus extremidades de vez en cuando, serían esfuerzos para resistir á esos estados de flexión, y en su sistema nervioso grabaríanse los dos hechos.

Cree también, que las terminaciones nerviosas de los neurones observadas en algunos animales después de producido el cansancio, se alejarían de sus contac-

tos por perder los apéndices piriformes su poder de extensión entrando en flexión ó contracción, la palabra sería lo mismo. "Puesto que la neurona preside á toda la vida animal, y el hombre no es sino una inmensa neurona, cabe preguntar si, en último análisis, no será necesario buscar la causa inicial de las actitudes en extensión y flexión en las mismas actitudes de los apéndices piriformes de las neurona. Y esto tanto más cuanto que su alargamiento de extensión establece los contactos de vida para el paso de la onda sensorial ó motriz, mientras que su retracción ó flexión suprime los contactos, es decir el paso de la onda de la vida activa; las actitudes de los apéndices piriformes crearían, pues, dos territorios fundamentales: uno de tonicidad, es decir, de esfuerzo para vivir cuyas reacciones futura producirían la extensión, la fuerza en lo físico y el placer en lo psíquico, y otro de atonía de ese mismo esfuerzo, cuyas reacciones futuras producirían la flexión: fisicamente la debilidad y psiquicamente el dolor".

Ingegnieros, en un estudio sobre la risa, dice que en ciertos sujetos, es necesario despertarla como medio terapéutico, para cambiar el estado de alma. Resultado es, que, las expresiones, son formadas por movimientos en uno ú otro sentido; expresiones que tienen, por los movimientos, sus imágenes grabadas en las células nerviosas, y serían reveladas, ó por un acto psíquico, ó por haber sido aprendidas, como en el caso de los actores

* * *

El hombre está sujeto á dos grandes reacciones de orden psíquico, una relacionada á la vida afectiva y otra á la inteligencia; la primera base de la segunda, é inseparables ambas de todo ser normal. Correspóndeles tres estados de conciencia localizados en distintos tiempos; pasado, presente y porvenir. Estados que se derivan unos de otros.

El presente lo forman todas las exicitaciones que llegan á nuestro ser, todas las acciones que golpean las ventanillas de nuestros sentidos para dejar algo en el eje cerebro espinal, y ora conciente, ora inconciente, los ritmos más variados y múltiples de la naturaleza obrando en determinadas formas y combinaciones, despiertan reacciones unas veces de placer, otras de dolor y también de indiferencia, hacia algo voluminoso de todo ese conjunto á que exponemos nuestro organismo. Pero el presente es un momento, un instante, un segundo, y después se aleja en busca de otro tiempo, y se convierte en pasado. El pasado es siempre un presente que se realizó y de la relación de uno y otro tiempo, surge el porvenir, otro presente en teoría, ideal, á llegar.

Bajo este punto de vista, el hombre normal, mantiene en excelente armonía, estos tres estados de conciencia. De ellos surge placer, alegría, entusiasmo, bienestar espiritual, unas veces; dolor, depresión, decai-

miento, otras, ó indiferencia, pero todos se alternan, tienen cierta duración, nunca de gran extensión y jamás convierten al hombre en un poseido permanente de placer ó de dolor, y menos de indiferencia.

En los fronterizos, en esos sujetos que no sabemos si son cuerdos ó semi-locos; que no podemos determinar si están más allá ó más acá de las fronteras de la salud mental, los estados de expansión ó de depresión principian á predominar, uno ú otro, y su duración se alarga. En los locos y alienados, la duración sigue en aumento, y la predominancia de placer, de dolor, ó de indiferencia se hace marcada. El paralítico general se siente siempre feliz. El melancólico decaído. Otros indiferentes. En todos estos se ha roto la relación normal entre el pasado y el presente.

Los estados de placer, dolor é indiferencia, son reacciones del organismo nervioso, que van acompañadas al exterior con ciertas manifestaciones que constituyen la mímica. Por esas expresiones conocemos esos estados. Y la mímica que les corresponde es la *emotiva*, como la compañera del pensamiento es el *lenguaje mímico*. Seguiremos esta división.

Los estados emotivos de placer y de expansión son acompañados por movimientos bruscos que localizados en la cara solo, ó en los brazos, pueden difundirse en el resto del cuerpo. Son los de la cara y de las manos

los que más llaman la atención. Se producen en formas completamente distintas de los que acompañan á los estados de decaimiento ó de depresión y á los de indiferencia. En las expresiones de la cara encontramos las mismas del hombre normal, de placer, de dolor y de indiferencia. Son de duración variable, como variable es la energía y la intensidad de reacción del organismo, ante los estimulantes. Pero tiene límite esa duración, y en general puede decirse, que en la persona normal, pasado este, el cansancio se produce y cesan las expresiones correspondientes al estado que se producía, porqué cesan sus estados de conciencia, para ser sustituidos por otros.

En los fronterizos, hemos dicho, que empiezan á alargarse en duración y á predominar unos sobre otros, en algunos, y en otros son tan cortos que se suceden velosmente y son caprichosos. A estos les corresponden expresiones mímicas con los mismos caracteres de duración y predominancia, que los de sus correspondientes estados.

En los locos y alienados en quienes la duración de los estados de conciencia, cuando existen, son muy largos y la predominancia en algunos absoluta; ó son siempre tristes, ó felices, ó son siempre indiferentes. Y á esos estados emotivos corresponden también expresiones propias. Rie el idiota continuamente, ó llora; pero el llanto y la risa no llegan á ser conscientes. El epiléptico más ó menos tiene las expresiones de un normal, cuando

no está en su crisis; pero hay algo en su expresión, y la mímica carece de la franqueza del normal y todas las que corresponden á estados de placer, poseen mezcla de tristeza. El demente senil ó expresa tristeza, ó indiferencia. El alcoholista crónico puede llegar á expresar la indiferencia absoluta. El que está bajo la crisis subaguda del alcohol, las del terror y duda, son sus expresiones más comunes.

Las expresiones mímicas en los locos y alienados, ó son exageradas — hipermimias, ó disminuidas-hipominias, ó nulas-amimias, ó no corresponden á los estados-paramimias. La causa más leve da lugar á mímica que debía corresponder á una causa más intensa, en unos, y en otros ocurre lo contrario. Hay sujetos que ninguna expresión mímica manifiestan ante causas que debían producirlas. En otros sus expresiones son estereotipadas, nada hacen por sí mismo, colocados en una actitud, en ella quedan hasta que se les ordena, ó mecánicamente se les coloque en otra. Se observa en algunos expresiones de la más completa indiferencia en la cara, en los gestos, y al caminar. Hay los que en su rostro no se mueve un sólo músculo, no existe una sola contracción, parece que sus cerebros no funcionan. Son los que no hablan, pasan la vida en completo mutismo, ni siquiera hacen el gesto del *sí*, ni del *no;* pero muchos revelan que piensan porqué contestan por escrito, mientras la mentalidad no se ha disgregado, destruyéndose la memoria. ¿Se habrá roto la unión entre la materia pensante

y los músculos de la cara? ¿Serán los músculos de la cara y de la palabra los enfermos, ó los centros nerviosos corespondientes? ¿Será la voluntad, que está avolida para mover estos músculos? O será la voluntad frenadora que obra con un imperio despótico impidiendo hacer llegar el influjo ejecutante á esos músculos? Nada se sabe de cierto en estas cuestiones tan interesantes.

Todas estas variaciones agregadas á la duración son cualidades que caracterizan á las expresiones mímicas de los alienados y locos, y fácilmente comprendemos que así sean, desde el momento que su organización nerviosa por sus alteraciones bioquímicas ha creado otra personalidad, sin conciencia en muchos, y sustentando ideas fijas, alucinaciones, obsesiones de determinada naturaleza. O su fondo es triste, alegre ó indiferente, pero de duración en unos permanentes, y en otros transitorio, como en la locura circular.

El sujeto normal para expresar sus deseos, sus tendencias, sus emociones y sus ideas, empieza por emplear la mímica emotiva, esa que es común á todos; la risa, la sonrisa, el llanto, la del miedo, del terror, etc., y más tarde acompañada por la palabra, va esta, á medida que aumenta en número y formas distintas de expresarse, matándola y disminuyéndola con la intelectualidad. Si en el hombre poco culto, en nuestro paisano la alegría se resuelve en la risa amplia con ruidosa carca-

jada, en el que ha ascendido en la cultura ríe sin ella, conviértese en sonrisa en los muy cultos, llegando en los grandes intelectuales á casi no tener manifestaciones externas, en la risa psíquica. En los locos á medida que la mentalidad se hace confusa, que faltan las palabras, que el lenguaje hablado agoniza, la mímica en algunos, vuelve á sus primitvas fases y se pone de relieve más, y en su desaparición, parece seguir la ley de destrucción de los recuerdos de Ribot; desaparecen primero las últimas expresiones mímicas aprendidas.

Destruídas las relaciones normales entre cerebro y músculos, el lenguaje mímico se altera; lenguaje que es un conjunto de gestos y manifestaciones intencionales, sujetas á la raza, á la familia, á las profesiones, etc. Las ideas tienen sus expresiones mímicas, pero sometidas á convenciones. En los normales existe correlación entre idea y lenguaje mímico correspondiente, pero en los locos se encuentra alterado. Está aumentado ó exagerado-hipersemiado, disminuído-hiposemiado, anulado-asemiado, ó pervetido-parasemiado.

La exageración se observa en los expansivos, en los maníacos, paralíticos generales, melancólicos ansiosos, los delirantes alucinados, los paranoicos, perseguidos y orgullosos.

La disminución y la falta de gestos se observa en los deprimidos, concentrados y débiles de espíritu.

Reproducen algunos los gestos de sus vecinos, ó con quienes hablan; otros según sus alucinaciones y de-

lirios, producen gestos nuevos ó raros, que buscando su explicación en el convencionalismo es difícil encontrarla.

Modificada la personalidad dél alienado, se comprende que los gestos propios á una idea que son convencionales, dejen de tener esa armonía con ella, y así se explica, una manifestación mímica, que no guarda relación con el pensamiento á quien debe acompañar.

CAPITULO V

HERENCIA, SECRECIONES INTERNAS, ETC., EN LA PATOLOGIA MENTAL

Las manifestaciones mentales revelan la función del cerebro, dependiendo de su organización íntima. Obedece esta, á ritmos especiales que cuando corresponden al hombre cuerdo, la vida psíquica se realiza dentro del marco de lo normal. Inseparables de una organización nerviosa, son, las más variadas acciones que el mundo externo produce, y que las prolongaciones periféricas nerviosas adaptadas para recibir á cada una de ellas, transportan esos ritmos infinitos para estimular las organizaciones y cambios moleculares, determinándolos, sosteniéndolos y dando así, el carácter de continuidad dentro de límites. Toda la normalidad de

la vida psíquica parece estar, en poder, el tejido cerebral, continuar su renovación molecular semejante siempre á sí misma, y la potencia renovativa, cuando no puede seguir en la forma que se realizaba, se manifiesta por alteraciones mentales patológicas en el mismo sujeto (parálisis general), ó en el que trajo desde que nació bien marcada su impotencia, (ideota).

Nacen unos deformados mentalmente, y otros durante su existencia se deforman; son, diciendo algo semejante á lo que Esquirol dijo para determinados enfermos, pobres que nunca fueron ricos, los primeros; y ricos que retornaron á la pobreza por estar amenazados fatalmente de una quiebra á plazo más ó menos fijo, los segundos. Se nace con mala organización nerviosa, ó se adquiere en la vida para trasmitirla como presente nefasto, á sus descendientes. Y las causas están fuera como dentro del organismo. En resúmen, la acción de estas, se reduce, en unos casos, á producir la defectuosa organización del tejido nervioso cerebral en los descendientes, y en otros á determinar la manifestación de impotencia mental de estos. La llamada degeneración involutiva, es la base para que haya manifestaciones psíquicas anormales, y ella es creada en unos casos, y puesta de relieve, nada más, en otros.

No pasaremos en revista en esta parte del trabajo, todas las causas ni aún las enunciaremos, dejando para tratarlas en el último capítulo; estudiando por el momento, aquellos puntos de algunas de ellas, que nos en-

señan las estadísticas su importancia, y que á nuestro modo de ver, tienen por hoy, cierto interés.

La herencia, el alcohol, la sífilis y las secreciones internas, serán objeto de este estudio.

HERENCIA

El hecho de la herencia mental morbosa, es un caso particular de la ley general, que se cumple, trasmitiendo de ascendientes á descendientes un terreno semejante en sus caracteres, propiedades y cualidades, dando lugar á manifestaciones mentales de las llamadas patológicas. Varias teorías se han formulado para explicar el mecanismo íntimo de la herencia en general, y de las más importantes como las de Darwin, Spencer y Weisman, ninguna se acepta, pués si explican algunos hechos, fallan en otros.

En las estadísticas no siempre se encuentra que todo alienado tenga su herencia psico-neuropática y como dice Krapelin, oscilan entre 4 á 90 por 100, según distintos observadores. Woods Hutchinson, citado por Gilbert Ballet, ha encontrado basándose en las estadísticas de los asilos ingleses, americanos y alemanes, la proporción de 22,6 por 100. Y para Briscoe, se elevaría á 90 por 100. Esta discordancia sería debido como opina Krapelin, á la comprensión desigual del concepto de herencia, de la mayor ó menor exactitud de la anamne-

sis, de la calidad del material patológico empleado. Pero, si se tiene en cuenta en las estadísticas los estados de alcoholismo, nerviosidad, carácter estravagante, tendencia delictuosa, etc., que tienen analogías con los estados patológicos, las cifras llegan á 70 por 100.

Cualquiera que sean las cifras obtenidas se nota que, entre las enfermedades, es en las mentales, en donde la herencia se manifiesta más. La herencia que viene de los padres es directa; de uno sólo, ó de los dos, llamándose convergente en este último caso. Puede también ser colateral. Cuando los caracteres reproducidos han saltado generaciones, se llama atávica.

La herencia, ó es de la misma enfermedad, ó de otra; este último caso es el más común, lo que indica que lo importante es el estado de *degeneración* del sujeto, predisposición individual que bajo la acción de las *causas determinantes*, se manifestará por alguna de las distintas enfermedades mentales.

En general, la trasmisión de la herencia se efectúa interviniendo cuatro factores: el padre con las cualidades heredadas y las adquiridas durante su vida; la madre con las heredadas y adquiridas, y las atávicas correspondientes á uno y otro. Sin embargo en los animales se observa algo, que es necesario tenerlo en cuenta.

Vamos á detenernos pues, en ese hecho que se observa en los animales y que muy pocos ejemplos se encuentran citados refiriéndose al hombre. "La herencia por influjo", es á lo que nos referimos, y que muy pocas

veces ha sido observada en el hombre, quizá porqué se opone la condición social del mismo, ó alguna otra causa. Pero si se encuentra en los animales, debemos creer que en el hombre se produzca, y hayan por consiguiente casos, sólo que las dificultades apuntadas y otras, impiden se los conozca con facilidad. Sin embargo, trataremos de explicar el mecanismo que la produce, llevándonos así á comprender á otro factor que en la herencia psíquica morbosa debe jugar un papel importante.

"La herencia por influjo", sería "aquella en que el hijo se parece á un sér que no tiene con él de común más que el haber estado unido á su madre anteriormente". Ribot.

Antes de seguir adelante, véamos si el feto tiene alguna influencia sobre el organismo materno.

No se puede negar que existe de parte del hijo en sus nueve meses de vida intrauterina una acción ó influencia sobre la madre.

Se sabe que el desarrollo de las glándulas genitales influye sobre toda la personalidad humana, que llegado á la pubertad se ve atraído el sér, por múltiples deseos; nuevos sentimientos se agregan, y la vida mental cambia, pasa en una palabra, por un período de tanteos, de adaptaciones, de desequilibrio marcado. La desaparición de esos mismos órganos por defectuoso desarrollo ó por ablación influye sobre la personalidad.

Ambas cosas se producen sea cual fuere el sexo; y todo ocurre en un período que debemos considerar de corta duración, ya que son órganos de secreciones contínuas que actuarán durante la mayor parte de la vida del sujeto. Es el período en que aparecen enfermedades determinadas por las secreciones internas normales ó anormales. Como se ve, nuevas substancias vertidas á la circulación, dan lugar á manifestaciones que revelan el cambio de la personalidad.

Durante el embarazo se observa que la madre presenta ciertas variaciones en las manifestaciones de su mentalidad; aparece más irritable, más sensible á las acciones exteriores. Es la época en que sus deseos se modifican algo; aparecen caprichos, tendencias pervertidas debilitándose la voluntad frenadora y sus gustos raros son la manifestación de esos estados mentales. Estos mismos cambios no tienen igual intensidad en todas las madres, en unas se presentan más que en otras, lo que indica que son reacciones del sistema nervioso producidas por lo que su hijo está vertiendo en la circulación materna; reacciones distintas, que si en la mayoría es un ligero desequilibrio, hay casos que es profundo y el embarazo es determinante de la locura. Lo que indica que la resistencia de la materia nerviosa es pobre y ha sido vencida por los productos de la concepción, fenómeno semejante á la acción de los productos de la pubertad

Después del parto, suelen aparecer algunos desarreglos mentales, y en algunas mujeres, llegan hasta la locura. Esto también nos demostraría que el hijo había estado influenciando al tejido nervioso cerebral, que quizá necesitó su acción pero que desapareciendo casi de golpe esa acción que debemos suponer compleja y debido á substancias vertidas por el hijo, se vió impotente á seguir en su regular funcionamiento con los estimulantes anteriores á la concepción.

Por otra parte, la mujer que ha sido madre, parece que poseyese cualidades un poco distintas de aquellas correspondientes á la que aún no ha sido· la comprensión de la vida es más fácil y razonable para ella; y para el sujeto vulgar sin preparación psicológica, le es fácil distinguir la mujer madre de la que no lo es, la señora de la señorita, aunque si se le pregunta en que las distingue, no sabrá decirlo, pero algo que corresponde á alguna modificación en su mentalidad, en su modo de ser, lo ha impresionado determinando su juicio.

Estas son influencias del organismo del hijo sobre la mentalidad de la madre, á las cuales debemos agregar: las pigmentaciones que aparecen en ella; las variaciones en cantidad y calidad de la sangre; las variaciones propias de la orina en reacción, cantidad y calidad, y otras alteraciones funcionales diversas.

Pajes afirma, que la leche de una yegua fecundada por un burro, tiene una proporción de sales intermedias entre la leche de burra y la de yegua, lo que demostraría

que la glándula mamaria es impresionada diferentemente cuando la yegua está preñada de un potrillo, ó de una mula.

Por lo que se sabe, resulta que el hijo no es un organismo tan independiente como se cree, mientras está en el seno materno, del de esta, siendo causante de modificaciones en los cambios íntimos de los tejidos de la madre, manifestándose su influencia por fenómenos mentales y somáticos. Hay entonces influencia de la madre sobre el hijo, cuando este evoluciona en su vida intrauterina; y recíprocamente, de este á aquella, pero siempre por algo que vierte en el organismo materno.

*
* *

Probada esa influencia, vamos á explicar lo que á nuestro modo de ver ocurre en el caso de la "herencia por influjo", partiendo de la única base que nos puede dar luces y de la cual directa ó indirectamente han partido los que han querido satisfacer en algo su espíritu, deseoso de conocer el cómo y el porqué de esos fenómenos: la nutrición, hecho complejo en alto grado que aunque no conozcamos los distintos fenómenos que encadenados y coordinados la producen en último estado, nos es suficiente para lo que entrevemos y para la finalidad de nuestros estudios: influencia sobre las enfermedades mentales de los fenómenos que ocurren mientras el hijo está en el seno materno. Nos es sólo suficiente saber, que, entendemos por nutrición, los cambios

de la materia del ambiente exterior con las del interior de todo protoplasma que vive, renovándose en su constitución molecular íntima y dando lugar á dos corrientes de materias, las que llegan á formar parte integrante de él, asimilación, y las que como resultante de sus combinaciones, expulsa, la desasimilación. Este gran fenómeno sin entrar á conocerlo en sus intimidades es lo que nos interesa, y, aún cuando nuestras ideas sean en parte igual á las de Spencer y otros, se podrá reconocer lo que nos pertenece al tratar estos hechos de "herencia por influjo", fenómeno difícil de poder ser observado en el hombre, porque intervienen cuestiones de honor, circunstancias sociales y quizá otras causas que no permiten su observación tanto como en los animales.

El hijo dentro del útero es un organismo distinto siempre al de la madre y del padre, por más que haya heredado cualidades paternas ó maternas, y en predominancia unas ú otras. Es un organismo que al través de la placenta le llega la sangre de la madre conteniendo los principios biológicos que van á cada célula del nuevo sér. Cada protoplasma de este sér distinto en su composición íntima al de la madre va á asimilar en forma también diferente al de ella, y la consecuencia fatal de ese cambio, la desasimilación, se operará en forma diferente, es decir, que la nutrición de ese organismo, es

distinta de la que tuvo la madre á la misma edad que él, en la vida intrauterina.

Por la desasimilación, vuelven principios como quedan otros por la asimilación, que al través de la placenta vuelven al organismo materno. Dentro del líquido sanguíneo que vuelve á la madre, va la resultante del nuevo sér; principios ó substancias que al volver á ponerse en presencia con las células de la madre, influirán sobre su nutrición, modificándola en algunos grados que representarían las características del hijo como organismo. Características propias del hijo, que agregadas á los grados correspondientes á las características de la madre, constituirán un nuevo modo de reacción nutritiva celular materna, que no es igual al que la acompoñaba antes de la concepción.

Si pensamos que la nutrición celular de la madre se ha modificado aunque sea en grados infinitesimales, el ovulo ú ovulos que se produzcan en lo sucesivo, podrán llevar impreso, esa resultante nueva de nutrición celular materna, síntesis de su característica más algo que es característico del hijo. ¿Como se producirá esto? ¿Porqué el óvulo se modificará agregando otras características? Porque creemos que la función del ovario no es independiente de las del resto del organismo; que la nutrición modificada aunque sea en grados los mas pequeños, infinitesimales, repercute sobre cada órgano, sobre cada función, con mayor ó menor electividad de parte de unas mas que de otras, pero que variando

en cualquier órgano, varia en general, resultando de ello, la armonía funcional. Y quién variará no será el óvulo, sino antes que él, la nutrición del ovario, que producirá óvulos modificados; variante de la nutrición del ovario, que no se puede decir sea permanente y que tenga que durar la vida entera. No. Dentro de los límites que dan el coeficiente de nutrición correspondiente á un organismo determinado, podrá sufrir modificaciones, siempre pequeñas; modificaciones que corresponden á las acciones más variadas á que ese organismo está expuesto, es decir, á poder comprender como el ser progresa en su perfeccionamiento grabando cualidades nuevas no siempre en el fondo, sino en variaciones de formas, y que son adquiridas por cada humano independientemente de las adquiridas por el cruzamiento. Y no es posible concebir que la nutrición deje de tener relación con estos cambios, no podemos creer que aquel sujeto que está habituado al trabajo constante, perseverante ó en otras palabras, que posee un sistema nervioso cuyas solicitaciones á las excitaciones son permanentes, continuadas, sin largos períodos de reposo en las horas de trabajo, y sin sobresaltos por parte de los estimulantes, tenga igual nutrición, igual intercambio, que aquel otro cuyas solicitaciones á las excitaciones no son constante, tiene períodos largos de descanso, y los mismos estimulantes obran á impulsos.

Debe haber pues, modificaciones nutritivas por pequeñas que sean, que las diferencien. Y si el óvulo así

modificado en su nutrición, es fecundado por un espermatozoide que no pertenece al mismo padre que el anterior, se combinará, resultando una herencia que si predomina la nueva resultante biológica de la madre, se parecerá al padre del primer hijo.

Todo dependerá de que el hijo primero haya heredado cualidades paternas más que materna, puesto que las primeras solo modificarían en esos infinitesimales grados supuestos, la nutrición de la madre en el sentido de agregar algo de ellas; y no así, si las maternas son predominantes en el hijo, pues muy poco diferenciaría la resultante biológica de ésta.

Estas explicaciones aunque hipotéticas pueden satisfacer en algo nuestra curiosidad por comprender ciertos hechos, más, cuando se observa que existe una influencia de la madre al hijo y de este á aquella; que la independencia entre ambos organismos es relativa; que lo que ellos producen como resultante de sus distintas organizaciones debe ser también distintos, y que esos productos se vuelcan del hijo á la madre, penetrando en su circulación, en donde sabemos debe ocurrirles algo semejante á lo que le pasa á toda substancia de esas que vertidas en la circulación, producen sueros curativos ó inmunizantes.. No quedarán pues, sin acción, las substancias que del hijo van á la madre, y esa acción cualquiera que sea, la comprendemos dentro del fenómeno complejo de la nutrición.

Entre los muchos hechos adquiridos ya como verda-

des científicas encontramos uno que nos va á auxiliar en estos asuntos. Cuando los bacteriólogos se encuentran con un microorganismo no apto para desarrollarse en un determinado organismo, lo hacen adaptarse por procedimientos especiales, pudiendo crear una otra raza de microbios. Basta para algunos, encerrar en un saco de colodion, cultivos de esos microorganismos, colocarlo en el peritoneo del animal y allí se producirá la nueva raza, ó si á esto no se llega, cambiará sus cualidades en alto grado. Los microbios no pueden entrar al organismo en donde serían destruídos, y los fagocitos tampoco pueden ir al interior del saco. Sólo los jugos nutritivos penetran por ósmosis, influyen sobre los microbios, modifican su nutrición, dando una resultante biológica distinta de la que tenía anteriormente. Resultante que se reconoce es diferente, porque antes no era apto para desarrollarse en ese animal, y después lo es. En este caso la nutrición sólo ha operado la transformación, obrando al través de la membrana de colodion la acción de los jugos del animal, sobre los microbios.

Es así que para llevar al máximun la virulencia del Bacilo de Eberth según Chantemesse y Balthazard, practican cultura en sacos de colodión, en el peritoneo del *cobayo*, dejándolo veinte y cuatro á treinta y seis horas, sembrándolo después en caldo. En este caso los jugos nutritivos del *cobayo* han atravesado la membrana, han nutrido al microorganismo y transformado sus propiedades vitales, exagerándole su virulencia.

Bizanti ha conferido la inmunidad á los conejos, colocando bajo la piel ó en la cavidad peritoneal de esos animales, una cultura de cólera de las gallinas encerrada en un saco de colodión. En este caso en que los conejos se inmunizan contra el cólera de las gallinas hay también corrientes que entran y otras que salen del saco de colodión; entran los jugos nutritivos del animal y actúan sobre los microbios modificando su nutrición; á su vez, estos jugos en presencia del protoplasma del microbio, dan lugar á productos propios, á toxinas y á todo lo demás que con ellas va, atravesando la membrana á echarse en el organismo del conejo por su circulación, en donde dará nacimiento á los anticuerpos que lo inmunizan. Pero esta inmunidad es adquirida porque se han producido fenómenos de nutrición, y el pequeño organismo ha actuado sobre el grande del animal, haciéndole variar en algo la nutrición, de tal modo que su acción ha quedado impresa.

Estos hechos biológicos demuestran exageradamente la influencia de un organismo sobre otro, semejante á lo que debe ocurrir durante la vida intrauterina del hijo, sobre el organismo de la madre.

Podía pensarse, como alguien ya lo ha hecho, que la madre no manifestando ninguna de esas modificaciones que el hijo ha impreso, no es posible creer que ella las guarde en sus intimidades, para contribuir á darlas

al hijo subsiguiente, en la herencia. Véamos el valor de esta objeción.

Se sabe que ciertas substancias obran durante la vida de los sujetos sin que pueda notarse alguna modificación somática. Que el alcohol, la sífilis, etc., actúan de modo que en todo el período de la vida del que las ha adquirido no se observan transformaciones en las orejas, en los dientes, en el paladar, en los labios, en el cráneo, ó en otras partes del cuerpo; sin embargo en los nacidos, procreados por padres que han sido alcoholistas, sifilíticos, tuberculosos, ets., se pueden ver deformaciones somáticas, y también anomalías mentales y nerviosas, que nunca presentaron sus ascendientes.

Es el alcohol bebido crónicamente, son las infecciones de larga duración, lo que ha actuado sobre el organismo de esos sujetos, modificando el fenómeno de la nutrición, variándola en algunos *grados*, dentro de los cuales cremos que existen los que corresponden á trasmitir la herencia de las formas de los órganos, y otros, correspondientes á la herencia de la función. Es ese alcohol, son esas infecciones ú otras acciones, que alteran la nutrición en algo, predominando aún en estas modificaciones en unos órganos más que en otros, por el hecho de existir electividad también en la nutrición. Modificada en un alcoholista la nutrición, no notamos deformaciones somáticas como las que se observan en el hijo, y sin embargo sabemos que el culpable es el

procreador en quien su nutrición se ha modificado por el alcohol.

El hijo que ha heredado más abundantes cualidades paternas, modifica en algunos grados infinitesinales que sean, la nutrición de la madre, y, si el siguiente hijo encuentra que aquella modificación no ha variado, ni las más diversas circunstancias que intervienen en las modificaciones de la herencia no la han destruído, ese hijo subsiguiente, recibirá algo que lo asemeje al padre primero. Habrá obrado entonces el primer hijo sobre la nutrición de la madre, como el alcohol, y así como las anomalías somáticas que este último es capaz de producir son observadas recién en el descendiente, lo mismo ocurre en las cualidades que el hijo graba en la madre y que ella no las revela, correspondiéndole al otro hijo poder ó no manifestarlas.

El desarrollo de estas cuestiones sin una idea previa, sin prejuicio alguno, llegando á una finalidad no prevista, pero que resulta del encadenamiento de los hechos, que se desprenden sin quererlo, á pesar nuestro y de todo el que deseara sacar conclusiones diferentes, llévanos, estas concepciones aunque teóricas, á pensar en algo social, en fenómenos que los novelistas y poetas han descrito y que muchos habremos observado, pero cuya explicación siempre habrá sido de orden eminentemente social, económico, de temperamentos no

comprensibles, etc. Hoy, estos estudios van á explicar en otra forma esos hechos, esos que novelistas y poetas refieren, de que fué suficiente la llegada de un vástago, ó un nuevo hijo, para que la felicidad del matrimonio se cimentara, ó la discodia se dejase sentir entre los cónyuges; ¿y no estaría en estas concepciones teóricas la explicación? ¿No sería el hijo en sus nueve meses de vida entrauterina, el factor intermediario para acercar ó alejar en algunos casos á sus padres por la mejor comprensión mútua, acercando ó alejándolos en sus nutriciones, que darán, el carácter, ó temperamento, creándoles simpatías ó antipatías y poniendo de relieve más aún, la base orgánica del verdadero amor, ó del verdadero odio?

Supongamos que de los dos cónyuges, el padre ha dado la mayor herencia al hijo, éste en sus nueve meses de vida intrauterina, ha estado en continua influencia sobre la nutrición de la madre, y la resultante biológica de ésta será producto de algo característico del hijo y de las características de ella, de modo que en su nutrición celular, habrá variado en grados que la acerque á la del esposo. Habrá influído entonces el hijo para desarrollar mayor simpatía, más atracción, mayor afinidad de uno hacia otro de sus padre, y si las variaciones corresponden al campo nervioso y mental, tendrán más electividad por el sistema nervioso, y más fácilmente se comprenderán mutuamente.

Supongamos lo contrario, que el hijo hereda más

cualidades maternas, influirá poco sobre la nutrición de la madre, ó condesará sus cualidades, alejándolos, cuando el esposo tiene temperamento muy distinto del de ésta.

Esto es lo que suponemos debe ocurrir, creyendo que la nutrición es una función, que la organización es funcional, y que la composición íntima, imposible de ser conocida en la actualidad por los métodos que se poseen, puede variar en grados infinitesimales, produciendo variaciones también casi imperceptibles en el temperamento que otras acciones encaminarán más tarde.

Es así como la herencia se complicaría con el agregado de la influencia del hijo, actuando unas veces en favor de la madre reforzándole sus cualidades ó dándole cualidades paternas, ó por influencias desconocidas, dándole cualidades atávicas, propias de la línea paterna ó materna, que por el hecho de poseerlas ese hijo, vuelven á la madre para seguir durante uno ó más descendientes.

Notamos también que, comprendiendo lo que debe ocurrir en la "herencia por influjo", la explicación que hacemos, nos lleva á ver que no es suficiente la existencia de padres distintos para creer que ella se produzca, lo interesante está en las circunstancias tan variadas, que influyan para dar en primer lugar al hijo,

mayor herencia paterna, y segundo, que en la madre una vez influída por ese hijo no intervengan otras circunstancias que disminuyan y aún anulen la acción suya, ya porqué el nuevo padre dió mayor cantidad de herencia predominando sobre la propia de la madre más las características del primer hijo, anulando ó disminuyéndola; ya porque los óvulos fecundados por el nuevo padre, no trajeron algo de las características del primer hijo porque la nutrición de la madre por el largo tiempo transcurrido, se cambió, se modificó, perdiendo las variaciones en grados que correspondían á las impresiones dejadas por el primer hijo, y que los primeros óvulos podían haberlas traído. Como que son cualidades adquiridas en la vida, no tienen la propiedad de heredarse siempre, pero sí, una tendencia á ir desapareciendo, presentándose en uno ó dos descendientes, ó más, pero siempre en muy pocos, salvo que sean reforzadas.

En esto, pasa lo mismo que con aquellas deformaciones somáticas observadas en los descendientes de alcoholistas y sifilíticos, para hablar de causas conocidas; deformaciones que se heredan en una ó más generaciones, aunque en sus organismos ya no existan las causas que las produjeron en sus ascendientes; se heredan pero tienen tendencia á desaparecer, ó á modificarse según las combinaciones desconocidas del fenómeno de la herencia.

Por consiguiente, podemos creer que no basta como hemos dicho la existencia de padres distintos para observar los casos de "herencia por influjo", y que estos se revelarán cuando las circunstancias especiales que requieren para producirse se encuentren reunidas. Habrá siempre casos negativos, porque así se desprende de la explicación que antecede, y jamás ellos probarán la no existencia de la "telegonia". Y si no observamos los casos, sino vemos sus manifestaciones, podemos sin embargo creer, que el mecanismo que se sigue para que ellos no se manifiesten, es siempre la influencia del hijo al través de la placenta sobre el organismo de la madre, que es lo que nos interesa para la herencia mental.

Lo mismo se explica, que en los hermanos de igua-les procreadores, en uno se observe la herencia marcada del padre y en siguiente falte ésta, es decir, que han influido circunstancias desconocidas, que han dado por resultado la anulación de las cualidades que el primer hijo pudo haber grabado en la madre, y sin embargo no sería prueba, de que el primero no influyó en el organismo materno.

El factor, influencia del hijo en su vida intraterina, sobre la herencia que los otros hermanos puedan ó no traer, nos hace comprender, lo complejo de este asunto, complicando más aún las combinaciones al infinito que el profesor fisiólogo Lemoigne, revelaba, aplicando á un caso particular, reduciéndolo á fórmulas, para dar

á entender la complejidad de la herencia biológica.

Y si aplicamos esto á la herencia mental, se ve que los hijos pueden influir en la herencia de sus hermanos posteriores á ellos, haciendo que una degeneración paterna cuando podía haber sido anulada por la madre, aparezca en ellos.

ALCOHOL

El alcohol parece contribuir á producir las tres cuartas partes de los criminales y demás delincuentes, como así, gente de mala vida. La producción aumenta en todos los países, y en muy pocos se han dictado leyes que limiten su venta.

En América, va á contribuir á la desaparición de algunos aborígenes, razas inferiores que como los onas de Tierra del Fuego ya quedan pocos, y se concluirán bajo la acción del alcóhol. Hablando de estos países, en los cuales las condiciones de resistencia de las razas americanas al trabajo intenso y perseverante es muy pobre, el alcóhol en forma de bebidas fermentadas obtenidas de las producciones de cada región, ha sido compañero obligado de todo momento en que se buscaba el placer. Más adelante, la mestización con el español, produjo un organismo de una resistencia mayor, pero siempre en las cualidades propias para el trabajo inferior á este, en quien por la herencia, por pertenecer

á un pueblo que ha vivido la vida en la intensidad propia á cada época; por la educación desarrollada en largos siglos, como si digeramos por la evolución que las bases de la actividad psíquica, las tendencias, los sentimientos, los deseos, la vida afectiva en una palabra, han ascendido en su evolución como los demás viejos pueblos de Europa, que han llegado á poseer el organismo de los pueblos superiores en la aptitud para el trabajo de nuestros tiempos. La resistencia de ese mestizo ha sido también inferior, y hoy cuando se recorre las provincias, cuando interrogamos á quienes pueden describirnos la vida del paisano en la campaña; la del criollo en los pueblos, sentimos realmente, porque vemos lo improductivo de todos ellos, entregados al alcohol; porque vemos que todo eso se va, carcomido por esas bebidas, que hacen caprichosos, irascibles, tumultuosos, impulsivos; porque anula la voluntad en una de sus fases superiores, el dejar de hacer cuando es necesario; porqué adormece esas excitaciones casi continuadas necesarias á ciertos hombres, aptitud propia de la organización nerviosa que ha de mostrarse en la atención constante y por consiguiente en el trabajo continuado, perseverante, ascendiendo en intesidad suavemente, sin esos impulsos y esos descansos de largo tiempo; distinto de aquellos en que la vida es agitada, tumultuosa, á impulsos, con grandes períodos de no hacer nada, propio de las organizaciones más inferiores en materia nerviosa. El alcohol adormece la ap-

titud primera y los convierte á la segunda, y á los que poseen esta como las razas inferiores y los mestizos, conviértelos en seres más inferiores aún y la vida afectiva, último valuarte desde donde se manifiesta la superioridad del sér humano sobre los otros animales, cae bajo la terrible acción del alcohol, y conviértelos en entes que sólo llevan la forma del hombre, pero que tienen ya la pasta para el crimen, el delito en sus más diversas formas, penados ó no por las leyes.

El alcohol es piedra de toque para poner de relieve la tara nerviosa que cada sujeto posee; es piedra de toque para revelar la enfermedad mental; pero como esta, hay otras piedras de toque en la vida, sólo que el alcohol se presenta ocupando un lugar prominente.

Parece no haber en los pueblos de más ó menos igual civilización, predilección en unos más que en otros para el alcohol, todos consumen en grande escala, sin embargo, aparenta existir predilección sólo para consumirlo en tal ó cual forma de bebida, y esto mismo no es natural, es por gusto, por la moda, por abundancia, por tradición, por imitación, etc. Pero los hombres para beber se juntan; enemigos se amigan; los rangos sociales desaparecen, pobres y ricos, superiores, inferiores y ceros en la mentalidad, delincuentes en una ú otra forma y honestos, y aún niños y adultos, á todos el alcohol al excitarlos á beberlo, los descaracteriza, les quita sus individualidades, los confunde, los hace amorfo, mata los sentimientos primeras reacciones del

organismo nervioso que aisla, individualiza, caracteriza y engrandece al humano.

———

La influencia del alcohol en las enfermedades mentales se pone de manifiesto en las estadísticas de los asilos de alienados, dependiendo de los países, de las regiones, etc., variando de 10, 30, hasta 40 por 100 de todas las enfermedades mentales. En el hombre se encuentra 10 veces más que en la mujer, pero en la baja sociedad presenta un porcentaje mayor. (Krapelin).

El alcohol es productor de terreno orgánico defectuoso, pues no solamente se le encuentra en las enfermedades mentales, sino que también acompaña hasta en el 40 por 100 á las enfermedades del corazón, del riñón, y del hígado, según estadísticas levantadas en algunas salas de estos servicios. El alcohol prepara la degeneración que heredarán los descendientes de alcoholistas, y, es en otros casos, causa determinante, poniendo de relieve el estado degenerativo. Beberán unos porque necesitan este estimulante, ú otros que estuvieran á su alcance, por desearlo así su estado degenerativo, y beber alcohol en estos casos será un efecto, como en otros no, será su causa. Se debe alcohol por muchas causas, que no vamos á entrar á enumerar, pero se bebe también sin ser degenerado, y el alcohol pide y pide más alcohol, como consecuencia de su acción sobre el organismo, y sólo con una robusta voluntad,

con el conocimiento de todos los males que produce, pero con ese convencimiento de conocimientos hechos carne en el sujeto, y con un deseo de salud para el porvenir del humano, pensando en la grandeza del pueblo á que se pertenece, dando generaciones robustas y no degeneradas, solamente todo esto, imposible de pertenecer á las mayorías, y sólo á contados individuos, puede impedir que ciertos sujetos caigan en el alcoholismo. Se bebe en unos casos porque se es degenerado, y en otros porque se es normal cuando se empezó á beber.

Los datos estadísticos del asilo de alienados (Hospicio de las Mercedes), revela que el tanto por ciento de sujetos con tara alcohólica en nuestro país, va aumentando como indica el cuadro siguiente:

AÑOS	Número total de insanos admitidos	Núm. de atacados por locura alcohólióa	Porcentage por ciento	
1891....	502....	109....	21.71	0|0
1892....	541....	135....	24.95	,,
1893....	495....	214....	43.23	,,
1894....	564....	245....	43.23	,,
1895....	560....	194....	34.64	,,
1896....	599....	187....	31.21	,,
1897....	757....	258....	34.08	,,
1898....	734....	246....	33.37	,,
1899....	740....	300....	39.53	,,
1900....	881....	442....	50.07	,,
1901....	853....	495....	57.99	,,

1902....	784....	421....	53.63	,,
1903....	905....	384....	41.33	,,
1904....	917....	383....	39.26	,,
1905....	1.220....	531....	43.52	,,
1906....	1.158....	471....	40.67	,,
1907....	1.289....	549....	42.59	,,

Los efectos que producen las bebidas alcohólicas no dependen tan sólo del alcohol en sí que contienen, sino también de los otros productos que forman parte de ellas, como las esencias de anís, de artemisia, etc., como en el *agenjo*, cuyos efectos se agregan haciendo mayormente nociva su acción. Y las consecuencias para los descendientes son producir degeneraciones, revelándose en distintas formas; no siempre el alcoholista procrea alcoholistas, pero sí, degenerados que se manifestarán por seres inestables, ladrones, criminales, invertidos, prostitutas, delincuentes, en general por seres inadaptables á los ambientes en que deben actuar.

Derme, citado por Krapelin, estudió durante 12 años, los niños de 20 familias, divididas en dos grupos. Al primero pertenecían los hijos cuyos generadores fueron alcoholistas, y al segundo los de los generadores sobrios. Los niños del primer grupo fueron 57, de los cuales 10, esto es 17,5 por 100, fueron completamente normales; todos los otros sufrieron formas morbosas de degeneraciones; deformaciones, enanismo, corea, epilepsia, idiocia; 25 murieron en el primer mes de la vida. De las familias con generadores sobrios, nacieron 61 niños.

De estos murieron 5 solamente, 4 sufrieron enfermedades del sistema nervioso, 2 presentaron vicios de conformaciones; los otros 50 fueron sanos. Como se ve, la diferencia es notable.

SIFILIS

La sífilis, es una infección que en las enfermedades mentales tiene su acción marcada si bien que no se puede decir que produce determinada alteración del psiquismo que constituiría una entidad; pero su influencia se deja sentir por las modificaciones quizá de la nutrición general, dando lugar á estados neurasteniformes, hipocondríacos, etc., al principio de la enfermedad. Prepara también por esa alteración nutritiva las deformaciones somáticas que se observarán en los descendientes, lo mismo que las anomalías mentales; otras veces, como toda acción que altera la nutrición del tejido nervioso, actuará sobre el predipuesto que trae una tara nerviosa, y determinará la explosión de un estado mental.

En el período de manifestaciones terciarias, es la culpable por la localización de los gomas en distintas partes del encéfalo y en particular del cerebro, de estados mentales diferentes según el asiento de esas lesiones.

Existe una enfermedad, la parálisis general pro-

gresiva, que según las estadísticas, está íntimamente relacionada con la sífilis, muy á menudo coexisten las dos, y es lo que hizo pensar que la sífilis era la productora. El tratamiento antisifilítico no ha dado resultado, lo que sugirió á Fournier la idea de que, la parálisis general progresiva era de origen parasifilítico. Se nota la gran importancia que la sífilis tiene en esta enfermedad, pero para unos es imposible creer con exactitud que ella es la causante, y otros creen lo contrario y que el tratamiento antisifilítico no puede ser eficaz, porque ya no actúa el agente de la sífilis al cual combate.

SECRECIONES INTERNAS Y ENFERMEDADES MENTALES

Se sabe que ciertas glándulas tienen secreción interna, los testículos, la tiroides, el timo, la suprarrenal, la hipófisis, las glándulas salivares, etc. Que estas secreciones no son perfectamente conocidas ni en su calidad, ni en su cantidad, ni menos en su acción contribuyente á la armonía funcional de todo el organismo, pero algo se conoce. Que en el infantilismo, los órganos genitales no están desarrollados; en el cretinismo la glándula tiroides está disminuída ó alterada en su función normal; la hipófisis tiene alguna relación con el gigantismo porque se le encuentra habitualmente hiper-

trofiada, lo mismo que en la acromegalia, teniendo según parece acción en el crecimiento del esqueleto; (Paúl Thaon 1883); (*) tiene acción semejante á la tiroides y reacciona á las intoxicaciones y autointoxicaciones, hiperplasiándose muchas veces, según Agostino Gimelli (1883). (*).

En una mujer castrada hace algún tiempo y muerta de peritonitis tuberculosa, se encontró el cuerpo tiroides aumentado de volúmen y bajo el punto de vista histológico una ligera esclerosis, una dilatación de los folículos con acumulación de coloides semejante á las experiencias Cecca, revelando el antagonismo entre ovario y tiroides. (C. Parhon y M. Goldstein, 1906). (*). Tiene también influencia la castración total en ciertas mujeres, apareciéndoles fenómenos neurasténiformes, que disminuyen y aún desaparecen durante el tratamiento con los preparados de ovario, según lecciones del profesor Bazterrica. (Buenos Aires).

El timus, continúa creciendo en ciertos animales hasta que estos llegan á la madurez sexual; en este momento empieza su involución. Se ha observado un notable aumento del timus en los animales castrados, comparándolos con su peso en los animales enteros. U. Soli, el mismo autor que ha comprobado lo anterior, ha constatado también que, el timus de los capones es muy superior en peso al de los gallos jóvenes de su

---

(*) Corresponde á la Bibliografía

misma edad. Ha encontrado además, que en los jóvenes gallos después de la ablación del timus, se observa una diferencia muy notable en volúmen y en peso del testículo, comparándolo con el del animal no operado, de la misma edad, de la misma raza y del mismo peso.

Umberto Baccarini (1907) (*) observa tres enfermos en quienes las relaciones entre los fenómenos neurasténicos y la secreción salivar es manifiesta. Se observa un síndroma de astenia neuro-muscular con adelgazamiento, conjuntamente con la desaparición de la salivación, desapareciendo este sindroma, cuando apareció la función salivar. Según F. Deleni, Bocchi había observado un hecho semejante, y el profesor Zagari pudo seguir y autopsiar una enferma vuelta caquéctica por haber desaparecido sus glándulas salivares. Estas glándulas eliminan substancias como el riñón, la piel, etc., representando aparatos de desintoxicación.

Parecen tener una secreción interna é indispensable al organismo; la ausencia de esa secreción daría lugar á un sindroma neurasteniforme (Baccarini), y en los casos graves una profunda alteración nutritiva que trae la caquexia y la muerte (Zagari). (*).

El desarrollo del testículo en el hombre es suficiente para que casi de golpe aparezcan cambios en su personalidad; la voz se torna más baja y nuevos deseos, nuevos sentimientos se agrengan á la vida psíquica, y sus formas anatómicas generales también se modifican, resaltando las características inconfundible de la per-

sonalidad del varón. En los castrados para servir de cantores en la Capilla Sixtina cuyas autopsias se han hecho, se ha encontrado la glotis más estrechada, y otras modificaciones que explican la voz intermedia, á la de la mujer y á la del hombre. En ciertos pueblos indios de nuevo Méjico, tienen hombres que sin castrarlos y por otros procedimientos son semejantes á los eunucos. Eligen los más gordos de los prisioneros, los masturban bastantes y los hacen después montar los caballos sin montura y efectuar grandes carreras. Le produce ese ejercicio una irritación tan grande en los órganos genitales que se les derrama el semen. Estos hombres son llamados mujerados.

Antonio Marro, de quien tomamos lo referente á los mujerados, dice que según G. Robert en algunos pueblos del Asia Central, se les extrae á las mujeres los ovarios, y estas, en su carácter se acercan al del hombre, y se las llama hedjeras.

En los castrados, Malapert, en "El carácter", dice que, según Godard, la castración practicada en el adulto, debilita singularmente la energía moral. . . . . Gordard añade, siguiendo á Dionis, que los castrados son insociables, disimulados, solapados y sin ninguna virtud humana; y, según Mojou, los eunucos son la clase más vil de la especie humana; cobardes y solapados, porque son débiles; envidiosos y malvados, porque son desgraciados. En fin, ha observado que, no ya los mutilados, sino los individuos que padecen de una

ausencia congénita de los dos testículos, son huraños, poco enérgicos y temerosos; enrojecen con facilidad, y todo les da miedo". En los animales, sobre todo vacuno; en el toro y en el buey, es fácil para quien observe la vida de esos dos machos, uno entero y otro castrado, encontrar la gran diferencia que los separa, pudiendo notarse en el primero como al través de una gran lente amplificadora, las cualidades que han disminuído y desaparecido en el segundo, bajo la influencia de la castración.

Citamos el curioso caso que Marro describe en La Pubertá, en el cual se nota la acción de un neoplasma en el testículo izquierdo de un niño produciendo un notable fenómeno de gigantismo.

Se trata de un niño cuyos padres son sanos y teniendo él buena salud hasta la edad de cinco años; á los siete notan los padres que empieza á cambiar de carácter, parece más serio, más amigo del estudio, desea estar sólo, y no le agrada jugar, ni andar con los niños de la escuela. Al mismo tiempo, su cuerpo empieza á estirarse, á engrosar y á cubrirse de pelos en todas las partes que los tienen los adultos: en el labio superior, en la barba, en la región pectoral, en el pubis, en los muslos y piernas. La voz se hace más gruesa, y los órganos genitales se desarrollan bastante. A los nueve años y medio, tiene una estatura de 1 metro, 43 centímetros, pesa 44 kilos, la circunferencia del torax es 73 centímetros, la cabeza bien conformada, con una circun-

ferencia de 55 centímetros. Es robusto, tiene gruesos músculos, y da al dinamómetro Matheu una fuerza de 98. El pelo se ha desarrollado; la barba es espesa y mide un largo de cinco centímetros; las regiones pectorales, el pubis, los muslos y piernas están cubiertas con pelos espesos y largos. El pene, mide en flacidés 9 centímetros de largo, é igual dimensión de circunferencia. El testículo izquierdo aumentado de tamaño, mide en su diámetro mayor 10 centímetros, y el derecho apenas 1 centímetro; tiene erecciones y dice que no se ha masturbado.

En estas condiciones el niño Obtavio Can, es llevado al doctor Sacchi, porqué el testículo izquierdo le incomoda mucho, y se le efectúa la orquietomía. Al poco tiempo, los padres notan que los pelos empiezan á caer en abundancia, que la voz vuelve á ser menos gruesa, y que le agrada jugar con los niños. A los cuatro meses el niño ha cambiado, la barba ha caído, los pelos de las otras partes también, quedan en el pubis algunos pero han disminuído mucho; la voz ha vuelto ha ser infantil, quiere jugar con sus compañeros, no tiene más erecciones, el pene ha disminuído y mide 7 1|2 centímetros, y el testículo derecho ha aumentado un poco. Las fotografías que presenta el autor, hacen ver la diferencia entre el estado del niño recientemente operado y cuatro meses después.

Este interesante caso, nos revela que el testículo izquiredo no funcionaba como debía hacerlo, con un

tejido y una organización funcional propia de la edad del sujeto; que una vez retirada por la orquiectomía, dejó de influenciar al organismo en la forma que lo había hecho, y muchas de las modificaciones operadas bajo la acción de algo que entraba á la circulación, cesaron, y tendieron á desaparecer en lo que les era posible retroceder.

Como se puede observar en esta breve reseña de algunos estudios sobre las secreciones internas, ellas existen, y contribuyen á armonizar las funciones orgánicas, equilibrando la vida, impidiendo dentro de ciertos límites, que las influencias más variadas inherentes á la vida orgánica de sus tejidos ó llegadas de fuera, actúen alterando el tonismo normal. Pero si son secreciones protectoras como se las ha llamado, deben por lo poco que se conoce, actuar sobre el sistema nervioso, unas con más electividad sobre él que otras, pero todas con alguna acción aislada, ó como resultante de reacciones entre ellas, todo desconocido, y que sólo podemos hacer suposiciones, sin que la experimentación ú otro procedimiento actual, sean suficiente para comprobarlas.

Son secreciones producidas por órganos que la mayoría de las veces son normales, y otras, tienen sus funciones aumentadas, disminuídas, no existen ó están desviadas. Secreciones que van á actuar sobre el sistema nervioso, y que ya, en nuestros días, por los casos patológicos y experimentaciones, ponen de relieve que su

acción se deja sentir en manifestaciones mentales, ora normales, ora anormales. Que es necesario entonces tenerlas en cuenta entre las causas productoras de terrenos orgánicos defectuosos, ó como causas determinantes de morbosidades mentales.

La importancia que estos estudios poseen hoy, y que van á tener más adelante, se nota en el trabajo que el doctor Laignel-Lavastine, titulado: "Alteraciones psíquicas por perturbaciones de las glándulas de secreción interna", presentó al XVIII Congreso de médicos alienistas y neurologistas de Francia y de los países de lengua francesa en 1908. En él pone de relieve: primero, las alteraciones psíquicas en los sindromas glandulares; segundo, alteraciones glandulares, en los sindromas psíquicos. Presenta al Congreso, tres proposiciones en forma de pregunta para que sean resueltas si es posible.

¿A cuál de estas alteraciones psíquicas y según qué criterio les reconoceremos un origen glandular?

¿Puede admitirse un origen glandular á estas alteraciones psíquicas, aún en condiciones clínicas tales que en muchos alienados, donde los sindromas glandulares respectivos no serían fácilmente apreciable?

¿Aparte de la predisposición cerebral, se puede admitir la posibilidad de un origen glandular á ciertos casos de debilidad cerebral, demencia precoz, delirio parcial, alteraciones nerviosas funcionales, histéricas, neurasténicas y psicasténicas?

Los neurologistas y alienistas de ese Congreso como Régis (de Bordeaux), Claude (de París), Grasset (de Montpella), L. Picqué (de París), y otros, hablaron, unos aportando casos nuevos, y otros como Picqué, dijo que los efectos notados sobre el psiquismo en los castrados, era post operatorio, porqué lo había notado en operados de otras partes, y que la psicoterapia le había dado á menudo buen resultado. En general, el resultado fué, que no se puede hacer generalizaciones sobre cuestiones que deben ser aún estudiadas.

Con todo el gran respeto que debemos á las autoridades en la materia que han intervenido en ese congreso, vamos sin embargo á formular opinión distinta á las suyas, lamentando que al hacerlo así, no nos acompañe la experiencia en grande escala de esas vidas, y que quizá nuestra juventud en las ciencias, nos haga menos escrupulosos; y pensemos que no es suficiente razón para no sugerir una idea más, aquello de que no se debe generalizar, cuando esos hechos necesitan aún ser estudiados. Las dos primeras proposiciones que Laignel, Lavastine, desarrolla comprobándolas, son aceptadas por el congreso según se desprende de la discusión: alteraciones psíquicas con síndroma glandular, y, alteraciones glandulares con síndroma psíquico. Son pues, hechos que se aceptan, y dentro del concepto que hoy se tiene para ellos, creemos que se puede avanzar opi-

niones, fundadas en lo que existe. Opiniones que aunque son simples suposiciones, corresponden por su naturaleza, al engranage del desarrollo y adelanto de las ciencias, porque sugieren nuevos caminos para investigar, resultando ó comprobadas ó rechazadas, pero tienen su utilidad.

Con el criterio de que la armonía funcional del organismo es resultante de estimulaciones de toda naturaleza del ambiente exterior como del interior; que las secreciones internas forman parte de las de este último, actuando seguramente unas sobre otras para despertarlas, estimularlas, contribuyendo á su desarrollo y sostenimiento y obrando sobre la materia nerviosa en formas desconocidas, ora solas, aisladas, ó como resultante de combinaciones y reacciones biológicas entre ellas, dificultándose el conocimiento de las que obran separadas, si acaso sucede esto, ó en que combinaciones.

Con este criterio, si deseamos entrar en este terreno desconocido, aprovechando los pocos datos que la fisiología y patología nos ofrece, debemos hacerlo, estudiando á los dos factores que se ponen en presencia, sistema nervioso, y secreciones internas, pero basándonos en interpretaciones de hechos que existen.

La patología mental nos enseña, que el sistema nervioso trae inscripto en su constitución íntima, cambios y renovaciones de sus movimientos moleculares para ser producidos en la forma normal, durante un

período de tiempo más ó menos determinado, y que esas resistencias á las acciones y á reaccionar que constituye la resistencia normal de vida, no es igual en todos los sujetos. La demencia precoz y la demencia senil, una manifestando la disgregación de la personalidad á una temprana edad, y la otra, á más avanzada, nos enseñan, que la resistencia normal del sistema nervioso ha disminuído y se encuentra impotente para renovar su constitución íntima, que hasta entonces había poseído. No todos son dementes precoces, ni seniles, lo que indica que hay una resistencia normal del sistema nervioso muy grande imposible casi de marcarle límites. Se puede entonces suponer que el sistema nervioso, ó trae una resistencia normal de vida muy grande, ó por tara orgánica, trae una renovación de constitución íntima que durará pocos años, siendo visible en la vida del sujeto, sus manifestaciones de impotencia renovativa. Impotencia renovativa que en el caso de las enfermedades mentales, pertenece á la substancia cerebral, por quien la acción perturbante ha tenido mayor electividad que por el resto del sistema nervioso.

Frente á estas dos clases de sistema nervioso en cuanto á su normal resistencia, á su disminución, van, á ponerse en presencia las acciones de las secreciones internas, dentro de las cuales habrá que contar porqué así lo demuestra la experimentación y los estados patológicos, habrá que contar repetimos, con secreciones normales, con secreciones aumentadas, disminuídas, ó

no existentes, ó desviadas de la función que les corresponde.

Supongamos entonces una substancia cerebral con potencia renovativa de su constitución íntima, á plazo corto, á pocos años y obrando sobre ella secreciones internas normales, de esas que deben protegerlo, pero que también lo estimulan, lo determinan á funcionar, á entrar en reacción en una forma ú otra. En este caso habría un desequilibrio en las relaciones del factor secreciones internas, y el factor potencia renovativa molecular de la substancia nerviosa del cerebro. El primer factor, secreciones internas, estaría en aumento por no corresponderle la resistencia del segundo, sistema nervioso, y lo haría trabajar mucho, fatigándolo, palabra que empleamos porque no hay otra, y es posible pensar, que si trae potencia renovativa para treinta años, muchos años antes de llegar á esta edad, se manifestará su impotencia. ¿No sería este modo de ver, aplicable á esos niños tan inteligentes que llaman la atención á una temprana edad y caen después en la demencia precoz?

Supongamos ahora lo contrario, un sistema nervioso normal y secreciones anormales, no existiendo algunas, disminuídas, aumentadas, ó desviadas otras. En todos estos casos estaría rota la relación normal entre los dos factores. Y siendo determinadas las funciones del sistema nervioso por esas secreciones, comprendemos que no lo estimularán normalmente, no in-

fluirán para que la renovación molecular de su constitución íntima siga adelante en una forma de vida normal, y tampoco influirán en su acción destructora sobre las intoxicaciones y autointoxicaciones. La vida de este sistema nervioso será defectuosa, mala y corta. ¿En algunos de estos casos no estarán comprendidos, aquellos dementes precoces que no se han distinguido por su inteligencia, porqué no todos los dementes precoces han sido inteligentes?

Es con estas concepciones que se justificarían en teoría las ideas de Krapelin, considerando á la demencia precoz como una autointoxicación, siendo posible que el veneno sea consecuencia de alteraciones en la secreción de los órganos genitales.

En todo lo que se conoce hasta nuestros días, de histología patológica del encéfalo, en particular del cerebro, concerniente á las enfermedades mentales, puede decirse que constituyen dos grupos bien marcados: uno con lesiones visibles por los procedimientos actuales de investigaciones, y otro, en el cual no se observa absolutamente lesión alguna.

La *locura alcohólica* y la *parálisis general*, presentan lesiones propias, unas conocidas bastante bien y otras en vías de estar. Estas enfermedades mentales tienen causas conocidas, sus agentes productores han llegado de afuera, y actúan crónicamente. El alcohol es una

causa, y según las ipiniones más autorizadas, es la sífilis, ó un derivado de ella como dice Fournier, la otra.

Las otras enfermedades mentales carecen, á lo menos hasta el presente de una histología patológica propia, y no sólo característica, sino que algunas no presentan diferencia con la extructura nerviosa normal, y cuando se observa algo, es tan poco como en la *demencia precoz*, que de las contadas observaciones, no hay dos observadores que estén de acuerdo, correspondiéndole al doctor Jakob, jefe del laboratorio de psiquitría del Hospicio de las Mercedes (Buenos Aires), 100 observaciones de demencia precoz y en las cuales nada de característico ha observado.

Pero la *demencia precoz*, el *delirio sistematizado*, la *locura circular*, la *epilepsia*, son enfermedades crónicas, en donde el agente que las determina está obrando contínuamente y durante mucho tiempo, y ninguna presenta lesiones características en la extructura del cerebro, que los métodos actuales de investigaciones las pongan de relieve. Sus causas son desconocidas.

Podemos agrupar desde ya, las enfermedades mentales en dos grupos: primero, aquellas cuyas causas son conocidas, que llegan del exterior, que obran crónicamente, presentando lesiones microscópicas en la extructura cerebral; segundo, enfermedades mentales, cuyas causas son desconocidas, que obran crónicamente, no presentando lesiones microscópicas características en la extructura cerebral.

Dice Krapelin, que es raro que las enfermedades agudas terminen por una demencia crónica, y que las alteraciones producidas terminan rápida y notablemente como las del reumatismo, de la erisipela, y otras, que no pasan al estado crónico. Lo mismo ocurre con las alteraciones mentales producidas por el alcohol á pequeñas dósis, la morfina, la cocaina, etc.; productos conocidos, que llegan del exterior y no dejan lesión microscópica en el cerebro.

Existen otras enfermedades como el *cretinismo* que se sabe, es producida por una alteración de la función normal de la glándula tiroides, de causa conocida por consiguiente, de acción crónica, y sin lesión microscópica en el cerebro.

Otras alteraciones mentales como el curioso caso de Sacchi citado por Marro, en cuyo enfermo después de la ablación del testículo izquierdo, cuya función estaba alterada por el neoplasma, volvió á la vida mental de su edad. Caso, que por los efectos de la operación puede considerarse agudo, de causa conocida, no el agente que produjo el tumor, sino la alteración funcional de esa glándula, y por el hecho de modificarse la mentalidad, suponemos que no hubo lesión del cerebro de las llamadas visibles.

Para mejor comprensión formamos el siguiente cuadro en donde agrupamos algunas enfermedades mentales distinguiéndolas en cuanto á sus causas, llamando externas á las como el alcohol, las sífilis, intoxi-

caciones conocidas, cocaina, morfina, etc.; y otras, produciéndose dentro del organismo, por aumento, disminución, falta ó desviación de funciones normales de órganos; perteneciendo á estas las secreciones internas.

ENFERMEDADES MENTALES

- **CRÓNICAS**
  - De causas conocidas, que han llegado del exterior. Poseen lesiones microscópicas en el cerebro.
    - Locura alcohólica
    - Parálisis general
  - De causas conocidas, produciéndose por insuficiencia de una secreción interna. No presentan lesión microscópica visible en el cerebro.
    - Cretinismo.
- **AGUDAS**
  - Causas conocidas que han llegado del exterior. No tienen lesión microscópica visible del cerebro.
    - Tifoidea. Alcohol á pequeñas dosis, morfina, cocaina, etc.
  - Causas conocidas, produciéndose por insuficiencia ó alteración de una secreción interna normal. Sin lesión microscópica visible (supuesta) del cerebro.
    - El caso de Sacchi citado por Marro.
    - El caso de astenia neuromuscular por insuficiencia de la glándula salivar de Baccarini (1907).

No hemos hecho entrar en este cuadro las enfermedades mentales producidas por hemorragia cerebral, por reblandecimiento, por sifiloma, tuberculoma ú otros

tumores, ni tampoco por traumatismo, ni las congénitas como el ideotismo.

Es fácil notar en el cuadro que hemos hecho, una diferencia marcada entre las enfermedades crónicas, de tal manera, que podíamos suponer la siguiente clasificación bajo el punto de vista de la histología patológica y de sus causas.

Toda enfermedad mental crónica, que presenta lesiones características en la extructura cerebral, es producida por agentes exteriores.

Toda enfermedad mental crónica, que no presenta lesión microscópica característica por los métodos actuales de investigación, es producida por agentes desconocidos, pero que se forman en el organismo, secreciones internas, aumentadas, disminuídas, no existentes, ó desviadas de su normalidad.

La *demencia precoz* por la teoría de Krapelin sería producida por una anto-intoxicación, debido á las secreciones alteradas de las glándulas genitales; ideas que se explicarían por las acciones que hemos supuesto; pero si las glándulas genitales no son las únicas que producen esta enfermedad, si esto no se puede saber, podemos sí, creer, de acuerdo conque, debe ser tan grande la dependencia y armonía entre las acciones de todas las secreciones internas, que si no es la genital sola, será en unión con otras; pero que es posible de

acuerdo con la clasificación que hemos hecho bajo el punto de vista de la histología patológica, que sea la demencia precoz, determinada por la influencia sobre el sistema nervioso de las secreciones internas; actuando en cantidad y calidad alteradas, sobre un sistema nervioso cerebral de resistencia normal; ó á la inversa, secreciones normales sobre sistema nervioso de resistencia anormal.

Llegamos á poder opinar sobre las proposiciones en forma de interrogaciones que el Doctor Laignel Lavastine, propuso al congreso de alienistas franceses (1908). "¿A cuál de estas alteraciones psíquicas, y según que criterio les reconoceremos un origen glandular?", dijo en su primera proposición.

Respondemos como ya lo hemos formulado: con un criterio de anatomía patológica, único que por hoy puede servir de base. Toda enfermedad mental crónica, que no presenta lesiones microscópicas características por los métodos actuales de investigación, es producida por acciones desconocidas, pero que se forman en el organismo; secreciones internas aumentadas, disminuidas, no existentes, ó desviadas de su normalidad.

"¿Puede admitirse un origen glandular á estas alteraciones psíquicas aún en condiciones clínicas tales que en muchos alienados, donde los sindromas glandulares respectivos no serían fácilmente apreciable?", fué su segunda proposición.

Contestamos afirmativamente. Es suficiente la en-

trada en la pubertad, para observar un cambio en la personalidad, aunque normal, pero no vamos á volver sobre los hechos, y nos basta decir, que si reconocemos que existe una resistencia renovativa molecular normal en la constitución íntima del tejido nervioso del cerebro en unos sujetos, y una impotencia renovativa manifestada á cierta edad en otros, cuando las glándulas con secreción normal tengan que estimular, determnar á funcionar á esta última constitución nerviosa, se debe producir su manifestación de impotencia, revelada por alteraciones mentales.

"¿Aparte de la predisposición cerebral se puede admitir la posibilidad de un origen glandular á ciertos casos de *debilidad cerebral*, *demencia precóz*, *delirio parcial*, *alteraciones nerviosas funcionales*, *histéricas*, *neurasténicas y psicasténicas*?", ha sido su tercera proposición.

La respuesta se desprende de lo que hemos dicho ya. Cuando la potencia renovativa molecular del tejido nervioso del cerebro sea normal, pero que debe ser estimualda por secreciones determinadas, y que estas falten, estén alteradas, disminuídas, ó desviadas, esa renovación será difícil de continuar produciéndose, por faltarle su estimulante normal, ó se producirá con languidez, y podrá revelarse por alteraciones mentales de índole distintas, según el grado de desarmonía entre las relaciones del sistema nervioso y su estimulante.

El caso de Sacchi, con la ablación mejoró, y en la parte mental volvió á ser lo que le correspondía por la edad. Los casos de astenia neuromuscular de Baccarini (1902) se curaron cuando volvió la secreción salivar. Ambos hechos nos hacen pensar si la *demencia precóz* no sería curable por la ablación de los testículos ú otras glándulas del aparato genital?

Si fuera cierta la teoría de Krapelin, y que por secreción normal de las glándulas actuando sobre un cerebro de resistencia pobre, determinase la demencia precoz, no se curaría con la ablación de esa glándula, á tiempo, en los principios de la enfermedad para que su acción no fuera crónica? Y si el tejido nervioso fuera de resistencia normal, y la glándula con secreción anormal como la de un testículo de niño, produciendo algo interno impropio para ese tejido del adulto, ó un tumor alterando su constitución, ¿no estaría la curación ó mejoría, en hacer la ablación á tiempo?

CAPITULO VI.

¿AUMENTARAN O DISMINUIRAN LAS ENFERMEDADES MENTALES?

Resolver aún en teoría si las enfermedades mentales, deben en el porvenir aumentar ó disminuir es, á nuestro modo de ver un problema no del todo sensillo. Si sólo fuéramos á hacer cálculos sobre lo que se observa en las estadísticas de los Asilos de Alienados marcándonos un aumento de año en año, no tendríamos mucho que pensar y la conclusión natural sería, el aumento progresivo.

Las estadísticas en si nos hablan poco en cuanto á la ayuda que solicitamos de sus datos para sacar conclusiones más ó menos cercanas á la verdad. La herencia misma la encontramos no en todos los casos y en cuanto á causas determinantes y predisponentes tam-

poco nos iluminan siempre; quedan obscuridades, de suerte que en nuestros modos de ver, influirán estadísticas en lo que puedan ayudarnos, y algo más, que está fuera de ella.

Buscaremos si las enfermedades mentales pertenecen exclusivament al hombre, ó los demás animales vertebrados son tambien victimas de sus consecuencias. Si los ambientes de hombre y de vertebrados inferiores á él tienen semejanza; si las causas que vemos actuando en el hombre para producirlas, actúan también en los otros seres de la escala zoológica. Mientras tanto, nos parece imposible con sólo esas estadísticas de los asilos, hacer concluciones en pró ó en contra del aumento en el porvenir de las enfermedades mentales.

* * *

No vamos á hacer el estudio psicológico de los animales y nos bastará con decir que segun el puesto que ocupan en la escala zoológica correspóndeles fases distintas de los mismos elementos que en conjunto constituyen la mentalidad del hombre, sólo que en este han tomado más extensión diferenciándolo grandemente de los otros vertebrados, y á cuya diferenciación debe sus indefinidos progresos.

Los veterinarios han encontrado que los animales presentan degeneraciones, manifestaciones desviadas de la forma normal. Que hay anomalías de craneo; mi-

crocéfalos, hidrocéfalos, escafocéfalos, plagiocéfalos; de de cara, asimetrias, narices deformadas, dientes mal implantados, paladar ojival, labios leporinos simples y completos, deformaciones en las otras partes del cuerpo y en las visceras; pero degeneraciones mucho menores y en menor cantidad de individuos que en los humanos. Degeneraciones que solas no tienen importancia y que la adquieren cuando están en gran cantidad y unidas á las psíquicas. Estas no son muchas.

Existen si, pero se manifiestan en forma nunca comparable á las de hombre. "La degeneración es amenudo la consecuencia de una agravación progresiva de generación en generación de las taras trasmitidas. Gracias á la selección que se hace en los animales, la raza animal es menos degenerada que la del hombre... Se asociará signos psíquicos á los signos físicos para tener toda su significación, por cuanto se sabe que alteraciones psíquicas aisladas pueden observarse sobre muy buenos caballos. Los signos morfológicos y psíquicos no tienen valor más que por su acumulación y á condición de ser muy acusados, muy pronunciados, sino hay simplemente presunción de degeneración. Se esforzará en fín, no solamente por la selección, sino también por la educación, la influencia del entrenamiento, de entorpecer la degeneración y de producir una transformación buena". (Cadeac—Semeiologie et Diagnostic).

Hay en los animales pequeñas anomalías en el caracter; acceso rabiforme semejando la rabia;miedosos

unos, faltos de obediencia absoluta ó relativa otros; algunos con tic, ó con un abuso de sus medios de defensa contra el que se acerca ó los monta. También se observan alucinaciones, delirio y epilepsis. Son pues pocas las manifestaciones de enfermedades mentales, siempre que no sean las traumáticas ó producidas por tumores encefálicos, y nunca comparables á las estudiadas y clasificadas en el hombre.

*

* *

La herencia, funcion inherente á todo ser organizado con manifestaciones de vida, trasmite de ascendientes á descendientes sus propiedades fundamentales; conserva el tipo zoológico produciendole evolución en el sentido de la perfección, ó ál contrario, atrasando y dándoles cualidades que los hace inadaptables á algunas de las circunstancias exigidas por su ambiente en el momento de su existencia. La herencia mientras tiende á conservar y perfeccionar el tipo, en tanto que es herencia normal tiene por si sola la más grande importancia; pero ella es modificada,alterada y desviada por múltiples acciones llegadas de fuera ó formadas en el interior mismo de los ascendientes. En estos casos de herencia, surge á nuestro entender con mayor importancia esas acciones y ambientes nefastos, ocupando sus estudios un lugar prominente.

En las razas animales el alcohol no es alimento

necesario por naturaleza, desde que es producto artificial creado por el hombre. El modo de ser de ellos no les permite hacer uso. Solo el hombre por su resolución puede darles alcohol.

La sífilis, enfermedad propia del hombre y causante de tantas lesiones, y de acción permanente actuando durante mucho tiempo continuando sobre el organismo, tampoco pertenece á los animales. La miseria fisiológica no es constante en ellos. Sujetos á la obediencia del hombre y necesitándolos este para sus servicios, para su lujo, para su negocio,en una palabra,para su utilidad, los protege en toda forma, dándoles buen alimento. Se les cuida, se les educa, se les selecciona y se les protege en forma que no se hace con la raza humana. Y en los criados más naturalmente se nota, durante las crisis de agua ó pasto su gran resistencia, dando hijos que no son tan degenerados, y que en cuanto á sus propiedades psíquicas puede decirse, no se observan grandes fallas.

El surmenage físico es muy raro porqué los que hacen grandes ejercicios son metódicamente entrenados, tanto el caballo de nuestro paisano, como el de los grandes torneos hípicos. Las horas de dormir no son disminuidas, las realiza de acuerdo con las solicitaciones de su organismo. No tiene déficit de sueño como los de nuestra raza que á fuerza de voluntad ó disminución de ella, pasan las noches sin dormir, envenenando su organismo con los residuos de las largas vigilias.

No tienen insomnios por causas morales é intelectuales. Carecen de *surmenage* psíquico.

¿Y el uso de las funciones genitales en los animales constituye exceso como los que se observan en el hombre? La mayoría cumple naturalmente esa función. El instinto les anuncia la edad en que aparece esa función de modo que no hay precocidades. Reconocen los machos cuando una hembra está apta para ser fecundada, y reconociendo algunos animales cuando lo está, no intentan fecundarla. En muchos, es despertado el deseo genésico en ciertas épocas del año. Márcales el instinto también la cantidad. El número de machos impide los abusos. Y si agregamos á esto la selección, los cuidados que el hombre hace para obtener buenos descendientes, todo contribuye á que no haya en la vida genésica de los animales, los excesos que se encuentran en la del hombre, quien por su voluntad ó por disminución de ella, por la imaginación creadora sin límites é ignorancia, busca excitaciones de toda índole dentro de esta función.

Existe onanismo, ninformanía, satiriasis, pervesiones genitales en los animales pero no tienen la abundancia de las de la raza humana, siendo probablemente muchas, creadas artificialmente por su buen amigo, el hombre.

Los animales no es fácil que estén expuestos á intoxicaciones. Endógenas, como las autointoxicaciones de origen gastro-intestinal, difícil de producirse porqué su alimentación natural es muy sencilla. De origen re-

nal y hepático cuando estos órganos están lesionados, pocas, por ser pocos venenos que pueden ir á alterarlos, pues, el plomo, mercurio, arsénico, fósforo, óxido de carbono, sulfuro de carbono, morfina, cloral, éter, haschisch, hiocina, cocaina, cloroformo, iodoformo, tabaco y opio, no están á su alcance, no los buscan para aliviar sus dolencias ó para encontrar inspiración soñando la vida en poesía ó para cortar el fino hilo de la existencia, pues en ese mundo vertebrado no hubo ni llegará nunca á instituirse el suicidio, aunque sí, otros delitos.

Las infecciones agudas no son tan comunes, ni de todas las propias del hombre existen en ellos. De las crónicas existe la tuberculosis, atacando diferentemente según los animales.

Como se ve, las causas que pueden alterar la herencia en los animales son muy distintas á las que actúan sobre la del hombre.

*
* *

Como es fácil observar, los ambientes en que existen y se desarrollan los animales y los de la raza humana son completamente diferentes. En uno están los que mandan, en otro los que obedecen. La vida de unos se desarrolla más de acuerdo con la naturaleza, los instintos gobiernan y la dirigen en los animales. La parte de inteligencia no interviene grandemente y los actos

tienden á satisfacer apetitos que su organización especial pide por intermedio de sus reguladores, los instintos.

En el hombre por su mentalidad muy superior á la de los animales surgen necesidades múltiples de vida, siendo una de ellas no poseer otros seres superiores á quienes obedecer, y de quienes recibir el cuidado y alimento, como los animales. De poseer una imaginación creadora sin límites; una memoria del pasado, y una voluntad que realiza, realizará ó no, las creaciones de la imaginación. Es productor el hombre, y puede adaptarse á todos los climas y á todas las circunstancias, con sus creaciones. Conjunto de instintos, sentimientos é inteligencia, puede esta última dirigir en mucho al hombre, pero necesitaría para eso, conocer lo fundamental de las necesidades de la vida; y por su ignorancia, hace que los instintos de conservación del individuo no actúen, cuando muchas veces lo salvarían. Y por incompletos conocimientos y defectuosa aplicación de los mismos, ó por caprichos, trata la inteligencia de dirigir los actos y entonces la voluntad se aplica mal, está disminuída ó falta, sin que por la aspiración de aplicar la parte intelectual, puedan los instintos salvadores ponerse en juego. Por querer demasiado á la inteligencia los instintos se adormecen.

En los actos que realizan hombres y animales, son pues, distintas las fuentes de donde emanan. La organización de la sociedad, el estado civil, las profesiones,

captividad, detención, nacionalidad, política, religión, supertición, espiritismo, emociones, etc.; todo lo que está en el ambiente de civilización; todo lo que forma parte de ella y que constantemente impresiona en formas distintas al hombre, creándole una vida más intensa para poder luchar con provecho en beneficio individual, de la familia y de la colectividad; todo viene á crear conflictos de ideas y de actos; fatigas, entusiasmos, ó depresiones. Predisponen entonces para buscar calma á la idea, descanso á la fatiga ó estimulantes á las depresiones, en todo lo artificial que él ha creado; bebidas alcohólicas, placeres genésicos y con ellos vigilias prolongadas, sumenage físico y psíquico; y todo en exceso. De ese modo se preparan las enfermedades constitucionales y se abre amplio campo á todas las infecciones que llegarán á la substancia cerebral á alterar su función.

Del estudio de los ambientes en que se desarrollan, el hombre y los animales, obrando en el primero causas y acciones que no se encuentran en los segundos, llama la atención el paralelismo, con aquello de que, en el hombre, se encuentran enfermedades mentales, y en los animales ninguna de las propias de aquel. No hay neurastenia, histeria, delirio sistematizado, paralísis general, locura circular, alcoholismo, demencia precoz, etc., y la epilepsia que se encuentra, es más refleja, que cortical.

Paralelismo que nos revela por de pronto, que los

animales dejan de manifestar síntomas de enfermedades mentales, no porqué su inteligencia sea poco intensa y no pueda presentarlos en la forma que el hombre lo hace, por la predominancia que en el desarrollo ha tomado la inteligencia sobre la vida de los instintos en este, sino porqué las causas que obran en el ser humano y que hoy son consideradas desviadoras de la herencia normal y condesandoras de las morbosidades, no actúan en los animales. Pertenecen exclusivamente al hombre.

Resultaría que los animales no estarían propensos á enfermedades mentales semejantes á las del hombre, y que es, la vida de este, la civilización, el progreso, tal cual son actualmente, quienes las han creado y sostienen. Encontrando, en los momentos presentes que corresponden les un paralelismo al desarrollo de esas enfermedades según las estadísticas con el desarrollo de la civilización. Aumentan las enfermedades, aumenta la civilización. Sólo que no podríamos decir, si el progreso y la civilización que hoy parecen seguir paralelo desarrollo con estas enfermedades debe ser permanente, indefinido, influyendo siempre la civilización por su modo de ser en su producción, ó algún día, se romperá, ascendiendo una, y bajando las otras. Trataremos de resolver á continuación estas dudas.

*

* *

El hombre como elemento aislado, como conjunto de órganos y de funciones, como aglomerado en donde

se producen acciones y reacciones químico-físicas biológicas armónicas, ha ascendido en perfeccionamientos, y la evolución cumpliéndose en él, se ve en sus rastros encontrados como perteneciendo á otras edades pasadas. Aislado, su organización fué adaptándose á sus necesidades. El ambiente exigía otras funciones, modificaciones de las existentes y él, supo responder á esas solicitaciones. Fué en la organización, lo que debía ser en cada época de su evolución biológica.

En asociación ó colectividades, ocurrió lo mismo. Las organizaciones sociales de cada época, fueron distintas y ninguna igual. Y el estado social no siendo resultante de las voluntades de los hombres, sino de los choques de pasiones, de tendencias, de actividades, las más distintas, de influencias que como la nutrición en cada célula dan torbellinos al formar corrientes que entran en la asimilación, y que salen en la desasimilación; así, como estos fenómenos, del elemento hombre al ambiente y de este á aquel, hay corrientes de influencias que moldean y en donde está la morfogénesis de los estados sociales, como esas otras que Le Dantee nos explica para los seres protoplásmicos.

En nada intervienen los mandatos de la voluntad para dar lugar á tal ó cual forma del organismo biológico, como en nada intervienen los querer de los hombres en una colectividad para darle la forma fundamental de su organización social. Ambas, la del individuo como organismo separado, y la de la sociedad como orga-

nismo complejo, surgen como una necesidad de su existencia en un momento dado, obedeciendo á determinada nutrición en los seres aislados, y á determinadas influencias obrando en las colectividades.

Conjunto de instintos son los porta voces de las necesidades en todo ser organizado, y conjunto de grandiosos instintos los que regulan la vida de los estados sociales, armonizándola á cada instante.

Pero el hombre por su mentalidad desarrollada al más alto grado comparada con la de los otros vertebrados; por su memoria prodigiosa, su imaginación creadora sin fronteras, y el poder de hacer ó de dejar de hacer, se ha separado grandemente en el modo de vivir de una existencia más regular y normal.

Hemos dicho en otra parte, que debido á eso, ó habiendo en otros términos, por haberse ilusionado, creyendo que obraba y dejaba de obrar por su libre voluntad; que sus conocimientos eran siempre exactos, verdaderos, lógicos, y sus resoluciones justas, estuvo siempre desviado de una mejor vida orgánica. Trabajó física y mentalmente más de las convenientes horas, creando el *surmenage* físico é intelectual; se alimentó defectuosamente; no durmió el tiempo indispensables, ni tampoco á sus horas y buscó el alcohol en las más variadas mezclas para satisfacer algunos deseos. También abusó de los placeres genésicos. Con el gran predominio dado en la vida á la parte intelectual, impidió que los instintos asomaran de vez en cuando y lo guiaran mejor.

Razonó y razonó para todo y en todo, ó mejor dicho, creyó que razonaba, resultando más ignorante que sabio, más bestial que inteligente en su vida orgánica. Adormeció los instintos benéficos que lo habrían manifestado en el fondo de esa vida, un ser humano superior.

En la marcha de los estados sociales debía seguir pensando en su gran poder como rey de la naturaleza y dominado por la misma ilusión, debía manifestar concordancia en esa desarmonía suya frente á su vida orgánica, con su comportamiento desarmónico en el agregado social. Y la encontramos también ahí. En vez de considerarse como un receptáculo á donde llegan todas las vibraciones y excitaciones más diversas del mundo, y apto para combinarlas, crear y reaccionar por ellas; como un conjunto de efectos sus manifestaciones, traduciendo las reacciones de los infinitos ritmos de la naturaleza, se creyó causa, el todo; y cuando no pudo seguir al ambiente por ser inadaptable á él, inadaptabilidad heredada, creada y sostenida por su defectuoso modo de vivir, protestó por la organización social de su tiempo, la creyó rancia, llena de prejuicios impropios de la época; y mirando al porvenir proyectó las grandes reformas sociales; una otra sociedad que difícilmente pudo concebirla como sería en la realidad. El, que era el culpable, inadaptado por su propia constitución orgánica heredada y creada por su mala vida, no pudo reconocerse y quiso reformar lo que era resultado de esas

influencias que dan lugar á corrientes invisibles del hombre al ambiente y de este á aquel, que plasman y dan la forma á los estados sociales. Llamó inadapta'o ó enfermo al estado social de su tiempo cuando en realidad él, era el enfermo y el inadaptado.

Todo se reduce á nutrición. La asimilación y desasimilación, crean corrientes invisibles al microscopio, y es en donde está la morfogénesis de los organismos protoplásmicos como nos dice el biológo Le Dantec. La nutrición se produce en los organismos de la misma clase, sometida á determinadas leyes que nos son desconocidas en sí, pero que vemos sus efectos cumpliéndose en las armonías funcionales. El organismo humano en sus formas generales anatómicas é histológicas, no ha cambiado al través de las edades de una manera tan radical, y desde que fué bípedo sus modelaciones han sido lentas. Ganó en inteligencia y ella es, la que caracteriza sus épocas. No hubo, ni existen cambios en la morfología del hombre que sean bruscos, y siempre que observamos las pequeñas anomalías físicas, encontramos que algunos factores extraños han intervenido, alterando esa nutrición de su regular dirección. Y cuando esas anomalías existen en gran escala, representan rompimientos de la armonía propia del individuo dentro de la especie, inadaptaciones que están alterando é influenciando el funcionamiento del cuerpo. Son las formas delincuentes de cada organismo.

En la organización social se han operado cambios

al través de las edades, pero cambios lentos. En lo fundamental de ese estado, en su estroma una vez organizado ha quedado estable, y casi puede decirse, impotente á variar. Las variaciones operadas sólo han tocado lo accesorio del estado social; accesorios de una importancia capital en cuanto á la salud y bienestar del organismo hombre como ser morfológico y funcional. Y con la experiencia natural, la experimental, el aumento de conocimientos más cercanos del porqué y como de muchos fenómenos, han hecho que el hombre, reglamente la vida en las distintas actividades: la cantidad de trabajo, de descanso, de sueño, y á que horas de las 24; las comidas, los placeres genésicos, las bebidas alcohólicas, los surmenages físicos y psíquicos; los estragos de la sífilis y de la tuberculosis, impeliendo á tomar medidas profilácticas. Es decir, que las variaciones que se realizan en el estado social, iniciadas por el hombre, pertenecen todas á crear mejor terreno orgánico, para impedir los efectos de las enfermedades infecciosas, produciendo mejores herencias.

Pero jamás en sus cimientos la sociedad ha sido cambiada y cuando en los cerebros aparecen esas reacciones en contra de las bases fundamentales del organismo social, demuestran simplemente la inadaptabilidad de esos seres á lo que existe, producto este, del complejo ambiente y del complejo organismo humano, actuando "las mismas fuerzas físico naturales que mueven á las nebulosas y á los cristales, á la encina robusta

y á la hormiga", como dice Ingegnieros. Demuestran la poca flexibilidad, la poca adaptación á lo que el resto de los hombres á pesar de ellos han creado. Son esas creaciones mentales de nuevas sociedades, formas delincuentes de los estados sociales á los que pertenecen sus autores. Y estas formas de delincuencia, sean "naturales" como se dice de los que no marchan con la ética del momento, ó sean "legales", en rebeldía con las leyes escritas, son útiles. "Los anormales, superiores é inferiores, son siempre excesivos; personifican cualidades que atenuadas suelen existir en todos los individuos; pero sin ellos se inmovilizaría la marcha de la vida social, como velero sorprendido en alta mar por la bonanza" . . . . . "Cada vicio ó cada virtud, en suma, concurre á equilibrar en sentido favorable para el conjunto los inconvenientes de la tendencia contraria". (Ingegnieros) .

El estado social adelantará, seguirá su evolución como el elemento hombre la suya. Pero en el estado social, evolucionarán sus accesorios en pró de la felicidad tomada como salud del hombre, quedando inconmovible los fundamentales llegados ya á cierta estabilidad. Es lo más que puede pensarse hoy con la biología sin ser muy idealista en estos modos de ver.

*

* *

Hemos dicho que el hombre se ha desviado sin querer de todo aquello que podía darle un funcionamiento

orgánico más de acuerdo con sus necesidades reales; que se ha desviado por la predominancia que tomó en él, la inteligencia sobre la vida de los instintos de conservación. Que si en los vertebrados superiores la parte de inteligencia está limitada no pudiendo obrar en forma muy marcada en los actos que realizan, dando lugar á los que no son sino las manifestaciones de los instintos buenos ó malos; en el hombre, por el trabajo ilimitado de la inteligencia ha ido adormeciendo los instintos benéficos. Ha sido la existencia de una ilusión, la causa en el hombre, de su desviación como también de sus progresos indefinidos.

Creernos poderosos con sólo la inteligencia, que basta pensar, razonar ó no; dar satisfacciones á nuestras inclinaciones buenas ó malas encontrando la explicación satisfactoria siempre, á cada acto relacionado con nuestra vida; creer que todo lo podemos con sólo la inteligencia, constituyendo el todo, es hacer mezclas indefinidas y deformes, aceptando caprichos como manifestación de una voluntad fuerte cuando indica falta de ella; es creer que tenemos razón en todo lo que hacemos; es confundir los que son instintos normales con los pervertidos ó desviados, siguiendo á estos últimos y adormeciendo á los primeros; es ser impotente para conocer los normales y benéficos y poderlos elegir, seguir, dirigir y satisfacerlos con el auxilio de la inteligencia. Y todo esto ha constituído y seguirá siendo una ilusión normal.

Debía existir esta ilusión en la vida normal del hombre y no en la del animal. Nació del desarrollo excesivo de las facultades mentales. Si el perro desde que nace trae grabado ya, como debe alimentarse, de que substancias, cuando debe buscar y con qué vegetales curar sus pequeñas molestias digestivas, etc.; el hombre todo tiene que aprender, y en el aprendizage, engañarse las más de las veces, basando sus creencias en innumerables falsedades sin saber que son tales.

Formular hoy una teoría y sobre ella basar los actos de su vida para mañana dar otra y someterse á nuevos modos de vivir; y en las comparaciones con los animales para sacar analogías, tomando meros accidentes por lo fundamental en las funciones de esos organismos; observar hechos anómalos y creerlos comunes y normales; en fin por el hecho de tener todo que aprenderlo, por ser ignorante de lo que es su organismo y sus funciones, tuvo y tiene que existir en su vida normal la ilusión de obrar siempre bien, como ilusión fisiológica.

La misma ilusión aparece en los hombres obrando en sociedad; las reformas sociales de toda naturaleza hasta llegar á buscar una felicidad absoluta, permanente, sin dolor, depresiones, ni cambios, rompiendo algunos con lo fundamental de la constitución de todas las sociedades civilizadas de nuestro tiempo. Estas últimas fantasías mentales, son, como hemos dicho, las formas delincuentes de los organismos sociales.

Pero en nuestros días los hombres de saber, han

descubierto verdades explicando fenómenos múltiples de nuestra vida orgánica. Conocénse mejor las funciones del cuerpo, también las manifestaciones psíquicas; la vida puede ya desarrollarse para algunos, dentro de leyes naturales con la higiene bien comprendida, dando medios para ser aplicados con beneficios á la salud; el *surmenage* físico y psíquico puede ser evitado; el alcóhol, la sifilis, la tuberculosis, etc., tienen sus medios profilácticos. Y si aún todo esto vive en las alturas y no ha bajado á la inmensa cantidad de individuos, algo se ha empezado á hacer, por lo menos en aquellas medidas que pueden ser puestas en práctica, no por el sujeto en quien directamente se busca mejor vida, pero sí, por sus superiores á quienes están subordinados.

No todo está descubierto hasta hoy. Teorías surgen, que en vez de llegar á verse su realización, son sustituidas por otras, pero es la forma del progreso y nada se pierde; y todo fracaso deja en su paso algo de verdad, y así se marcha. Hay conflictos de ideas, conflictos de explicaciones de hechos, aparentando los presentes momentos de la evolución humana un caos dentro del pensamiento, viéndose sin embargo claro en muchas ramas del saber, é infinidad de verdades están ya conquistadas.

No escribimos sociología, pero nos es imposible dejar de entrar en este campo cuando tratamos del hombre como organismo armónico en sus funciones atentando á su propia conservación y la de la especie, por el desa-

rrollo de su vida en ambiente que no es el que exige para conservarse su naturaleza, y que no es como tantos quieren, la organización fundamental del estado social actual, su causa. Concluimos que ni la propiedad, ni el capital, ni el matrimonio monógamo, componentes del estroma social de nuestros días, influyen, creando las enfermedades mentales.

*
* *

Hechos bien comprobados nos servirán para avanzar en nuestros modos de ver. La existencia en el hombre de una serie de enfermedades mentales y la falta de las mismas en los animales. La acción de influencias en la vida del hombre que no existen en la de los otros vertebrados. Existencia de determinadas influencias en el hombre van acompañadas de ciertas enfermedades mentales, y carencia de esas mismas influencias en los animales, acompáñanlas enfermedades que no son semejante á las observadas en aquel.

La anamnesis de los sujetos llevando una enfermedad mental, ha hecho que los psiquiatras clasifiquen todas las causas conocidas como obrando y dando lugar á las creaciones, sostenimiento y despertamiento de los estados psiconeuropático, y cuando se buscan en los animales si obran también en su organismo, se observa que no pueden estar bajo su influencia en general por su ideosincracia orgánica ó psíquica.

En el hombre se nota al través de la anamnesis, la acción de causas como el alcóhol, la sifilis, la miseria fisiológica, el *surmenage* físico é intelectual, los ex-

cesos genésicos, la tuberculosis, etc., que tienen una influencia marcadísima en la producción de las enfermedades mentales, dando lugar á malos terrenos orgánicos. Pero todas estas causas no pertenecen por su naturaleza á aquellas de las cuales no se pueda alejar por ser impotente el organismo humano para defenderse, y que el estado social atcual se oponga á que cada sujeto se libre de sus garras. Hoy, á pesar de no poseer todos los medios indispensables para curar, como un suero para tuberculosis, deseo que no tardará en realizarse, poseemos ideas profilácticas que puestas en prácticas deben dar excelentes resultados. Pudiendo decirse que el hombre tiene en nuestro tiempos, los medios á su alcance para impedir obren en sí todas estas causas y que el estado social en su base, no las hace inseparables de la vida.

Causas como las de educación, profesión, captividad, detención, nacionalidad, política, religión, supertición, espiritismo, etc., dejarán de actuar en la forma de intolerancia, que es donde se manifiesta la poca equilibración del sujeto y la irritabilidad de su sistema nervioso. La tolerancia hacia todas las ideas que gana terreno cada día, nos indica que los cerebros mejoran en perfeccionamiento y que el término medio de los individuos con ellos, aumentan. A medida que los conocimientos aumenten, sobre todo los de la observación vulgar y gruesa, cambiarán los modos de pensar en la mayoría de las gentes, y si durante muchas generaciones,

solo las ideas han cambiado existiendo contradicción manifiesta con los actos, es sin embargo algo por donde debe empezarse, para que las causas anteriores, sífilis, alcóhol, tuberculosis, genésicas, sobrecansancio físico y mental, encuentren un buen correctivo, y la profilaxia pueda ser aplicada con cierto beneficio.

Las enfermedades infecciosas en general, son mejor conocidas en su acción sobre el organismo, produciendo de parte de este una reacción de defensa y creando cierta inmunidad para otra infección de la misma naturaleza. Las ideas de Hericourt sobre la evolución que siguen y seguirán estas enfermedades, pasando por un período de atenuación en sus ataques, para concluir con la extinción, nos dan otros elementos de prueba á la opinión que desarrollamos.

En el tomo II de la Patología de Bouchard escriben Chariny Hugonnecq: "Si se estudia esta inmunidad, desde el punto de vista histórico, se vé que varía en los siglos con las naciones; en general aumenta ó se revela apenas marcada para un mal dado, en un pueblo especial, según que este pueblo esté afectado desde algún tiempo por este mal ó le sufra recientemente, reconociéndose que esta enfermedad es tanto más débil cuanto más antigua sea; los casos son más númerosos y más intensos en la poblaciones hasta entonces vírgenes de esta afección. La sífilis actual es relativamente benigna, en parte á causa del tratamiento, pero también por otros motivos. En todo caso, era incomparablemen-

te más terrible en el siglo XV, cuando hizo, según ciertos historiadores, su aparición entre nosotros; basta para convencerse de ello referirse á las descripciones de hace cerca de cuatrocientos años; esta enfermedad es todavía de una gravedad excepcional en las poblaciones del Pacífico que no han sufrido sus ataques sino desde una época relativamente reciente, y á las cuales nosotros las hemos importado..... Se sabe la gravedad del sarampión en las islas Feroe, la de la viruela transportada á Méjico por los españoles del siglo XVI; cuando la coqueluche apareció en Francia en 1414, todos los que eran atacados por ella sucumbían. El sudor miliar se mostró igualmente por occidente en el siglo XV, que ha sido el siglo de las enfermedades nuevas, porqué fué el de las grandes navegaciones; en 1486, en Inglaterra esta enfermedad mató la mitad de la población; los destrozos fueron terribles también en Irlanda, en Alemania, en Francia existe aún, pero más benigna..... He aquí ejempols históricos que la inmunidad acrece en la raza humana en general. ¿No puede admitirse que es más bien que disminuye la virulencia del microbio á consecuencia de la trasmisión de hombre á hombre? Esto es posible; sin embargo, en los casos citados, los españoles de Hernán Cortez llevaron á los mejicanos la viruela que ellos padecían; enfermedad grave, sin duda, pero no aterradora, como la que ha destruído á estos pueblos vírgenes. Los que llevaron el sarampión á las islas Feroe tenían el saram-

pión que nosotros aún padecemos. Cook importó á Taití una sífilis, más ó menos grave, que tenía su tripulación. Las mujeres taitianas tuvieron una sifilis gravísima, sin embargo, los marinos de Bougainville, venidos algún tiempo después solo recibieron de ellas, una infección relativamente benigna. No es, pues, á una atenuación del virus á lo que hay que atribuir el decrecimiento de las manifestaciones infecciosas, sino al aumento de la inmunidad en los organismos. Este au-
inmunidad. Esta herencia no puede ser negada, porque se le observa experimentalmente. Charín y Gley la han demostrado en la enfermedad piociánica; Buckard, Chambrelent, para la vacuna; Pasteur, Duclaux, para el carbunco, etc..... El hombre que por un ataque del mal ha adquirido el estado refractario casi absoluto, cada paz sin embargo, de ir aumentando proporcionalmente al número de individuos que contraen á su vez la afección en las descendencias sucesivas. En el orden experimental se pueden citar hechos intructivos desde este punto de vista. Toussaint dice que una oveja inoculada con el virus carbuncoso atenuado, algunos meses antes de la preñez, dió á la luz corderos refractarios al carbunco".

A través de los siglos, la cooperación de tantas atenuaciones ligeras, la suma de todas las resistencias adquiridas, llegan á una inmunidad natural cada vez más acentuada, hasta el punto de que ciertos autores como Plutarco, Ingrasias, Sprengel, Grunel, Heckel,

Boersh, Littré, Auglada, etc., han invocado esta influencia para explicar la desaparición de algunas enfermedades. La peste de Atenas, cuatrocientos veinte y ocho años antes de Jesucristo, la de Florencia, etc., son de este número. Afecciones conocidas en tiempo de Moises, ya no se encuentran."

Y tan cierta ha sido esta inmunidad natural, que no puede creerse en la actualidad que la sífilis en otras épocas desarrollada tan terriblemente como en Francia en el siglo XV, y hoy con manifestaciones tan atenuadas, deba esto último al tratamiento antisifilítico, cuando son muchos los que nunca lo han hecho y otros que ni lo siguen. El pueblo árabe que ha sido en otros tiempos atacado tanto por este mal, hoy, son tan débiles sus manifestaciones, que todo árabe tiene la creencia que no hay humano que no haya sido atacado por ese mal. A la lepra le ha ocurrido lo mismo, muy atenuada está en la actualidad no hace los estragos de otras épocas. En cuanto á la tuberculosis, sabemos que hay dos clases de sujetos respecto á la acción de su agente; unos que son llevados rápidamente á la muerte, y otros, generalmente escrofulosos ó con ascendientes tuberculosos, que sus manifestaciones son leves y pueden hasta curar. Parece que ciertos artríticos son inmunes á la tuberculosis.

Las infecciones agudas escribe Hericourt, son enfermedades microbianas fatalmente contagiosas, con frecuencia epidémicas, y en la realización de las cuales, aparte el grado de gravedad, el microbio domina el

terreno... "En estas enfermedades la cuestión del terreno no tiene la importancia que hemos visto tiene en las enfermedades crónicas, porqué se trata de enfermedades de corta duración que no tienen en general sobre la salud influencia decisiva de largo alcance; pero no hay que deducir por ello que la calidad de la semilla, es decir del microbio, sea absolutamente predominante."

En estas, también se producen inmunidades naturales, pero si esto no es mucho, cuéntase con sueros como el de la difteria, para curar á tiempo é impedir los estragos que en el organismo pudieran producir. La tifoidea puede ser impedida por medidas profilácticas y ya no se producen las grandes epidemias de otros tiempos, á medida que se efectúan obras de ingeniería sanitaria. La fiebre amarilla, puede ser contada entre las enfermedades, que dejaron de dar lugar á gran número de defunciones, por conocerse el medio profiláctico que le corresponde. El paludismo lo mismo que la peste bubónica y el cólera, no producen tantas defunciones. Las formas atenuadas de todas estas, según Hericourt son más numerosas que las graves y crearían una cierta inmunidad.

Las intoxicaciones por venenos profesionales como el plomo, mercurio, arsénico y fósforo, cada día que pasa es menor el número de ellas. Las medicamentosas, con la morfina, cloral, éter, haschisch, cocaina, atropina, cloroformo, etc., disminuyen porqué en el gremio médico se van generalizando más los buenos crite-

rios terapéuticos, respecto al uso de todas estas substancias, y la ideosincasia de cada sujeto hace despertar mayor atención de parte del medico, y los mismos no profesionales empiezan á conocer los grandes peligros de muchos de estos cuerpos, que han llegado algunos á un uso tan vulgar. Está en el hombre dejar de usarlos y mayor conocimiento de sus efectos nocivos, irá disminuyendo el número de intoxicaciones. En cuanto al opio, está también al alcance del hombre no envenenarse con él.

Las autointoxicaciones de origen gastro intestinal, renal, hepático, cardíacas, etc., nos hacen pensar que en el porvenir habrán disminuido bastante, ya que todo lo que puede alterar el funcionamiento de esos aparatos habrá disminuído. Las infecciones agudas y crónicas, los envenenamientos deben sufrir un descenso por el mejor conocimiento de como se producen, las medidas profiláctica que las impedirán, y los tratamientos terapéutico que es fácil presumir aumentarán sin límites para todas las afecciones, y á esto si se agrega mejor vida, de acuerdo con una cierta concordancia entre los buenos instintos humanos de conservación y la inteligencia, es de esperar, que los estragos que la historia nos enseña que los males orgánicos produjeron en otros tiempos y que están tan disminuidos hoy, en el porvenir, seguirá acentuandose esa tendencia hacia la disminución de todo lo que hoy se llama enfermedad.

*

* *

Al estudiar las acciones que estan obrando continuamente sobre el organismo y que contribuyen á producir las manifestaciones de las enfermedades mentales, hemos olvidado intencionalmente la herencia ó terreno-psicopático. En lenguage corriente, las fórmulas simbólicas de Le Dantec refiriendose á la herencia en general, significarían según este biólogo, "que el ser considerándole en un instante dado de su existencia, proviene de lo que era un momento anterior y de lo que haya ejecutado en dicho intervalo" ..... "*Educación en el mas amplio sentido*, es la serie de terminos B1, B2 B3, ...Bn, que representan el conjunto de circunstancias que ha atravesado el ser desde el estado A1, hasta el estado An..... La estructura An, de un ser vivo en un instante dado de su existencia, ó sea en lo que su herencia le convierte en este instante dado, determinase conociendo una de sus anteriores herencia A1, y la educación (B1, 32... 3n.) que separó el estado A1, del estado An."

Dos factores intervienen en la vida de un ser: el cuerpo del animal (herencia) y el conjunto de circunstancias ambiente (educación).

La herencia que se trae, sufre modificaciones por consiguiente en el transcurso de la vida y las más variadas circunstancias intervienen, modelándola en otras

direcciones, condensando sus excelentes cualidades ó sus malas, aumentando unas, disminuyendo otras y anulando ó variando algunas, ó haciendo aparecer nuevas, ó viejas que existieron en ascendientes muy retirados en el tiempo. De modo pues, que todas las causas determinantes según las circunstancias, serán despertadoras del terreno que ascendientes heredarán á sus descendientes.

Si creemos, que las causas que obrando en la actualidad en los sujetos atacados de enfermedades mentales, y que la mayoría no son propias á los animales en quienes no encontramos estas dolencias, disminuirán en el porvenir y muchas no existirán; si creemos en esto y aplicamos al caso particular de la herencia de las enfermedades mentales las fórmulas de Le Dantec que se refieren á la herencia en general, veremos que disminuyendo esa serie de factores tan importantes que representarían las circunstancias B1, B2,. . . Bn, que en combinación con los estados propios del cuerpo (herencia) nos da los estados mentales patológicos actuales, forzosamente la herencia se modificará y la modificación llevará una tendencia á la disminución de todo lo que hoy clasificamos como enfermedades mentales.

CONCLUSIONES

Existe correcto paralelismo entre la evolución de los elementos nerviosos y la de las manifestaciones psíquicas al través de las especies hasta llegar á constituir el más complejo y elevado organismo nervioso y mental en el ser humano.

"Desequilibrio mental normal," es expresión que debe incorporarse á los conocimientos por tener gran semejanza con el desequilibrio patológico, permitiendo mejor delimitación de sus respectivos dominios, y contribuyendo más eficazmente á la aplicación de algunas medidas de profilaxis mental.

Todos los hechos contradictorios en apariencia que nos revelan al estudiar las anomalías morfológicas en los fronterizos, se explicarían hipoteticamente, supo-

niendo que la nutrición tiene grados variables por los cuales puede pasar en sus alteraciones, grados que unos corresponderían á modificación en la forma de los órganos, y otros á sus funciones; que esa nutrición tiene electividad mayor por unos que por otros, y que deben existir condiciones de plasticidad como el ambiente libre no común á todos, y que contribuiría á permitir nuevas modelaciones.

Parece existir una relación normal entre dimensiones de las uñas y del pene, revelando que todas las anomalías en aumento ó disminución en tamaño de este órgano, vienen ya inscriptas desde el embrión y que no influiría el funcionamiento en exceso, ó su falta en la vida, para producirlas.

Los estados de placer, de dolor ó de indiferencia aumentan en duración y tienden á hacerse predominantes á medida que se va entrando en el campo de lo anormal, empezando por los fronterizos ó atenuado estados mentales ya clasificados, en algunos de los cuales pueden tener tan poca duración que la característica sería su mutabildad rápida, é instabilidad. La intensidad de esos estados está también modificada, aumentada ó disminuída ó no existe, y bajo el punto de vista de la relación normal entre los estados presente, pasado y futuro, está rota en todo lo que es anormal. Su mímica concuerda con estos estados, es su manifestación.

Es en las enfermedades mentales en donde más se observa la herencia, heredándose la misma enfermedad ú otra, indicando esto, que lo importante es el estado de *degeneración* del sujeto, predisposición individual que bajo la acción de *causas determinantes,* se manifestará por algunas de las enfermedades mentales.

———

En la herencia debe tenerse en cuenta el factor "herencia por influjo" ó "telegonia."

———

La acción del hijo en sus nueve meses de vida intrauterina, modifica en grados infinitesimales la nutrición de la madre por algo que él vierte en el organismo de esta.

———

No es objeción á la idea de la existencia de la "telegonia", creer que porque no manifestando la madre durante su vida esas modificaciones que el hijo ha impreso en su organismo, el siguiente descendiente no puede heredarlas porque no existen. No es objeción, pues igual cosa ocurre con las modificaciones que el alcohol y la sífilis producen en los sujetos que están bajo su acción crónica, en quienes no se observan anomalías físicas ni mentales, y sin embargo se observarán en sus descendientes.

———

Influirá más el hijo sobre la nutrición de la madre si ha recibido mayor herencia paterna que mater-

na. Influencia que podía explicar el desarrollo de mayor simpatía entre los exposos en unos casos, y en otros, su disminución.

———

La herencia se complicaría con la influencia del hijo, actuando unas veces en favor de las madres reforzándole sus cualidades ó dándole cualidades atávicas propias de la línea paterna ó materna, que por el hecho de poseerlas ese hijo, vuelven á la madre para seguir en uno ó más descendiente.

———

No basta la existencia de padres distintos para observar los casos de "herencia por influjo" ó "telegonia", pues estos se revelarán, cuando las circunstancias especiales que requieren para producirse, se encuentren reunidas: habrá siempre casos negativos.

———

La "telegonia" nos revela que los hijos pueden influir en la herencia mental de sus hermanos posteriores á ellos, haciendo que una degenaración paterna que podía haber sido anulada por la madre, aparezca en ellos.

———

El alcohol prepara la *degeneración* que heredarán los descendientes, pero también es, en otros casos, *causa determinante*, poniendo de relieve el estado degenerativo.

———

Estando comprobado: alteraciones psíquicas en los sindromas glandulares, y, alteraciones glandulares en los sindromas psíquicos, se ve que las secreciones internas tienen influencia en la producción de las alteraciones mentales.

———

Toda enfermedad mental crónica, que presenta lesiones características en la extructura histológica cerebral, sería producida por agentes exteriores.

———

Toda enfermedad mental crónica, que no presenta lesiones microscópicas características, por los métodos actuales de investigación, sería producida por agentes desconocidos pero que se forman en el organismo; secreciones internas, aumentadas, disminuidas, no existentes, ó desviadas de su normalidad.

———

A la primera proposición del Doctor Laignel Lavastine, ¿á cuál de estas alteraciones psíquicas, y según que criterio les reconoceremos un origen glandular? Se le puede responder á la primera parte con la conclusión anterior, y en cuanto al criterio, debe ser el de *anatomía patológica*, único que puede servir por hoy de base.

———

A su segunda proposición: ¿puede admitirse un origen glandular á estas alteraciones psíquicas, aún en condiciones clínicas tales que en muchos alienados,

donde los síndromas glandulares respectivos no serían fácilmente apreciable? Se puede contestar, que si se reconoce que existe una resistencia renovativa molecular normal en la constitución íntima del tejido nervioso del cerebro, en unos sujetos, y una impotencia renovativa manifestada á cierta edad en otros, cuando las glándulas con secreciones normales tengan que estimular, determinar á funcionar á esta última constitución nerviosa, se debe producir su manifestación de impotencia, revelada por alteraciones mentales.

———

A la tercera proposición: ¿aparte de la predisposición cerebral se puede admitir la posibilidad de un origen glandular, á ciertos casos de *debilidad cerebral, demencia precoz, delirio parcial, alteraciones nerviosas funcionales, histéricas, neurasténicas y psicasténicas?* Se puede responder diciendo que, cuando la potencia renovativa molecular del tejido nervioso del cerebro sea normal, pero que debe ser estimulada por secreciones determinadas, y que estas falten, estén alteradas, disminuídas ó desviadas, esa renovación será difícil de continuar produciéndose, por faltarle su estimulante normal, ó se producirá con languidez, y podrá revelarse por alteraciones mentales de índole distintas, según el grado de desarmonía entre las relaciones del sistema nervioso, y su estimulante.

———

Es imposible con solo atender á las estadísticas de

los Asilos de Alienados concluir, si las enfermedades mentales aumentarán ó disminuirán en el porvenir.

———

El ambiente en que se desarrollan animales y humanos son completamente distintos, obrando sobre los segundos, causas y acciones que faltan en los primeros. La degeneración se observa en ambos, pero más escasa y no tan notable en los animales como en los humanos. Las anomalías físicas tienen poca importancia en ambos, cuando no van acompañadas por anomalías psíquicas.

———

Las enfermedades mentales observadas en el hombre son diferentes de las observadas en los animales. Diferencia que guarda paralelismo con las múltiples acciones obrando en ambos, y que son tan diferentes las que actúan sobre el hombre, de las del animal; revelando que hay una relación de causa á efecto entre ambientes distintos correspondientes á enfermedades distintas.

———

En la actualidad parece que las enfermedades mentales en el hombre aumentan el número de sujetos que las llevan consigo, aunque de una enquete sobre esta cuestión, levantada por Voeke en 1906, en 63 directores de Asilos, 10 opinan por el aumento; 30 por el no aumento y 22 dejan la cuestión sin resolverla.

———

La organización social actual, aparenta oponerse á la disminución de las enfermedades mentales y ser en lo fundamental de ella, la propiedad, el capital y el matrimonio monógamo, creadores y sostenedores de esos males, en unión de las demás causas como alcóhol, sífilis, etc., para algunos. Este juicio aparente resulta de dirijir la vida por caminos creados por la inteligencia casi exclusivamente, adormeciendo por su excesiva acción la influencia benefactora de los buenos instintos, creyendo que todo lo que la inteligencia, crea, rige y justifica, es la verdad, y necesario para la vida orgánica del ser. Esta ilusión ha sido y es fisiológica en el hombre, y á ella se debe el progreso.

———

La inmunidad natural, la artificial, los tratamientos terapéuticos eficaces, el desarrollo de la tolerancia para todas las ideas, por mayor difusión de los conocimientos, mayor instrucción; la evolución de la organización social en aquello que se refiere á aplicación de medidas más de acuerdo con lo que enseñan los estudios de las funciones orgánicas y estados patológicos, harán que las enfermedades mentales tiendan á disminuir. Y en la aplicación de la fórmula simbólica de Le Dantec, de la herencia en general, refiriéndola al caso particular de la herencia de las enfermedades mentales, llegamos á los mismos resultados: la herencia se modificará, tendiendo á la disminución, y después desaparición de estas enfermedades actuales.

Julio A. López.

BIBLIOGRAFIA

Gilbert Ballet — Traité de Pathologie Mental 1903.

J. Rouguez de Fourzac — Manuel de Psychiatria — 1905.

P. Keraval — La Practique de la Médicine Mental — 1901.

G. Dieulafoy — Pathologie Interne — Tomo III. — 1908.

F. J. Collet — Manual de Patologia Interna — Traducción de E. O. Aznar — Colección Testut.

A. Marie — La Demencia — Traducción de A. Gonzalez — 1908.

Th. Ribot — La Psicología de la Atención — Trad. de R. Rubio — 1899.

„ „ — Las enfermedades de la memoria—Trad. de R. Rubio—1908.

„ „ — Las enfermedades de la Voluntad—Trad. de R. Rubio—1908.

„ „ — La herencia psicológica — Traducción de R. Rubio — 1900.

„ „ — Enfermedades de la personalidad—Trad. de R. Rubio—1899.

„ „ — La evolución de las ideas generales — Trad. de R. Rubio — 1899.

J. Hericourt — Las fronteras de las enfermedades — Traducción de J. M. Escámez — 1906.

Max Nordau — Psicofisiología del Genio y del Talento — Traducción de ,Nicolás Salmerón y García — 1901.

E. Cuyer — La Mímica. — Traducción de A. Miquis — 1906.

A. Mosso — El Miedo. — Traducción de J. M. Moreno — 1892.

Carlos R. Darwin — La expresión de las emociones en el hombre y los animales. — Traducción de E. Heras.

Carlos R. Darwin — Las facultades mentales en el hombre y los animales — Traducción de R. Diéguez.

Carlos R. Darwin — El origen del hombre y la selección natural y la sexual — 1876.

Le Dantec — Elementos de Filosofía Biológica — Traducción de M. Poto — 1908.

Ch. Feré — Degeneración y Criminalidad. — Traducción de A. González — 1903.

Ch. Feré — Sensación y Movimiento — Traducción de R. Rubio — 1903.

J. Ramos Mejía — Las neurosis de los hombres célebres en la Historia Argentina — 1882.

Vigurous y Juquellier — El Contagio Mental — Traducción de C. Juaros — 1906.

Cadéac — Pathologie Interne des Animaux — Sisteme Nerveuse — 1899.

„ — Pathologie Général des animaux domestiques — 1904.

„ Semiologie et Diagnostiques — 1906.

G. Canestrini — Antropología — Edición de ''La Nación'' — 1907.

E. Tylor — Antropología — Traducción de A. Machado y Alvares—1888.

P. Topinard — Antropología.

Chr. Jakob — Localización del alma ''El Libro''. Buenos Aires 1907-1908.

Remy de Gourmant — Literatura y locura — ''La Nación'' — 16 de Junio 1908 (Buenos Aires).

José Ingegnieros — Simulación de la Locura — 1904.

„ „ — Histeria y Sugestión — 1904.

„ „ — Italia en la ciencia, en la vida y en el arte — 1906.

„ „ — Las fronteras del delito—''La Nación''—13 Feb. 1908

„ „ — El elojio de la risa — Suplemento de ''La Nación — Enero 1 — 1908 — Buenos Aires.

Angel Gallardo — La herencia biológica — 1909.

Malapert — El Caracter — Traducción de J. M. González — 1905.

E. Brissaud et Pierre Marie — Revue Neurologique Nros. 20-22-23 — Año 1907.

Luigi Luciani — Fisiología humana — II tomo — Traducción de P. Terrer Pierre — Testo original 1901.

Toulouse, N. Vaschide y H. Pierón — Técnica de psicología experimental — Traducción de R. Rubio — 1906.

Enrique Lluria — Evolución super-orgánica — (La Naturaleza y el Problema Social) — 1905.

Lagrange — Fisiología de los ejercicios corporales — Traducción de R. Rubio — 1895.

Bouchard — Traité de Pathologie Generale — 1896.

Ramón y Cajal — Testura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados.

Domingo Cabred — Informe sobre locura alcohólica presentado á la Comisión Investigadora de Alcoholes. (Buenos Aires) — 1903.

Laignel Lavastine — Des Troubles Psychiques par pertubation des Glandes á Sécrétion interne. Revue Neurologique (París) N.o 16 — Año 1908.

Antonio Marro — La Pubertá studiata nell'uomo e nella donna in rapporto alla Psichiatria, alla Pedagogía e alla Sociología — 1897.

Emil Kroepelin — Introduction á la Psychiatria Clinique — Traducción Francesa — 1907.

Emil Kroepelin — Trattato di Psichiatria — Traduzione nella VII edizione originale.

J. A. Lopez — "El verdadero equilibrio del pensamiento" "Lafinur" 1907-1908 — (San Luis, R. A.)

Hebert Spencer — Principes de Biologie.

Delage — L'hérédité.

Angel Gallardo — Las investigaciones modernas sobre la herencia en biología (Buenos Aires) — 1909.

Hipólito Taine — Las Ilusiones.

PROPOSICIONES ACCESORIAS

I.

El ambiente familiar.

J. M. Ramos Mejia.

II.

El *contagio* de la locura.

F. de Veyga.

III.

Enfermedades mentales en el hombre y los animales.

J. T. Borda.

Buenos Aires, Julio 15 de 1909

Nómbrase al Sr. Consejero Dr. J. M. Ramos Mejía al Profesor Titular Dr. F. de Veyga y al Profesor Suplente Dr. José T. Borda para que, constituidos en comisión revisora dictaminen respecto de la presente Tésis, de acuerdo con el art. 4 de la Ordenanza sobre Exámenes.

E. CANTON
R. S. Gómez
Secretario

Buenos Aires, Agosto 2 de 1909

Habiendo la comisión precedente aconsejado la aceptación de la presente Tesis, según consta en el acta N. 2058 entréguese al interesado, para su impresión, de acuerdo con la ordenanza en vigencia.

E. CANTON
R. S. Gómez
Secretario